

# فضائل الصلوة

FADÂIL AS-SALÂH

VIRTUDES DE LA ORACIÓN

Shaij Muḥammad Zakariyyâ Khândhalwî  
(rahmatullâhi 'alaihi)

Equipo de Traducciones  
Santiago - Chile  
traduccionislam@gmail.com  
2009

# فضائل الصلوة

## FADĀIL AS-SALĀH

VIRTUDES DE LA ORACIÓN

SHAIJ MUHAMMAD ZAKARIYYĀ KHANDAHALWĪ

(RAḤMATULLĀHI ‘ALLAHI)

EQUIPO DE TRADUCCIÓN

SANTIAGO-CHILE

TRADUCCIONISLAM@GMAIL.COM

2009

Faḍâil As-Ṣalâh (Virtudes de la Oración), es parte de Faḍâil A'mâl (Virtudes de las Acciones) escrito por el Shaij Muḥammad Zakariyyâ Khândhalwî (rahmatullâhi 'alaihi).

Traducción, edición, diagramación y diseño por equipo de traducción de Santiago de Chile.

Para mayor información, contactar al mail: [traduccionislam@gmail.com](mailto:traduccionislam@gmail.com)

Primera Edición en español: Año 2009.

Impreso en Chile

المركز الإسلامي في شيلي  
مسجد السلام

CENTRO ISLÁMICO DE CHILE  
MEZQUITA AS-SALAM  
CAMPOAMOR 2975, ÑUÑO A  
SANTIAGO-CHILE  
PHONE +56 2 23431376  
FAX +56 2 23431378  
www.islamenchile.cl  
contacto@islamenchile.cl

Para más información sobre Islam, visite:

www.islamenespanol.org  
www.islamicbulletin.org  
www.latinodawah.org

latino muslims @ latino muslims

Contactos:

Abdul Hameed Gaddour  
Centre Islámic de Vic C/Sant Pere 53  
08500 Vic (Barcelona)  
España  
Tel:+(34) 646 895 486  
Email: gadher@hotmail.com

Consell Islámic de Catalunya  
C/Nou de Sadumi 9, loc 3 B,  
08001 Barcelona Espana  
Tel:+(34)93 301 08 31  
Email: consellislamic@hotmail.com

Sulatana Book Store  
1418 San Pablo Ave Berkeley  
CA 94702 U.S.A.  
Tel+1 510 558 0120  
www.sultanabookstores.com

## ***Al Fattah Printers***

Shop # 14 & 20, Underground,  
Raja & Kausar Square, Burns Road,  
Near Fresco Sweets, Karachi-Pakistan.  
Ph: +92-21-32211391 Cell: +92-300-2479450, +92-321-2868041  
E-mail: alfattahprinters@gmail.com



**FADĀIL AS-SALĀH**  
VIRTUDES DE LA ORACIÓN

## ÍNDICE

PREFACIO: Shaij Muḥammad Zakariyyā Khândhalwī .....	9
INTRODUCCIÓN .....	15
PARTE UNO: LA IMPORTANCIA DEL ṢALĀH.....	19
CAPÍTULO UNO: LA RECOMPENSA DEL ṢALĀH .....	21
Hadīth: Uno: El Ṣalāh, un Pilar del Islam .....	21
Dos: Los pecados caen, como caen las hojas .....	23
Tres: Salmān sacude una rama .....	24
Cuatro (a): Purificación de los pecados .....	27
Cuatro (b): Un arroyo profundo .....	28
Cinco: Acudir a la oración ante la dificultad .....	29
Seis: Hacer wuḍū correctamente .....	36
Siete: La recompensa del ṣalāh supera otras recompensas .....	37
Ocho: Apagad el fuego con el ṣalāh.....	40
Nueve: Allāh ha hecho un trato con Si Mismo .....	42
Diez: Incrementando la recompensa del ṣalāh .....	43
Cuarenta aḥādīth acerca de las virtudes del ṣalāh.....	45
CAPÍTULO DOS: EL ABANDONO DEL ṢALĀH.....	55
Hadīth: Uno: Abandonar el ṣalāh es incredulidad .....	55
Dos: Quien abandona el ṣalāh queda fuera del Islam.....	57
Tres: Allāh está libre de quien abandona el ṣalāh.....	58
Cuatro: Perder el ṣalāh es como perder la familia.....	59
Cinco: No retrasar el ṣalāh.....	60
Seis: No habrá luz, ni defensa.....	61
Siete: Cinco recompensas y quince formas de castigo.....	64
Ocho: Veintiocho mil millones de años .....	75
Nueve: Oración sin wuḍū.....	78
PARTE DOS: LA IMPORTANCIA DEL ẒAMĀ'AH (congregación).....	83
CAPÍTULO UNO: LA RECOMPENSA DEL ẒAMĀ'AH .....	85
Hadīth: Uno: Veintisiete veces superior.....	85
Dos: Veinticinco veces superior.....	88
Tres: El Ṣalāh en Ẓamā'ah es una Sunnah.....	91
Cuatro: Ṣalāh en Ẓamā'ah por 40 días .....	93
Cinco: La congregación ha concluido su oración .....	94
Seis: Quien reza en Ẓamā'ah es más querido para Allāh .....	95
Siete: Acudir a las mezquitas en la oscuridad.....	96
CAPÍTULO DOS: LA ADVERTENCIA SOBRE EL ABANDONO DEL ẒAMĀ'AH.....	103
Hadīth: Uno: Escuchar el llamado y no acudir al Ẓamā'ah.....	103
Dos: No acudir al Ẓamā'ah es una mala acción.....	105

Tres: Las casas de quienes rezan en ellas y no en las mezquitas.....	106
Cuatro: El lobo come de la oveja solitaria.....	106
Cinco: Consecuencia para quien no reza en Īmá'ah.....	108
Seis: La Gloria de Sâq.....	109
<b>PARTE TRES: IMPORTANCIA DE LA CONCENTRACIÓN Y DEVOCIÓN.....</b>	<b>113</b>
<b>CAPÍTULO UNO: CITAS DEL QURÂN.....</b>	<b>115</b>
Cita: Uno: Súrah Al Ĥayy [22], âyah 37.....	115
Dos: Súrah AL Má'ûn [107], âyât 4 a 6.....	116
Tres: Súrah An-Nisâ [4], âyah 142.....	116
Cuatro: Súrah Mariam [19], âyah 59.....	117
Cinco: Súrah At-Taubah [9], âyah 54.....	117
Seis: Súrah Al Mu.minûn [23] âyât 1 a 11.....	118
Siete: Súrah Al Baqarah [2], âyât 45 y 46.....	118
Ocho: Súrah An-Nûr [24], âyât 36 a 38.....	119
Nueve: Súrah Al Furqân [25], âyât 63 y 64; 75 y 76.....	120
Diez: Súrah As-Saydah [32], âyât 16 y 17.....	120
Once: Súrah Adh-Dhâriyât [51], âyât 15 a 18.....	121
Doce: Súrah Az-Zumar [39], âyah 9.....	121
Trece: Súrah Ar-Ra'd [13], âyât 23 y 24; y otras.....	121
<b>CAPÍTULO DOS: ALGUNAS HISTORIAS DE LA VIDA DE LOS PIADOSOS.....</b>	<b>125</b>
Historia: Uno: Shaij 'Abdulwâhid (rahmatullâhi 'alaihi).....	125
Dos: Shaij Madhhar Sa'dî (rahmatullâhi 'alaihi).....	125
Tres: Abû Bakr Darîr (rahmatullâhi 'alaihi).....	126
Cuatro: Un eminente Shaij.....	126
Cinco: Aṭâ (rahmatullâhi 'alaihi).....	127
Seis: Sirrî Saqaṭî (rahmatullâhi 'alaihi).....	127
Siete: Sirrî Saqaṭî (rahmatullâhi 'alaihi).....	128
Ocho: Shaij Abû 'Abdullâh Īilâ (rahmatullâhi 'alaihi).....	128
Nueve: Un hombre piadoso.....	129
Diez: Abû 'Âmir (rahmatullâhi 'alaihi).....	129
Once: Umar Bin 'Abdul 'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi).....	130
Doce: Muḥammad Bin Munkadir (rahmatullâhi 'alaihi).....	132
Trece: Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi).....	133
Algunos ejemplos de nuestros ilustres antepasados.....	135
<b>CAPÍTULO TRES: CITAS DE LOS AḤADĪTH.....</b>	<b>139</b>
Ḥadīth: Uno: Cuando una persona termina su ḡalâh.....	139
Dos: Cuando se ofrece el ḡalâh a la hora, con concentración y devoción.....	140
Tres: La primera cosa que será preguntada.....	142
Cuatro: Si el ḡalâh es satisfactorio, las demás obras también lo serán.....	144
Cinco: El peor ladrón.....	145
Seis: Permanecer quieto es uno de los complementos del ḡalâh.....	148
Siete: El ḡalâh impide la indecencia y lo reprobable.....	150

Ocho: Prolongados raka'ât.....	152
REQUISITOS PARA UN BUEN ṢALĀH.....	159
SIGNIFICADO Y FORMULACIÓN DEL ṢALĀH.....	163
UNA NOTA IMPORTANTE .....	173
DU'Ā DEL SHAIJ MUḤAMMAD ZAKARIYYĀ KHĀNDHALWĪ.....	175
TABLA DE TRANSLITERACIÓN FONÉTICA.....	177



## PREFACIO

### SHAIJ MUHAMMAD ZAKARIYYÂ KHÂNDHALWÎ

(rahmatullâhi 'alaihi)

#### Los inicios de su vida

Fue el hijo ilustre de un padre ilustre. El Shaij Muḥammad Zakariyyâ, como era conocido por la gente, nació el 10 de Ramadân del año 1315 d.h. (después de la hégira –emigración–) Fue criado al interior de una familia reconocida por su piedad. Tuvo además, durante su niñez, la fortuna de sentarse en el regazo del walî Shaij Gangohî (rahmatullâhi 'alaihi), ya que su padre era muy cercano a él. Recibió los du'â del Shaij Gangohî y tenía 8 años de edad cuando éste falleció.

Su padre se esforzó mucho por criarlo de la mejor manera, inculcándole la sed por el conocimiento, la devoción por el estudio, la abstinencia de las malas compañías, la moderación en el vestir y en el comer, junto con otros rasgos del buen carácter.

Memorizó el Qurân siendo niño bajo la tutela de su padre y luego aprendió los libros persas iniciales bajo la tutela de su tío paterno, el Shaij Ilyâs (rahmatullâhi 'alaihi), el iniciador del tablîg y del da'wah.

## **Educación**

Su educación formal comenzó en Madhâhirul 'Ulûm en Sahâranpûr, India, donde pasó toda su vida de estudiante, hasta que egresó en el año 1344 d.h. Su devoción a los estudios era notable. El Shaij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) menciona que, en cierta ocasión, sus zapatos fueron robados y no se compró otro par sino hasta seis meses, porque no tuvo la necesidad de abandonar el perímetro de la madrasah. Durante todo ese tiempo estuvo estudiando o sirviendo a sus profesores.

## **Trayectoria**

Fue nombrado Profesor al año siguiente de su egreso. Avanzó gradualmente en su carrera hasta que llegó a ser Profesor Senior del Hadîth y fue honrado con el título de Shaij Al Hadîth.

Enseñó en Madhâhirul 'Ulûm desde el año 1346 hasta el 1388 d.h. Adquirió una reputación tan grande como Shaij Al Hadîth que este título sobrepasó a su propio nombre, llegando a ser el título de Shaij Al Hadîth un sinónimo de él mismo. Enseñó la primera mitad del Sahîh Bujârî 25 veces, el Sahîh Bujârî completo 16 veces, y Sunan Abû Dâwûd 30 veces. Uno de los grandes favores de Allâh para el Shaij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) fue la dedicación a todos los campos de la ciencia del hadîth: enseñando, estudiando y escribiendo de acerca esta ciencia.

## **Estatus**

No solamente fue querido por su Shaij Jalîl Aḥmad (rahmatullâhi 'alaihi), sino que todos sus destacados contemporáneos también lo apreciaban mucho. Disfrutó de la compañía de grandes sabios como el Shaij Husain Aḥmad Madanî, Hadrat Thânwî, Shâh 'Abdulqâdir

Raipûrî, el Shaij Muḥammad Ilyâs, el Shaij Abulḥasan Nadwî y muchos otros (rahmatullâhi 'alaihim).

Durante su vida, el Shaij Zakariyyâ presenció los funerales de muchos walîs (gente piadosa) como el Shaij (Maulânâ) Gangohî, Shaij (Maulânâ) Raipûrî, Maulânâ Thâbit 'Alî, Maulânâ 'Abdul Latîf, Shaijul Hind, Maulânâ Thânwî, Maulânâ Mirthî, Maulânâ Madanî, Maulânâ Sahâranpûrî y otros (rahmatullâhi 'alaihim).

### **En el Hijâz**

Realizó el Haÿy 10 veces, 3 veces con su Shaij Maulânâ Jalîl Sahâranpûrî (rahmatullâhi 'alaihi). En 1393 d.h. viajó con la intención de residir en Al Madînah. Posteriormente, viajó a Arabia Saudita por propósitos específicos como establecer maÿalis de dhikr, guiar a sus discípulos y establecer institutos de educación en todo el mundo. Recibió la ciudadanía saudita en el año 1397 d.h.

### **Atributos**

Allâh Ta'âla le concedió un gran valor y entusiasmo y sirvió al Dîn durante toda su vida sin dejarse seducir por grandes ofertas de riqueza o de salarios elevados. Su tío le sugirió completar el grado de Máster lo que le facilitaría ser empleado en Aligarh por 30 rupias mensuales. El Shaij (rahmatullâhi 'alaihi) educadamente rehusó esta oferta y otras. En una forma humilde y dedicada, él sacrificó todos los lujos de la vida que podía haber obtenido y sirvió al Islam en las humildes dependencias de Madhâhirul 'Ulûm.

Tenía un incomparable fervor por Allâh y permanecía despierto durante gran parte de la noche. Fue conocido por su profusa recitación del Qurân, especialmente durante el mes de Ramadân. El Shaij dijo que había comenzado el hábito de recitar el Qurân completo diariamente

durante el mes de Ramadân de 1338 d.h. y que lo habría mantenido hasta el año 1380 d.h., o sea durante 42 años. Esta costumbre de excesiva devoción fue probablemente heredada de su abuela que era hâfidhah (memorizadora) del Qurân y que solía recitar un manzil diariamente junto con todas las labores domésticas.

En Ramadân, esta cantidad solía incrementarse hasta 40 ÿuz diarios. Además su generosidad y hospitalidad eran proverbiales.

### Escritos

Fue ciertamente muy afortunado de haber sido elegido por el Shaij Jalîl Ahmad para que lo ayudara a la compilación del magnífico comentario de las Sunan de Abû Dâwûd, un texto de hadîth auténtico. Bajo la excelente guía de su mentor, completó este trabajo, único en el campo del hadîth, llamado "*Badhlul Mayhûd*" en un plazo de 10 años. Todos estos años estuvieron dedicados completamente a la redacción de este libro y, excepto por sus actos de adoración, nada lo distrajo de esta rutina. Él escribió también varios otros trabajos como "*Aujazul Masâlik*", "*Lâmi 'Ud Darârî*", "*Al Kaukabud Durri*", "*Fadâ'il A'mâl*", etc. Que son conocidos en todo el mundo. Él ha mencionado 83 libros en su autobiografía, de los cuales algunos nunca fueron publicados. Él completó "*Aujazul Masâlik*", un comentario del Muatta Imâm Mâlik, en un período de treinta años y este libro asombró incluso a los grandes sabios mâlikî que se impresionaron del profundo conocimiento de su autor.

### Su deceso

El Shaij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) falleció en Al Madinah Al Munauwarah en el mes de Sha'bân de 1402 d.h. era un día lunes después del galâtul-'aṣr. Su ÿanâzah fue realizado en el Masÿidun Nabawî después de la oración del 'ishâ. Luego fue sepultado para

descansar en 'Yannatul Baqî' muy cerca de Ahlul Bait –La gente de la casa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)–.

Suleman Yusuf Jada

Santiago, Chile

Ramađân 1430 – Agosto 2009



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Allâh, El Clemente, El Misericordioso

## INTRODUCCIÓN

نَحْمَدُهُ وَنُشْكِرُهُ وَنُصَلِّي وَنُسَلِّمُ عَلَى رَسُولِهِ الْكَرِيمِ وَعَلَى آلِهِ وَصَحْبِهِ وَأَتَّبِعِهِ أَلْحَمَاءَ لِلَّذِينَ  
الْقَوِيمِ وَبَعْدُ فَهَذِهِ أَرْبَعُونَ فِي فَصَائِلِ الصَّلَاةِ جَمَعْتُهَا امْتِثَالاً لِأَمْرِ عَمِّي وَصِنُو أَبِي رَقَاهُ اللَّهُ إِلَى  
الْمَرَاتِبِ الْعُلْيَا وَوَقَفْتَنِي وَإِيَّاهُ لِمَا نُحِبُّ وَيَرْضَى

*Las alabanzas son para Allâh, y las Bendiciones y saluciones sean con Su Noble Profeta, sus compañeros, y quienes siguieron apoyando la causa de la religión correcta.*

La indiferencia de los musulmanes hacia la práctica del Islam en estos días es un hecho bien conocido. Se ha llegado al extremo de que incluso el *salâh*, el pilar más importante del Islam (después del *Îmân*) y la primera acción que será juzgada el Día de la Rendición de Cuentas, ha sido dejada de lado. Aunque hoy en día llamar hacia el Islam es como un grito en la selva, la experiencia ha demostrado que los esfuerzos en este sentido no han sido del todo infructuosos. Las gloriosas palabras del Noble Profeta (*sallallâhu 'alaihi wa sallam*), ciertamente beneficiarán a quienes sean dóciles y receptivos de mente.

Con este propósito y para cumplir con la petición de algunos de mis queridos amigos, he escrito este pequeño libro, que es el segundo en la serie del tablígh, cuyo primer libro fue "Las virtudes del Tablígħ".

زَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ

*"...Y no puedo estar bien encauzado si no es por Alláh, en El me apoyo y a El me vuelvo."*

(Sûrah Hûd [11], áyah 88)

Los musulmanes de hoy se pueden dividir, respecto de su relación con el *ṣalâh*, en tres grupos. Un gran número de ellos que está totalmente despreocupado del *ṣalâh*. Luego están otros que sí se preocupan de su *ṣalâh* pero no se preocupan de hacerlo en *ḡamâ'ah* (congregación). Y finalmente están los que se preocupan de su *ṣalâh* en *ḡama'ah*, pero no lo hacen con el cuidado y prolijidad que éste merece.

He dividido el libro en tres partes para acomodarme a los requerimientos de cada uno de estos tres grupos. En cada parte, los *aḥâdith* del Profeta (*ṣallallâhu 'alaihi wa sallam*) son citados con su traducción simple, idiomática y no literal. Las notas explicatorias han sido agregadas cada vez que ha sido necesario hacerlo. Los nombres de los libros de *aḥâdith* desde donde son tomadas las citas han sido mencionados también como referencia.





## **PARTE UNO**

### **LA IMPORTANCIA DEL ṢALĀH**

Esta primera parte sobre la importancia del Ṣalah, consta de dos Capítulos. El Primero es acerca de la Recompensa del Ṣalah, y el segundo acerca de la advertencia y amonestación contra el abandono del ṣalāh.



## CAPÍTULO UNO

## LA RECOMPENSA DEL ṢALĀH

Hadīth Número Uno

عَنْ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بِنِي الْإِسْلَامِ عَلَى خَمْسٍ شَهَادَةِ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَأَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ وَأَقَامِ الصَّلَاةَ وَآتِ الزَّكَاةَ وَالْحَجَّ وَصُومَ رَمَضَانَ (متفق عليه)

وقال المنذري في الترغيب رواه البخاري ومسلم وغيرهما عن غير واحد من الصحابة

‘Abdullāh Bin ‘Umar (radiallāhu ‘anhumā) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“El Islam se funda sobre cinco pilares: Atestiguar que no hay dios excepto Allāh y que Muḥammad es Su siervo y Su Mensajero; hacer las Oraciones; pagar el Zakāh; realizar la Peregrinación (Haḥj) y ayunar en Ramadān.”** Estas cinco cosas son los principales pilares del Īmān.

El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) comparó al Islam a un dosel levantado sobre cinco pilares. La kalimah es el soporte del centro y los otros cuatro pilares sostienen las cuatro esquinas. Sin el pilar central, el dosel no se puede tener en pie, y si falta alguno de los pilares de las esquinas, éstas colapsarán. Ahora, reflexionemos acerca de nuestra

propia condición, pensemos en cuánto hemos hecho para sostener el dosel del Islam ¿Acaso está realmente cualquiera de estos pilares en su lugar correcto?

Estos cinco pilares del Islam ocupan un lugar tan importante, que son considerados como los cimientos del Islam. Para ser un musulmán, es necesario que cada uno de estos pilares sea observado. Sin embargo, después del Īmān, el pilar que ocupa el lugar más importante es el ṣalāh.

‘Abdullāh Bin Mas‘ūd (radīallāhu ‘anhu) dijo: *“Una vez pregunté al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) acerca de la obra más querida para Allāh. Él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) respondió: “El ṣalāh”. Cuando le pregunté acerca de la obra que le seguía en mérito dijo: “Ser bondadoso con los padres”. Cuando le volví hacer la misma pregunta por la obra que seguía a ésta, él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) respondió: “El Ḍiḥād (esfuerzo)”.*

Mullā ‘Alī Qārī (rahmatullāhi ‘alaihi) afirma que en este ḥadīth existe una confirmación de la opinión de los ‘ulamā acerca del ṣalāh como la obligación más importante después del Īmān. Esto es corroborado por un ḥadīth, en el que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“El ṣalāh es lo mejor que ha sido ordenado por Allāh.”**

Esta materia ha sido mencionada en muchos otros aḥādīth, y también aparece relatado en los aḥādīth auténticos que *“entre todas sus acciones, la mejor es la oración”*. Sin embargo, este ḥadīth ha sido narrado por cinco ṣaḥābah: Thaubān, Ibn ‘Umar, Salīmah, Abū Umāmah y ‘Ubādah (radīallāhu ‘anhum), en “Ŷāmi’ Aṣ-Ṣagīr”. El ḥadīth dice que *“cumplir con el ṣalāh a su tiempo, es la acción más virtuosa, siendo narrado por Ibn Mas‘ūd y Anas (radīallāhu ‘anhumá) también en “Ŷāmi’ Aṣ-Ṣagīr”.*

Ibn 'Umar (radīallāhu 'anhumā) y Umm Farwah (radīallāhu 'anha), narran que el ṣalāh realizado en Auwal Waqt (inicio, o primera parte del tiempo de la oración) es la acción más virtuosa.

Todas las diferentes narraciones apuntan a lo mismo.

### **Hadīth Número Dos**

عَنْ أَبِي دَرٍّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ خَرَجَ فِي السَّيِّئِ وَالْوَرَقُ يَنْتَهَافُ فَاتَّخَذَ  
بِغَضَنِ مِنْ شَجَرَةٍ قَالَ فَجَعَلَ ذَلِكَ الْوَرَقُ يَنْتَهَافُ فَقَالَ يَا أَبَا دَرٍّ قُلْتُ لَيْتَكَ يَا رَسُولَ اللَّهِ قَالَ  
إِنَّ الْعَبْدَ الْمُسْلِمَ لِيُصَلِّيَ الصَّلَاةَ يُرِيدُ بِهَا وَجْهَ اللَّهِ فَتَنْتَهَافُ عَنْهُ دُونُهُ كَمَا تَنْتَهَافُ هَذَا الْوَرَقُ  
عَنْ هَذِهِ الشَّجَرَةِ

(رواه احمد باسناد حسن كما فى الترغيب)

Abū Dharr (radīallāhu 'anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) salió durante el otoño, cuando las hojas caen de los árboles. Él tomó una de las ramas, y las hojas comenzaron a caer más. Entonces él (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo: “**¡Oh, Abū Dharr! Cuando un musulmán ofrece su ṣalāh para complacer a Allāh, sus pecados caen de él, al igual que lo hacen estas hojas desde la rama.**”

En otoño las hojas caen de los árboles, llegando algunos, incluso, a quedarse sin ni una sola hoja en las ramas. El Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) menciona que el mismo efecto tiene respecto de nuestros pecados el ṣalāh que es realizado con sinceridad y devoción. Sin embargo, de acuerdo a la opinión de todos los sabios, esta cualidad del ṣalāh y de otras obras se refiere solamente a los pecados menores (sagâir). Los pecados mayores (kabâir), no son perdonados si no hay arrepentimiento. Debemos, por lo tanto,

preocuparnos de junto con hacer nuestro ṣalāh, hacer Taubah (arrepentimiento) e istighfār (pedir perdón a Allāh). Allāh puede, en todo caso, por Su Inmensa Misericordia, perdonar incluso los kabāir de una persona por causa de su ṣalāh.

### Hadīth Numero Tres

عَنْ أَبِي عُثْمَانَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ كُنْتُ مَعَ سَلْمَانَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ تَحْتَ شَجَرَةٍ فَأَخَذَ عُصْفًا مِنْهَا يَابِسًا فَهَزَّهُ حَتَّى تَحَاتَّ وَرَقُهُ ثُمَّ قَالَ يَا أَبَا عُثْمَانَ أَلَا تَسْأَلُنِي لِمَ أَفْعَلُ هَذَا قُلْتُ وَلِمَ تَفْعَلُهُ قَالَ هَكَذَا فَعَلَ بِنِي رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَأَنَا مَعَهُ تَحْتَ الشَّجَرَةِ وَأَخَذَ مِنْهَا عُصْفًا يَابِسًا فَهَزَّهُ حَتَّى تَحَاتَّ وَرَقُهُ فَقَالَ يَا سَلْمَانَ أَلَا تَسْأَلُنِي لِمَ أَفْعَلُ هَذَا قُلْتُ وَلِمَ تَفْعَلُهُ قَالَ إِنَّ الْمُسْلِمَ إِذَا تَوَضَّأَ فَأَحْسَنَ التَّوَضُّؤَ ثُمَّ صَلَّى الصَّلَاةَ الْخَمْسَ تَحَاتَّتْ خَطَايَاهُ كَمَا تَحَاتَّتْ هَذَا الْوَرَقُ.

وَقَالَ أَيْمُ الصَّلَاةِ طَرْفِي النَّهَارِ وَزُلْفَا مِنَ اللَّيْلِ إِنَّ الْحَسَنَاتِ يُدْمِنُ الشَّيَاطِئَ ذَلِكَ دَكْرِي لِلدَّاكِرِينَ

(رواه احمد والنسائي والطبراني ورواه احمد صحيح بهم لى الصحيح الا على ابن زيد كما فى الترغيب)

Abū 'Uthmān (radiallāhu 'anhu) dijo: *“Una vez estaba sentado debajo de un árbol junto con Salmān (radiallāhu 'anhu). Él (radiallāhu 'anhu) tomó una rama seca del árbol y la sacudió hasta que todas las hojas cayeron. Entonces me dijo: “¡Oh, Abū 'Uthmān! ¿No me vas a preguntar por qué hice esto?” “¡Dime!” le respondí. Dijo: El Mensajero de Allāh (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) hizo exactamente lo mismo frente a mí cuando yo estaba sentado junto a él bajo la sombra de un árbol, tomó una rama de éste y la sacudió hasta que se desprendieron todas sus hojas. Luego dijo: ¡Oh, Salmān! ¿No me vas a preguntar por qué hice esto? Yo respondí: Dime ¿Por qué hiciste eso? Él contestó: “Ciertamente cuando un musulmán hace correctamente su wuḍū (ablución) y cumple con sus cinco oraciones diarias obligatorias, sus*

**pecados caerán de él, tal como estas hojas caen.” Después de ello recitó el siguiente versículo del Qur’ān”:**

وَأَقِمِ الصَّلَاةَ طَرَفَيْ النَّهَارِ وَزُلْفًا مِّنَ اللَّيْلِ إِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّئَاتِ  
ذَلِكَ ذِكْرٌ لِلذَّاكِرِينَ

***“Y establece el salāh en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche, es cierto que las bondades anulan las maldades.***

***Esto es un recuerdo para los que recapacitan.”***

(Sûrah Hûd [11], âyah 114)

El comportamiento de Salmân (radiallâhu ‘anhu) en este hadîth demuestra el profundo amor que tenía por el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam). Cuando alguien ama a otro ser, toda acción de éste es aprobada y se desea actuar de la misma manera en que él lo hace. Quienes han sentido el amor de verdad, entienden la realidad de esto. Por ello, los saḥâbah (radiallâhu ‘anhum), actuaban exactamente igual a como habían visto al Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) hacerlo.

Es muy difícil tratar de abarcar todos los aḥādîth del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) que tratan acerca de la importancia del salāh y del perdón que obtendrán quienes se preocupan de cumplir con esta obligación. Como ya se ha dicho, los sabios han aclarado que este perdón otorgado por el cumplimiento del salāh, sólo se aplica a los saġâir o pecados menores, no obstante, el texto del hadîth no establece ninguna restricción. Mi padre me dio dos razones para esto. En primer lugar, ningún musulmán cometería algún kabâir y si en alguna ocasión llega a hacerlo, no encontrará la paz hasta que se limpie de éstos pecados mayores, arrepentido llorando frente a Allāh. Sin embargo, a los pecados menores les prestamos poca atención e importancia pero, aún así, continúa siendo una carga sobre nosotros

de la que somos liberados a través del ṣalāh. En segundo lugar, la persona que cumple con su ṣalāh sinceramente y con devoción, lo más probable es que hará istigfār un buen número de veces al día. Veamos, por ejemplo, la súplica que hacemos al terminar la oración.

اللَّهُمَّ إِنِّي ظَلَمْتُ نَفْسِي ظُلْمًا كَثِيرًا وَلَا يَغْفِرُ الذُّنُوبَ إِلَّا أَنْتَ فَاعْفِرْ لِي مَغْفِرَةً مِنْ عِنْدِكَ  
وَازْحَمْنِي إِنَّكَ أَنْتَ الْعَفُورُ الرَّحِيمُ

*“¡Oh, Señor Mío! He sido muy injusto conmigo mismo, y nadie perdona los pecados excepto Tú, perdóname y ten misericordia de mí. Ciertamente Tú eres Quien Perdona, el Misericordioso.”*

En el ḥadīth que hemos visto ya, se menciona el hecho de hacer correctamente el wuḍū (ablución). Debemos, por lo tanto, conocer bien las normas acerca del wuḍū (ablución) y tratar de cumplirlas todas.

Por ejemplo, tomemos el caso del miswāk. Es una sunnah del wuḍū (ablución) utilizarlo, sin embargo, es habitualmente dejado de lado. Se ha dicho en un ḥadīth que el ṣalāh ofrecido después de haber usado el miswāk es setenta veces superior al que se ha hecho sin haber usado el miswāk. En otro ḥadīth se ha ordenado enfáticamente su uso y estos son algunos de los beneficios que se le atribuyen:

- Limpia y endulza la boca, y corrige el mal aliento.
- Causa la complacencia de Allāh y es como un golpe para Shaitān.
- Allāh y Sus ángeles aman a la persona que usa el miswāk.
- Fortalece las encías y mejora la vista.
- Ayuda a purificarse de bilis y flemas.

Por encima de todo, era una sunnah de nuestro amado Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam). (Munabbihāt de Ibn Ḥayār (rahmatullāhi ‘alaihi).)

Más de setenta virtudes del miswák han sido enumeradas por los sabios. Se ha dicho que si una persona tiene el hábito de utilizar el miswák, morirá con la Kalimah Tayyibah en los labios. En sentido opuesto, el consumo de opio conlleva setenta maleficios, uno de ellos es la imposibilidad de pronunciar la Kalimah en el momento de la muerte.

Las recompensas por hacer correctamente el wudû (ablución) son numerosas, se ha dicho que las partes del cuerpo que son lavadas en el wudû (ablución), brillarán en el Día del Juicio Final y por ello el Profeta Muḥammad (ṣallalláhu ‘alaihi wa sallam) reconocerá a sus seguidores.

#### Hadith Número Cuatro (a)

وَعَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ أَرَأَيْتُمْ لَوْ أَنَّ نَهْرًا بِبَابِ أَحَدِكُمْ يَغْتَسِلُ فِيهِ كُلَّ يَوْمٍ خَمْسَ مَرَّاتٍ هَلْ بَقِيَ مِنْ دَرَنِهِ شَيْءٌ قَالُوا لَا يَبْقَى مِنْ دَرَنِهِ شَيْءٌ قَالَ فَكَذَلِكَ مَثَلُ الصَّلَوَاتِ الْخَمْسِ يَمْحُو اللَّهُ بِهِنَّ الْأَخْطَايَا

(رواه البخارى ومسلم والترمذى والنسائى ورواه ابن ماجة من حديث عثمان كذا فى الترغيب)

Abú Hurairah (raḍialláhu ‘anhu) narra que escuchó al Profeta (ṣallalláhu ‘alaihi wa sallam) cuando preguntó a sus compañeros: **“¿Creéis que algo de suciedad podría quedar sobre el cuerpo de alguien que se lava cinco veces al día en un arroyo que corre frente a su puerta?”** “*¡No!* -respondieron sus compañeros- *Ninguna suciedad podría quedar sobre su cuerpo.* El Profeta (ṣallalláhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Ese es el efecto que poseen las cinco oraciones diarias; por la Gracia de Alláh limpian todos los pecados.”**

### **Hadīth Número Cuatro (b)**

وَعَنْ جَابِرِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَثَلُ الصَّلَوَاتِ الْخَمْسِ كَمَثَلِ نَهْرٍ جَارٍ غَمْرٍ عَلَى بَابٍ أَحَدِكُمْ يَغْتَسِلُ مِنْهُ كُلَّ يَوْمٍ خَمْسَ مَرَّاتٍ  
(رواه مسلم كذا في الترغيب)

Yâbir (radiallâhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“El ejemplo de las cinco oraciones diarias es como el de un arroyo profundo que corre en frente de la puerta de una persona en el que se baña, cada día, cinco veces.”**

Es por esto que este ḥadīth menciona un río profundo que corre, pues mientras más limpia es el agua con que uno se lava, más limpio quedará el cuerpo. El agua que corre, en general, está libre de suciedad y mientras más profundo sea su cauce, más limpia y pura es. Un baño, en tales aguas, ciertamente remueve todas las suciedades del cuerpo. El ṣalâh que se realiza con disciplina en todos sus aspectos esenciales limpia, del mismo modo, el alma de sus pecados. Existen varios aḥdīth que se refieren a lo mismo, aunque varían un poco en sus expresiones y que han sido narrados por diferentes compañeros del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam). Abû Sa’id Al Judrî (radiallâhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Cada uno de los cinco ṣalâh expía los pecados cometidos desde el ṣalâh anterior.”** Esto significa que cada vez que se comete un pecado menor entre dos oraciones, la bendición del ṣalâh lo borrará. Luego el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) puso el ejemplo de alguien que trabaja en una fábrica, donde su trabajo hace que el cuerpo se le llene de polvo. Entre su casa y la fábrica existen cinco ríos de agua corriente por lo que, volviendo a su hogar, se baña en cada uno de ellos. El efecto de los cinco ṣalâh es bastante similar, cualquier pecado de acción u

omisión entre dos ṣalāh es perdonado a cuenta de hacer istigfār y taubah en cada oración.

El Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) a través de estos ejemplos, busca destacar que el ṣalāh tiene el maravilloso poder de remover los pecados. Estos diferentes ejemplos facilitan una buena comprensión, por ello el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) los utilizó para aclarar este punto. Si fallamos en aprovechar de la Misericordia de Allāh, somos ciertamente perdedores.

Errar es humano. Nosotros cometemos innumerables actos que disgustan a Allāh y merecemos por ellos Su ira y castigo, pero vemos cuán Misericordioso es Allāh, cómo nos ha mostrado el camino para obtener de Su perdón y misericordia. Sería una lástima que nosotros no aprovechásemos este gran favor. Allāh está siempre dispuesto a mostrarnos Su misericordia incluso en asuntos muy pequeños. Se ha dicho en un ḥadīth que si se va a la cama con la intención de levantarse en la noche para hacer tahaḥḥud y por alguna razón no puede levantarse, recibirá toda la recompensa de esta obra aunque haya pasado la noche durmiendo. Qué infinita es la gracia de Allāh y qué gran pérdida es el que nos privemos a nosotros mismos de recibir Sus bendiciones.

### **Hadīth Número Cinco**

عَنْ حَدِيثِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ كَانَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِذَا حَزَبَهُ أَمْرٌ فَرَعَ إِلَى

الصَّلَاةِ

(اخرجه احمد وابوداؤد وابن جرير . كذا في الدر المنثور)

Hudhaifah (radīallāhu ‘anhu) dijo que cada vez que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) enfrentaba alguna dificultad, acudía a la oración.

El ṣalāh es una gran bendición de Allāh. Acudir a la oración en los momentos difíciles es dar prisa a Su misericordia y, cuando la ayuda de Allāh viene, no queda ya ninguna huella de preocupación. Existen numerosas narraciones acerca de esta práctica del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam). Lo mismo hicieron sus compañeros quienes siguieron al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) en los más mínimos detalles. Abū Ad-Dardā (radīallāhu ‘anhu) dijo: *“Cada vez que soplaban un viento fuerte, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) entraba a la mezquita y no salía de ella hasta que el viento se iba. Del mismo modo, en tiempo de eclipses de luna o de sol, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) comenzaba de inmediato a hacer ṣalāh. Suhaib (radīallāhu ‘anhu) fue informado por el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que todos los Profetas y Enviados de Allāh, que vinieron antes que él, recurrían a la oración en los momentos de adversidad.*

Ibn ‘Abbās (radīallāhu ‘anhumā) estaba una vez de viaje y en el camino fue notificado de la muerte de su hijo. Descendió de su camello y ofreció dos raka‘āt de ṣalāh, rezando en tashahhud por un largo rato, entonces recitó *“Innā lillāhi wa innā ilaihi rāji‘ūn”* (De Allāh somos y a Él hemos de volver) y dijo: *“He hecho lo que Allāh nos ha ordenado hacer en Su Libro Sagrado:*

وَاسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَاةِ

***“Buscad ayuda en la paciencia y en el ṣalāh...”***

(Sūrah Al Baqarah [2], āyah 45)

Otra historia similar es narrada acerca de él. Cuando se encontraba de viaje, recibió la noticia de que había muerto su hermano Quthum, y en ese instante descendió de su camello y realizó dos raka'ât de ṣalâh permaneciendo un largo rato en la posición de tashahhud. Después de terminar su oración, montó su camello y recitó los siguientes versículos del Qurân:

وَأَسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَاةِ وَإِنَّهَا لَكَبِيرَةٌ إِلَّا عَلَى الْخَاشِعِينَ

***“Buscad ayuda en la constancia y en el ṣalâh, porque éste no es un peso para los humildes.”***

(Sûrah Al Baqarah [2], âyah 45)

Existe otra historia sobre él. Al escuchar que había muerto una de las esposas del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) bajó y se prosternó. Le preguntaron por qué había hecho eso y él respondió *“Nuestro amado Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) nos ordenó prosternarnos (es decir orar) cuando una calamidad caía sobre nosotros. ¿Qué calamidad puede ser peor que la muerte de Ummul Mu.minîn?”*. (Abû Dâwûd).

Cuando ‘Ubâdah (radiallâhu ‘anhu) estaba a punto de exhalar su último aliento dijo a la gente que estaba alrededor de él: *“Les prohíbo que lloren por mí. Cuando parta mi alma, pido a cada uno que hagan wudû (ablución), que lo hagan siguiendo todas sus reglas esenciales, luego vayan a la mezquita y recen implorando a Allâh que me perdone, pues Allâh nos ha ordenado buscar la ayuda con la paciencia y el ṣalâh. Luego, colóquenme en la tumba.”*

‘Abdurrahmân, el esposo de Umm Kulthûm (radiallâhu ‘anhâ) estaba enfermo. En un momento, él se quedó paralizado y todos afirmaron que había muerto. Umm Kulthûm, se levanto e hizo ṣalâh. Al terminar su oración, ‘Abdurrahmân recobró la conciencia y preguntó a los

demás si había caído en una condición de muerte y recibió una respuesta afirmativa. Luego dijo: “*Dos ángeles vinieron a mi y dijeron: “Vamos donde Aḥkamul Ḥâkimîn (el más justo de los jueces). Estaban a punto de llevarme, cuando un tercer ángel vino y dijo: “Alejaos, él es de los hombres para quien se escribió la felicidad en su destino en el vientre de su madre, y su descendencia aún tiene que beneficiarse de él.”* Después de esto, ‘Abdurrahmân vivió durante un mes más y después murió. (Ad-Durrul Manthûr).

Nadar (raḍiallâhu ‘anhu) narra: “*Cierta vez se oscureció la ciudad de Al Madīnah en pleno día. Me fui rápidamente hacia Anas (raḍiallâhu ‘anhu) para saber si se había visto una experiencia similar durante el tiempo del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam). Él me respondió: “Ma‘âdhallâh” (abreviación de decir, me refugio en Allâh), En aquellos benditos días, si ocurría que un viento soplabla con fuerza, nosotros corríamos hacia la mezquita porque no se tratase del Último Día.”* (Abû Dâwûd).

‘Abdullâh Bin Salâm (raḍiallâhu ‘anhu) narra que cada vez que los miembros de la familia del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) sentían cualquier dificultad sobre ellos, el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) les ordenaba que ofrecieran ṣalâh y recitasen el siguiente versículo del Qurán:

وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَاةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْأَلُكَ رِزْقًا نَحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوَى

**“Ordena a tu gente el ṣalâh y persevera en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh).”**

(Súrah Tâ, Há [20], âyah 132.)

Se ha dicho en un hadīth, que cuando alguien enfrente una dificultad o necesidad, sea de esta vida o de la otra, respecto de Allāh o de algún ser humano, deberá hacer su wuḍū (ablución) correctamente, ofrecer dos raka'ât de ṣalāh, glorificar a Allāh, pedir las bendiciones sobre Su Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) y recitar el siguiente du'â:

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ الْحَلِيمُ الْكَرِيمُ ، سُبْحَانَ اللَّهِ رَبِّ الْعَرْشِ الْعَظِيمِ ، أَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ،  
 أَسْأَلُكَ مُوجِبَاتِ رَحْمَتِكَ ، وَعَزَائِمَ مَغْفِرَتِكَ ، وَالغَنِيمَةَ مِنْ كُلِّ بَرٍّ ، وَالسَّلَامَةَ مِنْ كُلِّ إِثْمٍ ،  
 لَا تَدْعُ لِي ذَنْبًا إِلَّا غَفَرْتَهُ وَلَا هَمًّا إِلَّا فَرَجْتَهُ وَلَا حَاجَةً مِنِّي لَكَ رِضًا إِلَّا قَضَيْتَهَا ،

يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ

Lâ ilâha illallâhul-ḥalîmul karîm, subḥânallâhi rabbil 'arshil 'adhîm, alḥamdulillâhi rabbil 'âlamîn, as.aluka mûyibâti rahmatik, wa 'azâ.ima magfiratik, wal ganîmata min kulli birr, was-salâmata min kulli ithm, lâ tada' li dhanban illâ gafartah, wa lâ hamman illâ farraÿtah, wa lâ hâÿatan hia laka ridan illâ qadaitahâ, yâ arḥamar-râḥimîn

*"No hay dios excepto Allāh, el Clemente, el Generoso. Glorificado sea Allāh, Señor del trono Magnífico, las alabanzas son para Allāh, Señor de los mundos. Ruego de Ti los motivos de Tu misericordia y los propósitos de (asegurar) Tu perdón, las ganancias de cada obra recta y la protección del pecado. No me dejes pecado sin perdonar, preocupación sin aliviar, y necesidad (mía) sin satisfacer, con lo cual Tú estés complacido, ¡Oh! Más Misericordioso entre aquellos que pueden mostrar misericordia."*

Wahb Bin Munabbah dijo: *"Han sido tus necesidades satisfechas por Allāh a través de la oración. En los buenos viejos tiempos, si una calamidad caía sobre la gente, ellos se dirigían hacia el ṣalāh"*. Se ha dicho que en Kûfah había un cargador que tenía muy buena reputación por su honestidad. La gente confiaba en él y le encargaban sus bienes y dineros para que los llevara de un sitio a otro. En cierta ocasión, él estaba en uno de sus viajes cuando se encontró con otra persona en el

camino que le preguntó acerca del destino hacia donde marchaba. Después de que el cargador le dijo adonde iba, esta persona dijo que se dirigía al mismo lugar y le dijo que si podría caminar con él, caminaría, así que le pidió que le llevara en su mula por un dinar y el cargador estuvo de acuerdo. Cuando llegaron a un cruce de caminos, la persona preguntó que camino iban a tomar. El cargador le respondió que tomarían el camino principal, a lo que el otro hombre respondió: "No, hermano, vamos por el otro camino que es un atajo y además encontrarás bastante pasto para alimentar a tu animal." El cargador dijo: "Nunca he ido por ahí." El hombre le dijo entonces: "Yo a menudo transito por él." El cargador le creyó y tomaron ese rumbo. Después de haber recorrido cierta distancia, el camino terminaba en un bosque tenebroso donde había muchos cadáveres. Entonces esta persona saltó de la mula y tomó su puñal con la intención de matar al cargador. Éste le gritó: "¡Detente, toma el animal y su carga pero no me mates!" El malhechor se negó a escuchar y le dijo que matarlo sería lo primero que haría antes de tomar sus pertenencias. Al ver esto, el cargador entendió que no habría forma de que el hombre atendiera a sus razones por lo que le dijo: "Está bien, pero, si me vas a matar, al menos permíteme hacer una oración de dos raka'ât." El delincuente estuvo de acuerdo, pero le dijo: "Hazlo si quieres, pero todos los muertos que ves aquí hicieron la misma petición pero no les sirvió de nada." El cargador comenzó su salâh, pero no podía recordar ninguna sûrah para recitar junto con Al Fâtiḥah, a pesar de sus esfuerzos. El otro sujeto comenzó a impacientarse y a presionarlo para que se diera prisa. Súbitamente el siguiente versículo vino a su mente:

أَمَّنُ يُجِيبُ الْمُضْطَرَّ إِذَا دَعَاهُ

**"¿Quién responde al que se ve en necesidad librándolo del mal...?"**

(Sûrah An-Naml [27], âyah 62)

El cargador estaba recitando este versículo y las lágrimas empezaron a brotar por sus ojos. De pronto un jinete apareció, vestía un yelmo resplandeciente y sostenía una lanza en sus manos con la que atravesó el cuerpo del malhechor matándolo en el acto. Una llama surgió en el lugar donde había caído el muerto. El cargador se prosternó y agradeció a Alláh. Después de finalizar su oración, se dirigió hacia el jinete y le pidió que le dijese quien era. Él respondió: *“Soy esclavo de Aquél que responde la súplica del oprimido. Eres libre para que puedas irte donde desees.”* Diciendo esto se alejó cabalgando hasta desaparecer”. (Nuzhatul Mayâlis).

De hecho, el ṣalâh es un recurso invaluable. Además de complacer a Alláh, a menudo nos permite ser liberados de las calamidades de esta vida y nos da la tranquilidad y sosiego que necesitamos. Ibn Sîrîn dijo: *“Si se me permitiera elegir entre el Paraíso y dos raka’ât de ṣalâh, preferiría los dos raka’ât. La razón es clara, el Paraíso es para mi complacencia, en cambio el ṣalâh es para la complacencia de mi Señor.”*

El Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Digna de envidia es la suerte de aquel musulmán que no tiene muchos gastos familiares, cuya principal riqueza es el ṣalâh, que se contenta con una provisión sencilla en su vida, por la cual vive su vida con paciencia, que adora a su Señor con dedicación, que vive en el anonimato y muere tempranamente con muy poco que legar y sólo algunos que lloren por él.”** (Yâmi’ As-Ṣagîr).

En otro ḥadîth, el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Rezad en vuestros hogares para que Alláh los bendiga con Su Gracia y Misericordia.”**

**Hadīth Número Seis**

عَنْ أَبِي مُسْلِمٍ \* التَّغْلَبِيُّ قَالَ دَخَلْتُ عَلَى أَبِي أَمَامَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ وَهُوَ فِي الْمَسْجِدِ فَقُلْتُ يَا أَبَا أَمَامَةَ إِنَّ رَجُلًا حَدَّثَنِي مِنْكَ أَنَّكَ سَمِعْتَ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ مَنْ تَوَضَّأَ فَاسْتَبَقَ الْوُضُوءَ فَعَسَلَ يَدَيْهِ وَوَجَّهَهُ وَمَسَحَ عَلَى رَأْسِهِ وَأُذُنَيْهِ ثُمَّ قَامَ إِلَى صَلَاةٍ مُفْرُوضَةٍ غَفَرَ اللَّهُ لَهُ فِي ذَلِكَ الْيَوْمِ مَا مَسَّتْ إِلَيْهِ رِجْلَاهُ وَقَبِضَتْ عَلَيْهِ يَدَاهُ وَسَمِعَتْ إِلَيْهِ أُذُنَاهُ وَنَظَرَتْ إِلَيْهِ عَيْنَاهُ وَخَدَّتْ بِهِ نَفْسَهُ مِنْ شَوْءٍ فَقَالَ وَاللَّهِ لَقَدْ سَمِعْتُهُ مِنَ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مِرَارًا (رواه احمد والغالب على سننه الحسن وتقدم له شواهد في الوضوء كذا في الترغيب قلت وقد روي معنى الحديث عن ابي امامة بطرق في مجمع الزوائد)

Abû Muslim narra: “Fui a ver a Abû Umâmah (radjiallâhu ‘anhu) mientras él estaba en la mezquita y le dije: ¡Oh, Abû Umâmah! una persona me dijo que había oído que tú habías oído decir al Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “Cuando una persona hace wuḏû (ablución) correctamente y luego cumple con su galâh obligatorio, Allâh perdonará los pecados cometidos en aquel día con sus pies al dirigirse hacia el mal, por sus manos en hacer el mal, con sus oídos al escuchar el mal, con sus ojos al mirar el mal y con su corazón al pensar en el mal.” Él respondió: “Por Allâh he oído estas palabras del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) una y otra vez.”

Este asunto ha sido mencionado por varios saḥâbah (radjiallâhu ‘anhum). ‘Uthmân, Abû Hurairah, Anas, ‘Abdullâh Ibn Ṣanabihi, ‘Amr Ibn ‘Abasah (radjiallâhu ‘anhum), narraron este hadīth con algunas variaciones leves. Aquellos dotados con el don del kashf (clarividencia) pueden, incluso, ver los pecados que son derramados. Se dice que el Imâm Abû Hanīfah (rahmatullâhi ‘alaihi) podía decir del agua que caía del wuḏû (ablución) de una persona, qué pecados había limpiado. En una narración de ‘Uthmân (radjiallâhu ‘anhu), el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) había prevenido acerca del atrevimiento de cometer

pecados con la esperanza de que serán redimidos a través de la oración. En realidad, no podemos comportarnos así, puesto que, después de todo, ¿Qué clase de ṣalāh es el que estamos ofreciendo? Si Allāh nos perdona por Su Favor y Su Misericordia, es la mayor de las ingratitudes el desobedecer a Allāh sólo por que Él es Clemente, Misericordioso y Perdonador. Nosotros sabemos en qué estado está nuestra adoración aunque el ṣalāh tenga el efecto de perdonar los pecados, ¿pero nuestro ṣalāh conforta? Eso lo sabe Allāh. En segundo lugar, cometer pecados porque nuestro Señor es Perdonador y Generoso, es de lo más desvergonzado e impúdico. Esto sería como el ejemplo de un padre que les dice a sus hijos que perdonará y pasará por alto las malas acciones que cometan. Así, un hijo sin vergüenza, seguirá desobedeciendo a su padre sólo porque este le ha dicho que le perdonará sus maldades.

### Hadīth Número Siete

وَعَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ كَانَ رَجُلَانِ مِنْ بَنِي حَنِيٍّ مِنْ قُضَاعَةَ اسْتَلَمَا مَعَ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَاسْتَشْهَدَا أَحَدُهُمَا وَأَخْرَجَ الْأُخْرَى سَنَةً قَالَ ظَلَحَهُ بَنُو عُبَيْدِ اللَّهِ فَرَأَيْتَ الْمُؤَخَّرَ مِنْهُمَا أَدْخِلَ الْجَنَّةَ قَبْلَ الشَّهِيدِ فَتَعَجَّبْتُ لِذَلِكَ فَاصْبَحْتُ وَذَكَرْتُ ذَلِكَ لِلنَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَوْ ذَكَرَ لِرَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ أَلَيْسَ قَدْ صَامَ بَعْدَهُ رَمَضَانَ وَصَلَّى سِتَّةَ آلَافٍ رُكْعَةً وَكَذًا وَكَذًا رُكْعَةً صَلَاةَ سَنَةٍ.

(Oah احمد باسناد حسن ورراه ابن ماجه وابن حبان فى صحيحه والبيهقى كلهم عن طلحة بنحوه اطول منه وزاد ابن ماجه وابن حبان فى اخره فلما بينهما اطول ما بين السماء والارض كذا فى الترغيب ولفظ احمد فى النسخة التى بايدينا او كذا وكذا ركعة بلفظ او وفى الدر اخرجه مالك واحمد والنسائى وابن خزيمة والحاكم وصححه والبيهقى فى شعب الايمان عن عامر بن سعد قال سمعت سعدا وناساً من الصحابة يقولون كان رجلا من اخيران فى عهد رسول الله صلى الله عليه وسلم وكان احدهما افضل من الاخر فتوفى الذى هو افضلهما ثم عمر الاخر بعده اربعين ليلة الحديث: وقد اخرج ابوداؤد بمعنى حديث الباب من حديث عبيد بن عماد بلفظ قتل احدهما ومات الاخر بعده بجمعة الحديث)

Abû Hurairah (radjiallâhu ‘anhu) narra que dos personas pertenecientes a un clan vinieron al Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) y abrazaron el Islam al mismo tiempo. Una de éstas fue martirizada en una batalla, y la otra murió un año después. Talḥah Bin ‘Ubaidullâh (radjiallâhu ‘anhu) dijo que vio en un sueño, que la persona que había muerto un año más tarde había sido admitida en el Paraíso antes que aquella que había recibido el martirio. Esto le sorprendió porque el valor de un mártir es muy elevado y dijo: *“Cuando desperté a la mañana siguiente no recuerdo si le conté a Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) o fue a otra persona. El Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo entonces: “¿Ustedes no ven cuánto aumentaron las bendiciones de la persona que murió un año después? ¿Acaso la persona que murió después, no ayunó un mes de Ramadân más que el otro y no ofreció seis mil o más raka’ât durante el año que vivió más que el mártir?”*

Si decimos que todos los meses del año tienen veintinueve días, y contamos sólo las oraciones obligatorias más el witr serán veinte raka’ât, en un año serían alrededor de 6.960 raka’ât (o 6.264 raka’ât) y, si consideramos los meses que tienen treinta días, la cantidad de raka’ât se incrementará, y que decir si incluimos las oraciones sunnah y nafl (voluntario).

Este acontecimiento aparece narrado con mayor detalle en Ibn Máyah. El saḥâbi Talḥah (radjiallâhu ‘anhu), quien tuvo la visión en este sueño, narra que las dos personas del mismo clan vinieron juntas al Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), aceptaron el Islam al mismo tiempo. Uno de ellos fue más valiente que el otro, recibió el martirio en batalla y el otro murió un año después. Realmente, no conocemos el verdadero valor del salâh. *“Me vi en un sueño estando de pie frente a la puerta del Paraíso y que estas dos personas estaban ahí también. Desde el interior llegó alguien que llamó al que murió un año después para que entrase*

*en el Paraíso, mientras que el mártir se quedó esperando. Después de un rato, alguien vino desde el interior del Paraíso y le dio permiso de pasar al que había muerto como mártir. Y me dijo: "Regresa, que tu tiempo no ha llegado" Al amanecer relaté mi sueño ante la gente. Aunque se suponía que el mártir debía entrar primero". Esto fue mencionado al Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) y él dijo que debía ser de ese modo. La gente preguntó: "Oh, Rasûlullâh! Él recibió el martirio y fue muy valiente, pero la segunda persona entró primero al Ýannah. El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) preguntó: "¿Acaso esta segunda persona no hizo 'ibâdât durante un año más que la otra?" todos le respondieron: "Ciertamente lo hizo". Y dijo el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam): "¿Acaso no ayunó un mes más que la otra persona?" Ellos respondieron: "Ciertamente lo hizo." Y dijo el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam): "¿Acaso no hizo sus oraciones durante un año más que la otra persona?" Ellos respondieron: "Ciertamente lo hizo." Entonces el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo: "¡Bueno, es una gran diferencia la que hay entre los dos!"*

Muchas personas han experimentado incidentes de este tipo. Abû Dâwûd, narra el incidente de dos ṣahâbah (raḍiallāhu 'anhumâ), entre quienes había una diferencia de ocho días entre la muerte de uno y otro. El segundo compañero falleció una semana después y también entró antes al Ýannah.

Realmente, no conocemos el verdadero valor del ṣalâh. El Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) decía siempre: "**La frescura de mis ojos está en el ṣalâh**", lo que es una expresión de su profundo amor por la oración. Entonces, ¿Qué puede ser mejor que el ṣalâh? Esto no es algo invalorable. En un ḥadîth se narra que hubo una vez dos hermanos. Uno murió cuarenta días antes que el otro. El primero era más piadoso que el otro y la gente lo elogiaba mucho. El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) preguntó si era musulmán el segundo

hermano, y le respondieron que indudablemente si lo era, pero que sólo era un musulmán común y corriente. El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “¿Qué saben ustedes acerca del grado que obtuvo con sus cuarenta días más de ṣalāh? El ejemplo del ṣalāh es el de un río profundo y dulce que pasa por la puerta de una persona y donde ésta se baña cinco veces al día ¿Qué suciedad podría quedar sobre su cuerpo?”

Luego, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “¿Qué saben ustedes acerca del grado que obtuvo por el ṣalāh que realizó posteriormente?” (Ahmad, Nasaî, Ibn Juzaimah).

### Hadīth Número Ocho

وَعَنْ ابْنِ مَسْعُودٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ عَنِ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَّهُ قَالَ يُنْعَثُ مُنَادٍ عِنْدَ حَضْرَةِ كُلِّ صَلَاةٍ فَيَقُولُ يَا بَنِي آدَمَ قُومُوا فَأَتَّظِفُوا مَا أَرْقَدْتُمْ عَلَى أَنْفُسِكُمْ فَيَقْرَأُونَ فَيَنْظَهُوْنَ وَيَصَلُّوْنَ الظَّهْرَ فَيَغْفِرْلَهُمْ مَا بَيْنَهَا فَإِذَا حَضَرَتِ الْعَصْرُ فَيَمْلَأُ ذَلِكَ. فَإِذَا حَضَرَتِ الْمَغْرِبَ فَيَمْلَأُ ذَلِكَ فَإِذَا حَضَرَتِ الْعَتَمَةُ فَيَمْلَأُ ذَلِكَ فَيَنَامُونَ فَمُذَلِّجٌ فِي خَيْرٍ وَمُذَلِّجٌ فِي شَرٍّ (رواه الطبرانی فی الكبير کذا فی الترغیب)

Ibn Mas‘ūd (radīallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Cuando se acerca el tiempo del ṣalāh, un ángel anuncia ¡Levantaos, Oh, hijos de Ádam y apagad el fuego que vosotros mismos habéis encendido para quemaros en él! Entonces, los religiosos se levantan para hacer wudû (ablución) y hacer su oración del dhuhr, lo que hace que sus pecados cometidos desde el amanecer les sean perdonados. Lo mismo ocurre con el ‘aṣr, el magrib y el ‘ishâ, lo que quiere decir que esto sucede después de cada ṣalāh. Después del ‘ishâ la gente se va a dormir, pero hay algunos que se dedican al bien y otros se dedican al mal.

**Esto quiere decir que en la oscuridad hay quienes se entregan a obrar el bien (en ṣalāh, dhikr -recuerdo de Allāh-, etc.) y hay quienes se entregan a obrar el mal (en adulterio, en robos, etc.).”**

Este tema ha sido mencionado en muchos libros de aḥādīth, que Allāh por su bondad, perdona los pecados por medio del ṣalāh y, debido a que el ṣalāh consiste de istigfār, como se dijo anteriormente, los pecados menores y mayores están incluidos, a condición de que exista arrepentimiento por los pecados cometidos. Allāh mismo dice:

وَأَقِمِ الصَّلَاةَ طَرَفَيْ التَّهَارِ وَزُلْفَا مِنَ اللَّيْلِ إِنَّ الْحَمَنَاتِ يُذْهِبْنَ الشَّيَاطِ  
ذَلِكَ ذِكْرِي لِلذَّاكِرِينَ

***“Y establece el ṣalāh en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche, es cierto que las bondades anulan las maldades.***

***Esto es un recuerdo para los que recapacitan.”***

(Súrah Hūd [11], âyah 114,

como se menciona en el ḥadīth 3)

Salmān (radiallāhu ‘anhu), un reconocido y gran ṣaḥābī, dijo: *“Después del ‘ishâ, la gente se divide en tres grupos. Para algunos la noche se transforma en una fuente de donde obtener bendiciones y ganancias. Esos son los que sacan ventaja de la noche, mientras otros duermen y descansan, ellos permanecen en ṣalāh; para ellos, la noche es un medio de ganar recompensas. El segundo grupo es el de aquellos que hacen que la noche sea una carga y un castigo. Se aprovechan de la noche para dedicarse al vicio y al pecado. Para ellos, la noche trae una mala consecuencia y la perdición. Finalmente, un tercer grupo de personas después del ‘ishâ se van a dormir inmediatamente, ellos no ganan ni pierden.”* (Ad-Durrul Manthûr).

**Hadith Número Nueve**

عَنْ أَبِي قَتَادَةَ بْنِ رِبْعِيِّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ اللَّهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى إِنِّي افْتَرَضْتُ عَلَى أُمَّتِكَ خَمْسَ صَلَوَاتٍ وَعَهَدْتُ عِنْدِي عُهْدًا أَنَّهُ مَنْ حَافَظَ عَلَيْهِنَّ لَوْ قِيَهْنَ أَدْخَلْتُهُ الْجَنَّةَ فِي عَهْدِي وَمَنْ لَمْ يُحَافِظْ عَلَيْهِنَّ فَلَا عُهْدَ لَهُ عِنْدِي

(Kذا في الدر المنثور برواية ابي داود وابن ماجه وفيه ايضا اعرج مالك وابن ابي شيبة واحمد وابو داود والنسائي وابن حبان والبيهقي عن عبادة بن الصامت فذكر معنى حديث الباب مرفوعاً باطول منه)

Abù Qatadah Ibn Rib'î (radjiallâhu 'anhu), narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "Allâh ha dicho: *“He ordenado cinco oraciones diarias a tus seguidores y He hecho un trato conmigo mismo y con todo aquel que sea regular en el cumplimiento de su salâh a la hora correcta: por Mi responsabilidad Lo admitiré en el Yannah. Aquellos de tus seguidores que no cumplan con esto, no serán incluidos en este trato.”*

Este tema ha sido mencionado específicamente en otro hadith; que Allâh ha hecho obligatorias las cinco oraciones y que cualquiera que sea cuidadoso de ellas, haciendo correctamente su ablución, orando al tiempo indicado con sinceridad y devoción, Allâh le promete la entrada al Paraíso y para cualquiera que no cumpla con ello, no habrá responsabilidad para Él, podrá ser castigado o perdonado. ¡Qué virtuosa es esa oración que nos da la oportunidad de recibir un compromiso de Allâh para entrar al Paraíso! Cuando alguien honorable, de buena posición económica, o que tiene poder, nos entrega una garantía, o nos da alguna seguridad de cumplir con alguna de nuestras necesidades de este mundo, nos sentimos bien satisfechos y consideramos una obligación el sentirnos comprometidos y agradecidos hacia él. En este caso Allâh, el Señor Absoluto de los mundos, nos está dando una garantía y una confirmación de obtener el

éxito después de la muerte a través de los cinco ṣalāh diarios, que además no exige demasiado esfuerzo de nuestra parte. Si aún así no aprovechamos esta oportunidad, no habrá que culpar a nadie excepto a nosotros mismos por el horrible destino que nos aguarda.

### Hadīth Número Diez

عَنْ ابْنِ سَلْمَانَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ أَنَّ رَجُلًا مِنْ أَصْحَابِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ حَدَّثَهُ قَالَ لَمَّا فَتَحْنَا خَيْبَرَ أَخْرَجُوا غَنَائِمَهُمْ مِنَ الْمَتَاعِ وَالسَّبْيِ فَجَعَلَ النَّاسُ يَتَّبِعُونَ غَنَائِمَهُمْ فَجَاءَ رَجُلٌ فَقَالَ يَا رَسُولَ اللَّهِ لَقَدْ رَبِحْتُ رِبْحًا مَا رَبِحَ الْيَوْمَ وَمِثْلَهُ أَحَدٌ مِنَ أَهْلِ الْوَادِي فَقَالَ وَيْحَكَ وَمَا رَبِحْتَ قَالَ مَا زِلْتُ أَبِيعُ وَأَبْتَعُ حَتَّى رَبِحْتُ ثَلَاثَ مِائَةِ أَوْ لَيْتِي فَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَا أَتَيْتُكَ بِخَيْرِ رَجُلٍ رَبِحَ قَالَ مَا هُوَ يَا رَسُولَ اللَّهِ قَالَ رَكْعَتَيْنِ بَعْدَ الصَّلَاةِ (اخرجه ابو داود وسكت عنه المنذرى)

Ibn Salmān (radiallāhu ‘anhu) narra que uno de los compañeros del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Cuando habíamos ganado en la batalla de Jaibar, comenzamos a vender y comprar entre nosotros el botín. Uno de nosotros fue donde el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) y le dijo “Oh, Mensajero de Allāh, nadie ha ganado tanto como yo en el comercio de este día.” “¿Cuánto has ganado?” Preguntó el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) y este hombre le respondió: “Compré y vendí hasta que obtuve una ganancia neta de trescientas auqiyyah de plata.” El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “¿Quieres que te informe de algo que es mejor que eso?” El hombre respondió: “¿Dime Oh, Profeta de Allāh!” El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) respondió: “Dos raka‘āt nafl (voluntario) después del ṣalāh (fard).”

Una auqiyyah de plata, equivale a cuarenta dirḥam, y un dirḥam es equivalente a cuatro ānas aproximadamente (la 16ava parte de una

rupia), por lo que el valor es igual a tres mil rupias (aproximadamente cuarenta dólares). De acuerdo al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) las ganancias temporales de este mundo no tienen comparación con las ganancias eternas de la otra vida. Nuestra vida será placentera y digna de vivir sólo si nuestra fe crece tanto, que dos raka‘ât de ṣalâh serán más valiosas para nosotros que todas las riquezas de este mundo. El ṣalâh es de hecho un gran tesoro y por ello el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) lo ha llamado la frescura de sus ojos, y nos ordenó su cumplimiento incluso en los últimos momentos de su vida. (Kanz).

Umm Salamah (radīallāhu ‘anhâ) narró que las últimas palabras que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) pronunció con mucha dificultad, se referían a la observancia de la oración y la bondad con los esclavos. Algo parecido fue narrado en un ḥadīth de ‘Alī (radīallāhu ‘anhu), en que las últimas palabras del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) enfatizaban el ṣalâh y el temor a Allāh respecto del derecho de los esclavos. (Yâmi’ Aṣ-Ṣagīr).

Rasūlullāh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) una vez envió para el yihād (esfuerzo) un ejército hacia Nayd. Ellos regresaron muy pronto victoriosos y con un hermoso botín. Las personas se sorprendieron que en tan corto tiempo logaran una victoria tan grande, y con ese botín. Cuando el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) vio a la gente que sentía envidia de ellos y pensando en su rápido y lucrativo retorno, les dijo: **“¿Quieren que les informe acerca de un grupo de gente que ganan mucho más, y en menos tiempo? Son aquéllos que hacen la oración del fayr en yamâ‘ah (congregación), que luego se quedan sentados al final de la oración hasta un poco después de que ha salido el sol y hacen dos raka‘ât de ṣalâh. Estas personas han ganado mucha riqueza en un período muy breve.”**

Shaqiq Balji, un shaij muy famoso dijo: “Hemos buscado cinco cosas y las hemos encontrado en cinco lugares: Un incremento en la provisión a través de la oración del duḥā (media mañana); Una luz en la tumba a través del tahaḥḥud; Una respuesta satisfactoria a Munkar y Nakir a través de la recitación del Qurān; Un cruce fácil del Ṣirāt a través del ayuno y la caridad. Y un lugar bajo la sombra del Trono de Allāh a través de la soledad. (Nuzhatul Maḃālis).

Existen muchos dichos del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) ordenando el ṣalāh y explicando sus virtudes y que sería imposible escribirlos todos en este libro, sin embargo, presentaremos sólo algunas citas como bendición:

El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo:

1. **“El ṣalāh fue la primera y la más importante de las cosas ordenadas por Allāh a mi Ummah (nación), y será la primera cosa acerca de la cual se pedirán cuentas en el Día del Juicio Final.”**
2. **“¡Temed a Allāh en lo que se refiere al ṣalāh!, ¡Temed a Allāh en lo que se refiere al ṣalāh!, ¡Temed a Allāh en lo que se refiere al ṣalāh!”**
3. **“El ṣalāh es el límite entre el hombre y el shirk (asociación).”**
4. **“El ṣalāh es la señal del Islam. Quien cumple con sus oraciones en los tiempos que han sido fijados para ellas, con sinceridad y devoción, observando todas sus normas incluyendo los mustahabbāt (actos recomendables), ciertamente es un creyente.”**
5. **“De todas las cosas que han sido ordenadas por Allāh, el Īmān y el Ṣalāh son las más valiosas. Si hubiese algo mejor que el ṣalāh, Allāh lo habría ordenado a Sus ángeles, algunos de los cuales se encuentran siempre inclinados y otros siempre prosternados.”**

6. "El ṣalāh es el pilar del Islam."
7. "El ṣalāh pone negra la cara a Shaitān (Satanás)", en otras palabras lo humilla.
8. "El ṣalāh es la luz de un creyente."
9. "El ṣalāh es el mejor ṡihād (esfuerzo)."
10. "Cuando alguien entra en la oración, entonces Allāh le pone total atención, y cuando esta persona se distrae, entonces Allāh también aparta su atención."
11. "Cuando una calamidad cae desde el cielo, es apartada debido a las personas que mantienen vivas las mezquitas (frecuentándolas)."
12. "Si algún musulmán es castigado en el Infierno por haber cometido pecados mayores, el fuego no tocará aquellas partes de su cuerpo que estuvieron en contacto con el suelo mientras él hacía suṡūd (prosternación)."
13. "Allāh ha prohibido al fuego que toque las partes del cuerpo que estaban en contacto con el suelo durante el suṡūd."
14. "De todas las obras, el ṣalāh hecho a su debido tiempo es la más querida por Allāh."
15. "Allāh ama la posición de una persona cuando está en suṡūd, poniendo su frente en el suelo con humildad."
16. "Quien está en suṡūd, está más cerca de Allāh."
17. "El ṣalāh es la llave del Paraíso."
18. "Cuando una persona se levanta para hacer su ṣalāh, las puertas del Paraíso se abren y todos los velos entre él y Allāh son recorridos, salvo si él estropea su ṣalāh tosiendo, etc."
19. "Una persona que se levanta para hacer su ṣalāh, toca las puertas del Rey de reyes y las puertas siempre están abiertas para quien golpea."
20. "El lugar del ṣalāh en el Islam es como el lugar de la cabeza en el cuerpo."

21. **“El ṣalāh es la luz del corazón. Iluminen, quienes deseen, sus corazones (a través del ṣalāh).”**
22. **“Si alguien desea que sus pecados les sean perdonados por Allāh, deberá hacer correctamente su wuḍū (ablución), ofrecer dos raka‘āt con toda devoción, fard o nafl (voluntario), y luego rezar a Allāh. Allāh le perdonará.”**
23. **“Cualquier rincón de la tierra, en el cual se ha recordado a Allāh en ṣalāh, se enorgullece frente al resto de ella.”**
24. **“Allāh acepta la súplica de una persona que le ruega después de haber realizado dos raka‘āt de ṣalāh. Allāh le concede lo que pide, a veces inmediatamente, a veces por su propio bien después de un tiempo, pero ciertamente acepta su súplica.”**
25. **“Quien hace dos raka‘āt de ṣalāh en soledad, donde nadie excepto Allāh y Sus ángeles le ven, recibirá un certificado de liberación del Infierno.”**
26. **“Allāh le concederá lo que pida en su súplica a quien cumpla, sólo para Él, con su oración fard.”**
27. **“El fuego del Infierno está prohibido, y el Paraíso es obligatorio para quien haga correctamente su wuḍū (ablución) y realice su ṣalāh con concentración y observando todas sus reglas.”**
28. **“Shaitān permanece asustado de un musulmán mientras éste es cuidadoso con su oración, pero tan pronto como éste se despreocupa de ella, Shaitān gana ventaja sobre él y aspira tener éxito en seducirlo.”**
29. **“El ṣalāh en los primeros momentos en que se inicia su tiempo, es la obra más excelente.”**
30. **“El ṣalāh es la ofrenda de los piadosos.”**
31. **“El ṣalāh en los primeros momentos en que se inicia su tiempo, es la obra más amada por Allāh.”**
32. **“Al alba, algunas personas van a la mezquita y otras van al mercado. Los que van a la mezquita son los portadores de la**

- bandera del Islam, y los que van al mercado son los portadores de la bandera de Shaitān.”
33. “Los cuatro raka’ât antes del dhuhr tienen la misma recompensa que cuatro raka’ât de tahaÿÿud.”
  34. “Los cuatro raka’ât antes del dhuhr equivalen igual que los cuatro del tahaÿÿud.”
  35. “La Misericordia de Allāh se dirige hacia una persona que se encuentra en salāh.”
  36. “El salāh en los últimos momentos de la noche es el más valioso, pero son pocos los que lo practican.”
  37. “*ÿibril* (‘alaihis-salām) vino a mí y me dijo: *¡Oh, Muḥammad! No importa cuánto vivas, algún día morirás, y a quien tú ames, algún día dejarás. Por cierto recibirás la retribución por aquello que hayas hecho* (bueno y malo). *Ciertamente la dignidad de un creyente está en el tahaÿÿud, y su honor está en abstenerse de las personas.*”
  38. “Dos raka’ât en las últimas horas de la noche son más preciosos que todas las riquezas de este mundo. Si no fuera por temor a incomodar a quienes me siguen, los habría hecho obligatorios.”
  39. “Ofrezcan la oración de tahaÿÿud, pues, éste es el camino de los justos y el medio de aproximarse a Allāh. El tahaÿÿud aparta de los pecados, atrae el perdón y es bueno para la salud del cuerpo.”
  40. “Dice Allāh. “¡Oh, hijo de Ādam! No seas débil en ofrecer cuatro raka’ât en lo más temprano del día, pues yo haré que tu trabajo en el resto de él, te sea suficiente.”

Los libros de aḥādīth están llenos de dichos referidos a las virtudes del salāh, ordenando su práctica a todos los musulmanes. Los cuarenta breves aḥādīth que hemos citado, pueden memorizarse y así obtener la recompensa. El salāh es un gran favor que sólo es apreciado por

quienes han sentido su sabor. Por ello, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) solía llamarlo “la frescura de mis ojos” y pasaba la mayor parte de la noche en oración frente a Allāh. Por esta misma razón, nuestro amado Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam), aún en su lecho de muerte, nos advertía acerca de ser cuidadosos del ṣalāh. En muchos ahādīth se menciona que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) decía: **“Teman a Allāh respecto del ṣalāh”**. ‘Abdullāh Ibn Mas‘ūd (radīallāhu ‘anhu) narra del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam): **“De todas las obras, el ṣalāh es la más querida por mí.”**

Uno de los saḥābah (radīallāhu ‘anhu) narró: *“Una noche, iba a la mezquita y encontré al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) en ṣalāh. Sentí un fuerte deseo de unirme a él, así que hice mi intención y comencé a orar detrás de él. En ese momento el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) estaba recitando la sūrah Al Baqarah y pensé que iría al rukú’ (inclinación) después de recitar el centésimo versículo, pero no fue así y pensé que entonces sería al llegar al versículo doscientos, pero tampoco. Entonces estuve seguro de que lo haría al finalizar la sūrah, pero al llegar al término de ésta, dijo **“Allāhumma Lakalḥamd”** cierto número de veces y luego comenzó a recitar la sūrah Āl ‘Imrān. Al terminar esta sūrah dijo **“Allāhumma Lakalḥamd”** tres veces y empezó Al Māidah. Él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam), hizo rukú’ (inclinación) recién al terminar esta sūrah y en las posiciones de rukú’ (inclinación) y sujūd (prosternación) hizo *tasbīḥ* y otras oraciones que no pude captar. En el segundo raka‘ah, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam), comenzó a recitar Al An‘ām después de Al Fātihah y no pude continuar con él por causa del agotamiento.”*

Lo que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) recitó en sólo un raka‘ah viene a ser aproximadamente una sexta parte del Qurān (alrededor de cinco ĵuz). Además, su lectura del Qurān debió haber sido con el tartil y taġwīd correcto por lo que, podemos

imaginar, cuán largo debió de haber sido ese raka'ah. Es por ello que sus pies se hinchaban frecuentemente. Ninguna incomodidad o dolor puede interponerse en el ṣalāh de quien ha probado la dulzura de la oración.

Abū Ishāq Subai'ī (rahmatullāhi 'alaihi) fue un famoso muḥaddīth que murió a una edad muy avanzada (alrededor de los cien años) solía exclamar: *“¡Vaya! Esta vejez y la debilidad me han privado de la delicia de un prolongado ṣalāh, ahora sólo soy capaz de recitar Al Baqarah y Āl 'Imrān en dos raka'āt. (Tahdhīb At-Tahdhīb)”* Estos dos capítulos equivalen a una octava parte del Qurān (aproximadamente a tres y tres cuartos juz).

Muḥammad Bin Simāk, dijo: *“Mi vecino, en Kūfah, tenía un hijo que siempre ayunaba durante el día y rezaba en las noches. Por causa de este esfuerzo, su cuerpo se había debilitado tanto que estaba reducido a un esqueleto. Su padre me pidió que hablara con el niño; entonces, una vez que estaba sentado en la puerta de mi casa, cuando el niño pasó, me saludó con As-Salāmu 'alaikum y se sentó conmigo. Yo estaba diciéndole algo con mucha dificultad y él me dijo “¡Querido Tío, quizás tú quieras advertirme de que reduzca mis esfuerzos, pero escucha mi historia antes de decirme nada! Yo tenía algunos amigos en la localidad y decidimos competir entre nosotros para ver quien se esforzaba más en adorar a Allāh. Todos ellos se esforzaron tanto que muy pronto Allāh los llamó y murieron tranquila y dulcemente. Yo soy el último que ha quedado atrás, mis obras se les presentan a ellos, dos veces diariamente. ¿Qué crees que pensarán de mí por estar retrasado? ¡Querido tío! mis amigos se esforzaron mucho y alcanzaron su objetivo”. Luego el niño comenzó a narrar los logros alcanzados por sus compañeros y todos los que estábamos escuchando quedamos atónitos. Después él se fue, y algunos días mas tarde escuche que había muerto (Que Allāh tenga misericordia de él)”.* (Nuzhatul Maḡālis).

Aún hoy en día existe gente que permanece ocupado en oración la mayor parte de la noche y que se dedican durante el día a propagar y enseñar el Islam y a otras obras en el Camino de Allāh. El Shaij ‘Abdul Wāhid Lāhorī (rahmatullāhi ‘alaihi), discípulo del Shaij Muḃaddid Alf Thānī, fue una persona muy piadosa que vivió alrededor de dos siglos atrás. Él se sintió muy triste y lloró al enterarse de que no hay ṣalāh en el Paraíso, pues este es un lugar para recibir las recompensas y no para trabajar, respiró profundo y empezó a llorar y dijo: “¿Cómo podríamos disfrutar del Paraíso sin el ṣalāh?” Este tipo de gente es realmente la sal de esta tierra, y por ellos es que este mundo aún sigue existiendo, ¡Quiera Allāh concedernos la fuerza de su Īmān y el amor por Su adoración, Āmīn!

Antes de terminar este capítulo, permítanme reproducir el siguiente hermoso ḥadīth del Munabbihāt de Ibn Ḥaḃar: *“Una vez el Profeta Muḃammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) estaba sentado entre sus compañeros y dijo: “Tres cosas amo de este mundo; El Perfume, Las Mujeres y el Ṣalāh, que es la frescura de mis ojos.” “Ciertamente -dijo Abū Bakr (radīallāhu ‘anhu)-, y tres cosas son queridas para mí; mirar tu rostro, gastar mi riqueza por ti y que mi hija sea tu esposa ¡Oh, Profeta de Allāh!” “Ciertamente -dijo ‘Umar (radīallāhu ‘anhu)-, y tres cosas son las que yo más amo; ordenar lo que es correcto, prohibir el mal y vestir ropas viejas.” “Ciertamente -dijo ‘Uthmān (radīallāhu ‘anhu)-, y tres cosas son las más amadas por mí; alimentar al hambriento, vestir al desnudo y recitar el Qurān.” “Ciertamente -dijo ‘Alī (radīallāhu ‘anhu)-, y tres cosas son las más amadas por mí; servir a mi invitado, ayunar en un día caluroso y matar al enemigo con mi espada.” Entonces Ÿibrīl (‘alaihis-salām) apareció en la escena y le dijo al Profeta Muḃammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam): “Allāh me ha enviado para decirte qué cosas amaría si yo fuera uno de los seres humanos.” “Dinos ¡Oh, Ÿibrīl!” -dijo el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa*

---

sallam)- *“Si fuese como ustedes, amaría tres cosas; Guiar a la gente extraviada, amar a quienes adoran en la pobreza y ayudar a los hombres de familias pobres. Y Allâh Ama tres características de sus esclavos: Que se esfuercen en Su Camino con su riqueza y sus vidas, que lloren de arrepentimiento (por sus pecados) y que sean pacientes en el hambre y la dificultad.”*

Hâfidh Ibn Qayyim (rahmatullâhi ‘alaihi) escribió en el libro “Zâdul Ma’âd”: *“El ṣalâh asegura el sustento diario, protege la salud, aleja las enfermedades, energiza el corazón, ilumina y embellece el rostro, otorga placer al alma, reconforta al cuerpo, cura de la pereza, da descanso a la mente, alimenta al espíritu, ilumina el corazón y garantiza el favor de Allâh. Protege en contra del castigo de Allâh, aleja a Satanás y nos da cercanía con Allâh. En resumen, el ṣalâh es una garantía de obtener todo lo que es bueno y una protección contra todo aquello que es malo e indeseable, tanto para el cuerpo como para el alma, y tiene un efecto muy asombroso en este mundo como en el otro.”*





## CAPITULO DOS

LA ADVERTENCIA Y AMONESTACIÓN  
CONTRA EL ABANDONO DEL ṢALĀH

Los libros de aḥādīth mencionan severos castigos en contra de quienes abandonan su ṣalāh. De entre todos los relatos concernientes a este asunto, sólo algunos serán citados en este capítulo. Aunque una sola advertencia del más veraz de los Profetas, (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam), debiera de ser suficiente. Vemos que el amor y la misericordia que sentía por sus seguidores le hacían advertirles y prevenirlos, una y otra vez, para que no abandonasen el ṣalāh y tuviesen que sufrir las consecuencias por ello. A pesar de ello, lamentablemente seguimos siendo descuidados de nuestro ṣalāh, y nos atrevemos a llamarnos a nosotros mismos, devotos seguidores del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) y del Islam.

**Hadīth Número Uno**

عَنْ جَابِرِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بَيْنَ الرَّجُلِ وَبَيْنَ  
الْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلَاةِ

(رواه احمد ومسلم) وَقَالَ بَيْنَ الرَّجُلِ وَبَيْنَ الْبَيْتِ وَالْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلَاةِ ابوداؤد والنسائي ولفظه لَيْسَ بَيْنَ الْعَبْدِ وَبَيْنَ الْكُفْرِ إِلَّا تَرْكُ الصَّلَاةِ والترمذى ولفظه قَالَ بَيْنَ الْكُفْرِ وَالْإِيمَانِ تَرْكُ الصَّلَاةِ وابن ماجه ولفظه قَالَ بَيْنَ الْعَبْدِ وَبَيْنَ الْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلَاةِ كذا فى الترغيب للمنذرى وقال السيوطى فى الدرر لحديث جابر اخرجه ابن ابى

شعبة واحمد ومسلم وابوداؤد والترمذى والنسائى وابن ماجه ثم قال واخرج ابن ابى شيبه واحمد وابوداؤد والترمذى وصححه والنسائى وابن ماجه وابن حبان والحاكم وصححه عن بُرَيْدَةَ مَرْفُوعاً الْعَهْدَ الَّذِى بَيْنَنَا وَبَيْنَهُمُ الصَّلَاةُ فَمَنْ تَرَكَهَا فَقَدْ كَفَرَ

Yābir Ibn ‘Abdullāh (radiallāhu ‘anhumā) narró que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Abandonar el ṣalāh es cometer incredulidad. Él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Abandonar el ṣalāh es cometer incredulidad e idolatría. Él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Abandonar el ṣalāh, es la única barrera que hay entre el Īmān y la incredulidad.”**

Existen varios aḥādīth respecto de este tema. En cierta ocasión, se dice que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Apresuraos hacia el ṣalāh cuando esté nublado (para no equivocarse en el tiempo correcto de éste), pues abandonar el ṣalāh es volverse incrédulo”.**

¡Qué severa advertencia por descuidarse sobre el tiempo del ṣalāh! Ya que, de acuerdo a lo que dice el ḥadīth, dejar pasar el tiempo equivale a abandonarla. Aunque, conforme a la interpretación de los sabios, la incredulidad sólo se da cuando alguien rechaza (y no sólo descuida) el ṣalāh. Las palabras del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que han sido citadas en este ḥadīth debieran de pesar bastante para quienes sienten algún respeto por él. Sin embargo, vemos que algunos de los más importantes compañeros del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) como ‘Umar, ‘Abdullāh Ibn Mas‘ūd, ‘Abdullāh Ibn ‘Abbās (radiallāhu ‘anhum), y eminentes sabios y juristas como Aḥmad Bin Hambal, Ishāq Bin Rāhwayh, Ibn Mubārak (rah̄matullāhi ‘alaihim) son de la opinión de que quien intencionalmente descarte el ṣalāh, es definitivamente culpable de incredulidad. ¡Quiera Allāh protegernos!

**Hadīth Número Dos**

عَنْ عُبَادَةَ بْنِ الصَّامِتِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ أَوْصَانِي خَلِيلِي رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بِسَبْعِ خِصَالٍ فَقَالَ لَا تُشْرِكُوا بِاللَّهِ شَيْئًا وَإِنْ قُطِعْتُمْ أَوْ حُرِفْتُمْ أَوْ صُلِبْتُمْ وَلَا تَتْرُكُوا الصَّلَاةَ مُتَعَمِّدِينَ فَمَنْ تَرَكَهَا مُتَعَمِّدًا فَقَدْ حَرَجَ مِنَ الْمِلَّةِ وَلَا تَرَكَوْا الْمُغْصِبَةَ فَإِنَّهَا سَخَطَ اللَّهُ وَلَا تَشْرَبُوا الْخَمْرَ فَإِنَّهَا زَأَسَ الْخَطَايَا كُلَّهَا

(الحديث رواه الطبرانی ومحمد بن نصر في كتاب الصلوة باسنادين لا باس بهما كذا في الترغيب وهكذا ذكره السيوطي في الدر المنثور وعزاه اليهما وفي المشكوة برواية ابن ماجة عن ابي الدرداء نحوه)

'Ubādah Bin Ṣāmit (radīallāhu 'anhu) dijo. *“Mi querido amigo el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) mientras me ordenaba cumplir con siete buenas obras me dijo: “No asocies con Allāh, aunque seas cortado en pedazos, quemado vivo o crucificado; no dejes pasar el ṣalāh intencionalmente, pues quien abandona el ṣalāh queda fuera del Islam; no desobedezcas a Allāh ya que es un medio de que causes Su ira y no bebas alcohol, pues esta es la raíz de todos los pecados.”*

En otro ḥadīth, Abū Ad-Dardā (radīallāhu 'anhu) dijo *“Mi amado Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) me aconsejó con las siguientes palabras: “No asocies nada con Allāh, aunque por ello seas cortado en pedazos o quemado vivo; no abandones el ṣalāh intencionalmente pues Allāh está libre de toda obligación hacia una persona que, a propósito, abandone la oración, y no bebas alcohol pues esta es la llave de todos los pecados.”*

**Hadīth Número Tres**

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ أَوْصَانِي رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بِعَشْرِ كَلِمَاتٍ قَالَ لَا تُشْرِكْ بِاللَّهِ شَيْئًا وَإِنْ قُلْتِ أَوْ حَزَقْتِ وَلَا تَغْفُقِي وَالِدَيْكَ وَإِنْ أَمَرَكَ أَنْ تَخْرُجَ مِنْ أَهْلِكَ وَمَالِكَ وَلَا تَتْرَكِي صَلَاةَ مَكْتُوبَةٍ مُتَعَدِّدًا فَإِنَّ مَنْ تَرَكَ صَلَاةَ مَكْتُوبَةٍ فَقَدْ بَرِثَ مِنْهُ ذِمَّةَ اللَّهِ وَلَا تُشْرِبِي خَمْرًا فَإِنَّهُ رَأْسُ كُلِّ فَاحِشَةٍ وَإِيَّاكَ وَالْمَعْصِيَةَ فَإِنَّ بِالْمَعْصِيَةِ حَلَّ سَخَطِ اللَّهِ وَإِيَّاكَ وَالْفِرَازَ مِنَ الرَّخْفِ وَإِنْ هَلَكَ النَّاسُ وَإِنْ أَصَابَ النَّاسُ مَوْتُ فَأُثْبِتْ وَأَنْفِقْ عَلَى أَهْلِكَ مِنْ طَوْلِكَ وَلَا تَرْفَعْ عَنْهُمْ عَصَاكَ أَدْبًا وَأَخِفْهُمْ فِي اللَّهِ

(رواه احمد والطبرانی فی الكبير واسناد احمد صحيح وسلم من الانقطاع فان عبد الرحمن ابن جبير لم يسمع من معاذ كذا فی الترغيب واليهما عزاه السويطي فی الدر ولم يذكر الانقطاع ثم قال واحرج الطبرانی عن اميمة مولاة رسول الله صلى الله عليه وسلم قالت كنت اصعب على رسول الله صلى الله عليه وسلم وحضوه فلدخل رجل فقال لا تشرك بالله شيئا وان قطعت او حرقت ولا تغفقي والديك وان امراك ان تخلى من اهلك ودينك لتخله ولا تشربين خمرًا فانه مفتاح كل شر ولا تتركن صلوة متعمدا فمن فعل ذلك فقد برأت منه ذمة الله (رسوله)

Mu'ādh Bin Īabal (radīallāhu 'anhu) narró: "El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) me ordenó cumplir con diez cosas. No asocies nada con Allāh, aunque seas asesinado o quemado vivo; No desobedezcas a tus padres, aunque tengas que separarte de tu mujer, o de toda tu riqueza; No abandones las oraciones obligatorias intencionalmente, pues Allāh está libre de obligaciones hacia quien abandona intencionalmente su ṣalāh; No bebas alcohol, porque es la raíz de todos los pecados; No desobedezcas a Allāh, pues atraerá Su ira; No huyas del enemigo en la batalla, aunque tus compañeros hayan caído; No huyas de una localidad donde haya aparecido alguna epidemia; Gasta sobre los miembros de tu familia de acuerdo con tu capacidad; Levanta tu vara sobre ellos para amonestarlos de no abandonar sus obligaciones y advertirlos respecto de Allāh."

De acuerdo con este hadīth, no debemos vacilar en utilizar una varilla para corregir a nuestros hijos si estos se vuelven descuidados y hacen lo que ellos quieren. Sin embargo, a veces es necesario usarla. Por piedad no la usamos en el comienzo, pero cuando nuestros hijos se corrompen, lloramos y nos quejamos de ellos. Evitar el castigo y arruinar a nuestros hijos no es bondad en absoluto. ¿Quién querría evitar que su hijo fuera sometido a una operación para sanarse sólo por que ésta le ocasionaría dolor? El Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo en más de una ocasión: **“Ordenen la oración a sus hijos cuando cumplan siete años de edad y péguenles si se niegan a hacerla cuando hayan cumplido los diez.”** (Ad-Durrul Manthūr). ‘Abdullāh Ibn Mas‘ūd (radīallāhu ‘anhu) dijo: *“Cuiden el ṣalāh de sus hijos y enséñenles buenas costumbres.”* Luqmān el sabio, solía decir: *“Usar la varilla con los niños es tan indispensable como el agua en los cultivos.”* El Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Una persona que amonesta a su hijo gana más recompensas de Allāh que aquella que gasta siete libras de grano en Su Camino.”** (Ad-Durrul Manthūr).

En otro hadīth, el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Que Allāh bendiga a la persona que tiene el látigo colgado en su casa para amonestar a su familia.”** (Ÿāmi’ Aṣ-Ṣagīr).

En otra ocasión dijo: **“Ningún padre puede dar algo mejor a sus hijos que enseñarles buenos modales.”** (Ÿāmi’ Aṣ-Ṣagīr).

### Hadīth Número Cuatro

عَنْ نَوْفَلِ بْنِ مُعَاوِيَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَنْ فَاتَتْهُ صَلَاةٌ فَكَأَنَّمَا  
وُتِرَ أَهْلُهُ وَمَالُهُ

(رواه ابن حبان في صحيحه كما في الترغيب زاد السيوطي في الدر والنسائي ايضا قلت ورواه احمد في مسنده)

Naufal Bin Mu'âwiah (radjiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“Quien ha perdido un ṣalâh es como si hubiese perdido a toda su familia y a toda su riqueza.”**

El ṣalâh se pierde generalmente cuando alguien está en compañía de su familia, o cuando está ganando dinero. De acuerdo con este ḥadīth, la pérdida de un ṣalâh es equivalente a haber perdido a toda la familia y riqueza. El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que perder el ṣalâh es, en realidad, como haber perdido a la familia y la riqueza y haberse quedado solo. Esto quiere decir, que esta cantidad de pérdida es similar a la pérdida de un ṣalâh o, que la cantidad de dolor y dificultad experimentada por dicha pérdida, es similar a la pérdida del ṣalâh. Si alguien en quien confiamos nos advierte acerca de la presencia de asaltantes en un camino, que roban y matan a la gente durante las noches, entonces quién de nosotros es tan valiente para ignorar su consejo y arriesgarse a cruzar ese camino, incluso de día. El Profeta Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), a quien reconocemos como el veraz Mensajero de Allâh, nos advirtió, una y otra vez, respecto del ṣalâh. Nosotros musulmanes, que falsamente declaramos amar a nuestro Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Qué efecto sentimos después de oír estas palabras? Cada uno, personalmente, conoce la respuesta.

### Ḥadīth Número Cinco

عَنْ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ جَمَعَ بَيْنَ الصَّلَوَتَيْنِ مِنْ غَيْرِ عُدْرٍ فَقَدْ آتَى بَاباً مِنْ أَبْوَابِ الْكِبَائِرِ

(رواه الحاكم وقال حنث هو ابن قيس ثقة وقال الحافظ بل رواه بمرّة لا نعلم احد اوثقه غير حصين بن نمير كذا في الترغيب زاد السيوطي في الدر الترمذى ايضا وذكر في اللالى له شواهد وكذا في التعقبات وقال الحديث اخرجه الترمذى وقال حنث ضعيف ضعفه احمد وغيره والعمل على هذا عند اهل العلم فاشار بذلك الى ان الحديث اعتضد بقول اهل العلم وقد صرح غير واحد بان من دليل صحة الحديث قول اهل العلم به وان لم يكن له اسناد يعتمد على مثله اه)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que el Profeta Muḥammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“Quien junta dos oraciones sin una (poderosa) razón, alcanzará una de las puertas de los kabâir (pecados mayores)”**.

'Alî (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **“No retraséis tres cosas cuando haya llegado su momento: El salâh en su tiempo prescrito, el entierro cuando la mortaja ha sido puesta y el matrimonio de una mujer soltera cuando encuentra su pareja.”**

Muchas personas que se consideran a sí mismas musulmanes practicantes, hacen varias de sus oraciones juntas cuando regresan a casa valiéndose de excusas muy insignificantes como viaje, trabajo u ocupación. Dejar la oración para después, es un pecado mayor si no hay una excusa válida (enfermedad, etc.). Aunque esto no es tan grave como abandonar la oración, queda claro que se trata de un acto bastante grave.

### **Hadīth Número Seis**

وَعَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَّهُ ذَكَرَ الصَّلَاةَ يَوْمًا فَقَالَ مَنْ حَافِظٌ عَلَيْهَا كَانَتْ لَهُ نُورًا وَبُرْهَانًا وَ نَجَاةً يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَمَنْ لَمْ يُحَافِظْ عَلَيْهَا لَمْ يَكُنْ لَهُ نُورٌ وَلَا بُرْهَانٌ وَلَا نَجَاةٌ وَكَانَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مَعَ الْفِرْعَوْنَ وَهَامَانَ وَأَبِي بَنْدٍ

(أخرجه أحمد وابن حبان والطبرانی كذا في الدرا المنثور للسيوطي وقال الهيثمي رواه أحمد والطبرانی في الكبير والأوسط ورجال أحمد ثقات وقال ابن حجر في الزواجر أخرجه أحمد بسند جيد وزاد فيه قارون أيضا مع فرعون وغيره وكذا زاده في منتخب الكنز برواية ابن نصر والمشكوة أيضا برواية أحمد والدارمي والبيهقي في الشعب وابن القيم في كتب الصلوة)

'Abdullāh Bin 'Amr (radīallāhu 'anhu) narra que una vez Rasūlullāh (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) mientras hablaba a cerca del ṣalāh dijo: **“El ṣalāh será una luz en el Día del Juicio Final para quienes fueron cuidadosos con él, además será un argumento a su favor y un medio para su liberación. Mientras que no habrá luz, ni defensa, ni liberación para quienes no cuidaron su ṣalāh, y su lugar será junto a Fir'aun, Hāmān y Ubay Ibn Jalaf.”**

Todos saben que Fir'aun -el gran incrédulo- fue tan arrogante que se proclamó a sí mismo como dios y ordenó a su gente que le adorasen. Hāmān fue su cómplice y su primer ministro. Ubay Ibn Jalaf fue el más activo y severo enemigo del Islam entre los incrédulos de Makkah. Antes de la Emigración (Hiyyrah), él solía decir al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) en un modo muy irrespetuoso “He criado y alimentado muy bien a un caballo y espero algún día matarte montado en su lomo.” En una ocasión el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) le respondió “**Inshā Allāh, encontrarás tu fin en mis manos.**”

Durante la batalla de Uḥud, este hombre corría por el campo de batalla buscando al Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) diciendo: “Si Muḥammad no es muerto hoy, no tendré oportunidad de sobrevivir.”

Cuando finalmente encontró al Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) se dirigió a atacarlo. Los compañeros de Rasūlullāh (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) decidieron darle alcance antes de que llegase donde el estaba, pero él (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) los detuvo. Cuando estuvo más cerca, el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) tomó la

lanza de uno de sus compañeros y golpeó a Ubay Ibn Jalaf con ella provocándole una pequeña herida cerca del cuello. Este se tambaleó, cayó del caballo y huyó gritando hacia su campamento: “¡Por Alláh, Muḥammad me ha matado!”

Su gente trató de calmarlo, diciéndole que sólo tenía rasguño sin importancia, pero él sólo decía: “Muḥammad me dijo en Makkah una vez que me mataría. Por Alláh, si él me llega a escupir yo ya no seré nada más.”

Se dice que él gritaba como un buey. Abû Sufiân, quien era un activo enemigo del Islam en aquel tiempo, lo avergonzaba por llorar de esa manera debido a una herida tan pequeña. Ubay Ibn Jalaf decía: “¿Sabes quien me hirió? ¡Fue Muḥammad, por Lât y Uzzâ, si mi sufrimiento se repartiera entre toda la gente del Hiyyâz, ninguno de ellos sobreviviría! Desde que Muḥammad me juró que moriría por su mano, estuve seguro de que así ocurriría, si me hubiese sólo escupido, aquella vez, yo ya no sería nada”. Finalmente murió cuando regresaban a Makkah unos días antes de llegar a su destino.

Incluso un incrédulo como Ubay Ibn Jalaf estaba plenamente seguro de la veracidad de las palabras del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) ¿Cuál es nuestra situación? Aunque creemos en Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) como el más Grande Profeta de Alláh, reconocemos que sus palabras son la verdad y alardeamos de nuestro amor hacia él, ¿Cuánto cumplimos con lo que nos ha ordenado hacer, y cuánto temor del castigo tenemos? Nadie puede hablar sobre otro. Cada uno de nosotros debe reflexionar y meditar al respecto.

Ibn Haýar (rahmatullâhi ‘alaihi), al citar este ḥadîth en el libro “Kitâb Az-Zawâýir”, menciona también a Fir’aun y Qârûn, entre otros. Él escribe que “*Se comparte el destino con estos hombres en el Día del*

*Juicio Final debido a que eran sus respectivas ocupaciones las que les alejaban del ṣalāh. Por ejemplo, si alguien abandona el ṣalāh por su ambición de riqueza, tendrá el mismo destino que Qārûn; si es debido a sus ansias de poder, el de Fir'aun; si es por su deseo de adherirse a un gobernante, entonces tendrá el mismo destino que Hâmân y si es por dedicarse al comercio la razón de dejar de lado el ṣalāh, tendrá el mismo destino que Ubay Ibn Jalaf."*

Encontrar el mismo final que estos personajes, demuestra el castigo que se ha preparado para aquellos que descuidan su ṣalāh. Aunque los incrédulos sufrirán el castigo para siempre y los creyentes serán aliviados después de pasar un tiempo sometidos al castigo serán admitidos en el Paraíso. Este período de castigo podría durar, quien sabe, varios miles de años y, por lo tanto, no es un asunto para tomar a la ligera.

### **Hadīth Número Siete**

قَالَ بَعْضُهُمْ وَرَدَ فِي الْحَدِيثِ أَنَّ مَنْ حَافَظَ عَلَى الصَّلَاةِ أَكْرَمَهُ اللَّهُ تَعَالَى بِخَمْسِ خِصَالٍ يُرْفَعُ عَنْهُ صِيقُ الْعَيْشِ وَعَذَابُ الْقَبْرِ وَيُعْطِيهِ اللَّهُ كِتَابَهُ بِيَمِينِهِ وَيَمُرُّ عَلَى الصِّرَاطِ كَالنَّبْرِيِّ وَيَدْخُلُ الْجَنَّةَ بِغَيْرِ حِسَابٍ وَمَنْ تَهَاوَنَ عَنِ الصَّلَاةِ عَاقَبَهُ اللَّهُ بِخَمْسِ عَشْرَةَ عُقُوبَةً خَمْسَةٌ فِي الدُّنْيَا وَثَلَاثٌ عِنْدَ الْمَوْتِ وَثَلَاثٌ فِي قَبْرِهِ وَثَلَاثٌ عِنْدَ خُرُوجِهِ مِنَ الْقَبْرِ فَأَمَّا اللَّوَاتِي فِي الدُّنْيَا فَالْأُولَى تُنَزَعُ الْبِرْكَةُ مِنْ عُمْرِهِ وَالثَّانِيَةُ تُنْحَى سِيْمَاءُ الصَّالِحِينَ مِنْ وَجْهِهِ وَالثَّلَاثَةُ كُلُّ عَمَلٍ يَفْعَلُهُ لَا يَاجِزُهُ اللَّهُ عَلَيْهِ وَالرَّابِعَةُ لَا يُرْفَعُ لَهُ دُعَاءٌ إِلَى السَّمَاءِ وَالْخَامِسَةُ لَيْسَ لَهُ حَقٌّ فِي دُعَاءِ الصَّالِحِينَ وَأَمَّا الَّتِي تُصِيبُهُ عِنْدَ الْمَوْتِ فَإِنَّهُ يَمُوتُ ذَلِيلًا وَالثَّانِيَةُ يَمُوتُ جُرْعًا وَالثَّلَاثَةُ يَمُوتُ عَظْمَانًا وَلَوْ سَقِيَ بِحَارِ الدُّنْيَا مَا رَوَى مِنْ عَظْمِهِ وَأَمَّا الَّتِي تُصِيبُهُ فِي قَبْرِهِ فَالْأُولَى يَصِيقُ عَلَيْهِ الْقَبْرُ حَتَّى تَخْتَلِفَ أَضْلَاعُهُ وَالثَّانِيَةُ يُوقَدُ عَلَيْهِ الْقَبْرُ نَارًا فَيَتَقَلَّبُ عَلَى الْجَمْرِ لَيْلًا وَنَهَارًا وَالثَّلَاثَةُ يُسَلِّطُ عَلَيْهِ فِي قَبْرِهِ نُعْبَانٌ اسْمُهُ السُّجَاعُ الْأَفْرَعُ عَيْنَاهُ مِنْ نَارٍ وَأَعْلَافُهُ مِنْ

حَدِيدٍ طُولُ كُلِّ طُفْرٍ مَسِيرَةٌ يَوْمَ يَكَلِّمُ الْمَيِّتَ فَيَقُولُ أَنَا السُّجَاعُ الْأَقْرَعُ وَصَوْنُهُ مِثْلُ الرَّغْدِ  
 الْقَاصِفِ يَقُولُ آمَرْنِي رَبِّي أَنْ أَضْرِبَكَ عَلَى تَضْيِيعِ صَلَاةِ الصُّبْحِ إِلَى بَعْدِ طُلُوعِ الشَّمْسِ  
 وَأَضْرِبَكَ عَلَى تَضْيِيعِ صَلَاةِ الظُّهْرِ إِلَى الْعَصْرِ وَأَضْرِبَكَ عَلَى تَضْيِيعِ صَلَاةِ الْعَصْرِ إِلَى  
 الْمَغْرِبِ وَأَضْرِبَكَ عَلَى تَضْيِيعِ صَلَاةِ الْعِشَاءِ إِلَى الْفَجْرِ فَكُلَّمَا ضَرَبَهُ ضَرْبَةً يَفُوضُ فِي الْأَرْضِ  
 سَبْعِينَ ذِرَاعًا فَلَا يَزَالُ فِي الْقَبْرِ مُعَذَّبًا إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ وَأَمَّا الَّتِي تُصَيِّبُهُ عِنْدَ خُرُوجِهِ مِنَ الْقَبْرِ  
 فِي مَوْقِفِ الْقِيَامَةِ فَشِدَّةُ الْحِسَابِ وَسَخَطُ الرَّبِّ وَدُخُولُ النَّارِ وَفِي رِوَايَةٍ فَإِنَّهُ يَأْتِي يَوْمَ الْقِيَامَةِ  
 وَعَلَى وَجْهِهِ ثَلَاثَةُ أَشْطَرٍ مَكْتُوبَاتِ السَّطْرِ الْأَوَّلُ يَا مُضَيِّعَ حَقِّ اللَّهِ السَّطْرُ الثَّانِي يَا مَخْضُوصًا  
 بِغَضَبِ اللَّهِ الثَّلَاثُ كَمَا ضَيَّعْتَ فِي الدُّنْيَا حَقَّ اللَّهِ فَإِيْسَ الْيَوْمَ أَنْتَ مِنْ رَحْمَةِ اللَّهِ.

(وَمَا ذُكِرَ فِي هَذَا الْحَدِيثِ مِنْ تَفْصِيلِ الْعَذَابِ لَا يَطَابِقُ جَمَلَةَ الْخَمْسَةِ عَشْرَةَ لِأَنَّ الْمَفْصَلَ أَرْبَعُ عَشْرَةَ فَقَطْ فَلِلْعَلِّ  
 الرَّوَايَ نَسِيَ الْخَامِسَ عَشْرَ كَذَا فِي الزَّوْجَرِ لِابْنِ حَجَرٍ الْمَكِّيِّ قَلَّتْ وَهَكَذَاكَ فَانِ ابَا اللَّيْثِ السَّمْرَقَنْدِيُّ ذَكَرَ  
 الْحَدِيثَ فِي قِرَةِ الْعِيُونِ فَجَعَلَ سِتَّةَ فِي الدُّنْيَا فَقَالَ الْخَامِسَةَ تَمَقَّتْهُ الْخَلَّاقُ فِي الدَّارِ الدُّنْيَا وَالسَّادِسَ لَيْسَ لَهُ  
 حِظٌّ فِي دَعَاءِ الصَّالِحِينَ ثُمَّ ذَكَرَ الْحَدِيثَ بِتَمَامِهِ وَلَمْ يَعْزِهِ إِلَى أَحَدٍ وَفِي تَنْبِيهِ الْعَافِلِينَ لِلشَّيْخِ نَصْرَ بْنِ مُحَمَّدٍ  
 بْنِ إِبْرَاهِيمَ السَّمْرَقَنْدِيِّ يُقَالُ مِنْ دَوَامٍ عَلَى الصَّلَاةِ الْخَمْسَةِ فِي الْجَمَاعَةِ اعْطَاهُ اللَّهُ خَمْسَ خِصَالٍ وَمَنْ تَهَاوَنَ بِهَا  
 فِي الْجَمَاعَةِ عَاقَبَهُ اللَّهُ بِأَثْنِ عَشْرَ خِصَلَةً ثَلَاثَةٌ فِي الدُّنْيَا وَثَلَاثَةٌ عِنْدَ الْمَوْتِ وَثَلَاثَةٌ فِي الْقَبْرِ وَثَلَاثَةٌ يَوْمَ الْقِيَامَةِ ثُمَّ  
 ذَكَرَ نَحْوَهَا ثُمَّ قَالَ وَرَوَى عَنْ أَبِي ذَرٍّ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ نَحْوَ هَذَا وَذَكَرَ السَّبْوَطِيُّ فِي ذَيْلِ اللَّالِي  
 بَعْدَ مَا خَرَجَ بِمَعْنَاهُ مِنْ تَخْرِيجِ أَبِي النَّجَّارِ فِي تَارِيخِ بَغْدَادَ بِسَنَدِهِ إِلَى أَبِي هُرَيْرَةَ قَالَ فِي الْمِيزَانِ هَذَا حَدِيثٌ  
 بِأَطْلٍ رَكِبَهُ مُحَمَّدُ بْنُ عَلِيٍّ ابْنِ عَبَّاسٍ عَلِيُّ أَبِي بَكْرٍ بْنِ زِيَادِ النَّيْسَابُورِيِّ قَلَّتْ لَكِنْ ذَكَرَ الْحَافِظُ فِي الْمَنْبَهَاتِ  
 عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ مَرْفُوعًا الصَّلَاةَ عِمَادَ الدِّينِ وَفِيهَا عَشْرُ خِصَالٍ الْحَدِيثَ ذَكَرْتَهُ فِي الْهِنْدِيَّةِ وَذَكَرَ الْغَزَالِيُّ فِي  
 دَقَائِقِ الْأَخْبَارِ بِنَحْوِ هَذَا أَمَّ مِنْهُ وَقَالَ مِنْ حَافِظٍ عَلَيْهَا أَكْرَمَهُ اللَّهُ بِخَمْسِ عَشْرَةَ خِصَلًا مَفْصَلًا)

Se ha dicho en un *hadith*, que Allāh concede cinco favores a quienes cumplen correctamente con sus *salāh*: Su sustento diario se facilita; será librado del castigo en la tumba; recibirá su libro de cuenta en la mano derecha en el Día del Juicio Final (una detallada descripción está en la *Sūrah Al Hâqqah* [69]); cruzará el puente del *Ṣirāt* con la velocidad del relámpago y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. De modo contrario, quien descuide su *salāh*, recibirá quince formas de

castigo, cinco en este mundo, tres al momento de morir, tres en la tumba y tres después de la resurrección.

Los cinco castigos de este mundo serán: una vida sin bendición, no habrá para esta persona la luz que se otorga a la gente recta, no recibirá recompensa por sus buenas obras, sus súplicas no serán respondidas, no compartirá la súplica de los piadosos.

Los del momento de la muerte son: morirá desgraciado, sentirá un hambre y una sed que las aguas del océano no podrán satisfacer.

En la tumba será apretado con tanta fuerza que las costillas de un costado atravesarán hacia el otro; el fuego será encendido en su interior y dará vueltas, día y noche sobre las brasas; una serpiente de ojos de fuego, garras de acero del tamaño de un día de viaje será dejada junto a él y gritará con una voz atronadora: "Mi Señor me ha ordenado azotarte hasta la salida del sol por haber descuidado la oración del faḡr, hasta el 'aḡr por descuidar el dhuhr, hasta el ocaso por descuidar el 'aḡr, hasta el 'ishâ por haber descuidado el magrib, y hasta el amanecer por descuidar el 'ishâ. Esta serpiente le castigará hasta el Último Día. Cada golpe le empujará a una profundidad de setenta brazos y el flagelo durará hasta el Día del Juicio Final.

Después de la resurrección su rendición de cuentas será muy difícil; Allāh estará enojado con él, será arrojado al fuego. De acuerdo a una narración, en su frente estarán escritas tres frases:

"¡Oh, tú que descuidaste las obligaciones con Allāh!"

"¡Oh, tú que has merecido la ira de Allāh!"

"¡Ahora no esperes la misericordia de Allāh, pues no has cumplido con tus obligaciones hacia Él!"

Eminentes sabios como Ibn Ḥaȳar, Abul Laith Samarqandī y otros (rah̄matullāhi ‘alaihim), han mencionado este ḥadīth en sus libros. Aunque no he podido encontrar el texto en los libros de aḥādīth originales, otros aḥādīth, algunos de los cuales ya han sido mencionados y otros que se verán más adelante, confirman su significado. Descuidar el ṣalāh, como ya se dijo, conduce a la incredulidad, y no existe castigo más severo que el que se aplica a este pecado. Sin embargo, debemos notar que incluso después de que una persona haya sido declarada culpable, Allāh esta libre de perdonarlo si Él así lo desea. Como dice en Su Libro Sagrado:

إِنَّ اللَّهَ لَا يَغْفِرُ أَنْ يُشْرَكَ بِهِ وَيَغْفِرُ مَا دُونَ ذَلِكَ لِمَنْ يَشَاءُ

***“Es cierto que Allāh no perdona que se le asocie con nada. Sin embargo, aparte de eso, perdona a quien quiere. Quien asocie algo con Allāh, se habrá perdido en un lejano extravío.”***

(Sûrah An-Nisâ [4], âyah 116)

Si Allāh quiere perdonar a alguien que ha descuidado su ṣalāh, sin duda que éste es muy afortunado pero, ¿Quién podría estar seguro de esta suerte?

Se ha dicho también en un ḥadīth que Allāh dispondrá tres cortes en el Día del Juicio Final. La primera de ellas juzgará entre la incredulidad y el Islam y en ella no habrá perdón. La segunda, juzgará acerca de los deberes y la conducta que se tuvo hacia los demás. Todos los agraviados serán compensados, o por quien cometió la falta hacia el otro o por Allāh, si es Su deseo. La tercera juzgará sobre los deberes hacia Allāh. Aquí las puertas de la misericordia de Allāh serán abiertas y Él perdonará a quienquiera que Él desee. A la luz de lo que se ha dicho anteriormente, queda claro que nosotros merecemos los castigos que se han determinado por nuestros pecados, pero la Misericordia de

Alláh que es muy superior a todo, está por encima de cualquier cosa o condición y no conoce fronteras.

Era una costumbre del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que después de la oración dei faʿyr preguntara si alguien había tenido algún sueño y él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) lo interpretaba. Un día después de preguntar como de costumbre, el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) narró él mismo un largo sueño que había tenido y en donde dos hombres le llevaban, entre las muchas cosas que vio en aquel sueño, como el Paraíso y el Infierno, el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Vi que la cabeza de un hombre era triturada con una piedra muy pesada y luego, ésta rodaba una gran distancia. La cabeza entonces volvía a recuperar su forma al mismo tiempo que la piedra volvía a repetir nuevamente el mismo proceso que continúa sin cesar. Al preguntar a uno de mis acompañantes sobre ello, me dijo que aquella persona había aprendido el Qurán pero había fallado en actuar de acuerdo con él y además solía irse a dormir sin ofrecer sus oraciones obligatorias.”** (Bujári)

Hay otros relatos similares, en los cuales el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) vio en sus sueños a un grupo de gente que estaban siendo tratados de la misma manera y ʿIbrīl (‘alaihi-salām) le dijo que eran personas que solían ser descuidadas con su ṣalāh (At-Targīb Wat-Tarhīb).

Muʿyāhid (rahmatullāhi ‘alaihi) dijo: *“Alláh bendice a las personas que cuidan su ṣalāh, como bendijo a Ibrāhīm (‘alaihi-salām) y a sus descendientes.”* (Ad-Durrul Manthūr)

Anas (radīallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“ Si una persona muere con un Īmān sincero, cumpliendo con las órdenes de Alláh, adorando a Alláh, haciendo**

su ṣalāh, pagando el zakāh, Allāh estará complacido con él.” (Ad-Durrul Manthūr).

Y también Anas (radiallāhu ‘anhu) narro que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Dijo Allāh: “Yo detengo el castigo que se merece un pueblo si veo que en el hay personas que van con frecuencia a las mezquitas, que se aman unas a otras por mi causa, y que imploran perdón en la oscuridad.”** (Ad-Durrul Manthūr).

Abú Ad-Dardá (radiallāhu ‘anhu) escribió a Salmán (radiallāhu ‘anhu) **“Pasa mucho tiempo en la mezquita. Oí decir al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) “La mezquita es el lugar de los piadosos. Allāh tomó sobre Sí mismo la responsabilidad de bendecir a las personas que pasan la mayor parte de su tiempo en la mezquita, Les confortará y Les hará cruzar el puente del Ṣirāt con gran facilidad. Ciertamente Allāh estará complacido de estas personas.”**

‘Abdullāh Ibn Mas’ūd (radiallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Las mezquitas son las casas de Allāh, y los que van a ella son sus huéspedes. Si todos son amables con sus huéspedes ¿Por qué no habría de ser Allāh igualmente amable con sus invitados?”**

Abú Sa’id Al Judrī (radiallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Allāh ama a la persona que ama la mezquita.”**

Abú Hurairah (radiallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Cuando una persona muerta es colocada en la tumba, y antes de que la gente que acudió a su funeral se haya marchado, Munkar y Nakir le visitarán y empezarán a hacerle preguntas. Entonces, si la persona es un**

creyente, sus buenas obras le rodearán; el salāh se ubica cerca de su cabeza, el zakāh a su derecha y el ayuno a su izquierda, mientras que el resto de sus buenas acciones se colocan hacia sus pies de manera que nadie pueda acercarse hasta él, incluso los ángeles hacen las preguntas necesarias ubicados a cierta distancia.” (Ad-Durrul Manthūr).

Uno de los compañeros reportó que cuando los miembros de la familia del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) enfrentaban alguna dificultad respecto de su sustento, él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) les ordenaba que hicieran salāh y recitaran el siguiente versículo:

وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَاةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْأَلُكَ رِزْقًا نَحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوَى

*“Ordena a tu gente el salāh y persevera en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allāh).”*

(Súrah Tâ, Há [20], áyah 132.)

Asmâ (radiallāhu ‘anhâ) narra que escuchó decir al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam): “**Toda la gente será reunida en el Día del Juicio Final y oirán la voz de un ángel anunciando: “¿Dónde están aquellos que glorificaban a Allāh en el bienestar y en la adversidad?” Un grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. Luego se anunciará: ¿Dónde están aquéllos que dejaron sus camas y dedicaron las noches a la adoración?” Otro grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. El ángel anunciará, una vez más: “¿Dónde están aquéllos que el comercio y los negocios no apartaron su atención del recuerdo de Allāh?” Otro grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta”.**

En otro hadīth, se cuenta lo mismo con la diferencia que en el comienzo el ángel dirá: **“Todos los que están reunidos aquí verán quienes son las personas que tienen honor.”** y con la modificación de que el ángel al momento de hacer el tercer anuncio dirá: **“¿Dónde están aquéllos que sus negocios no les apartaron del salāh y del recuerdo de Allāh?”** (Ad-Durrul Manthûr)

El Shaij Naṣr Samarqandī (rah̄matullāhi ‘alaihi) después de citar este hadīth escribió en su libro “Tambihul Gâfilīn”: *“Cuando estos tres grupos hayan entrado al Paraíso sin rendir cuenta, un monstruo con el cuello muy largo, ojos brillantes y una lengua elocuente surgirá del infierno y dirá: “He sido destinado para todos los arrogantes y de mal carácter.” Estas personas serán levantadas de entre la multitud, igual que los granos son recogidos por un ave de corral, y luego arrojados en el Infierno. Luego, esta criatura volverá a levantarse y dirá: “Esta vez he sido enviado para todos aquellos que difamaron a Allāh y Su Mensajero (sallallāhu ‘alaihi wa sallam).” Luego, estas personas serán recogidas y arrojadas en el Infierno. Por una tercera vez aparecerá este ser y, al igual que lo hizo anteriormente, se llevará a todos los que hicieron imágenes y pinturas. La rendición de cuentas comenzará una vez que estos tres grupos hayan sido eliminados”.*

Se ha dicho que durante los primeros tiempos, la gente podía ver a Shaitān (Satanás). Una persona se le acercó y le preguntó que debía hacer para ser como él. Shaitān le dijo que jamás alguien se le había acercado para preguntarle algo así y le pidió que le dijera la razón de ello. La persona le dijo que eso era lo que deseaba saber con todo su corazón. Shaitān le dijo que abandonase su oración y que jurase con frecuencia, sin importar si lo hacía verazmente; luego esta persona le juró por Allāh que jamás dejaría su oración y que nunca juraría en falso. Shaitān reconoció que nunca había sido engañado por un ser humano que le pidiera consejo, así que decidió no hacerlo nunca más.

Ubayy (radīallāhu ‘anhu) narra que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Den la buena noticia a los musulmanes que serán honrados y admirados, y su religión prevalecerá, pero no tomarán parte en ello para quienes se valen del Islam para obtener ganancias mundanas.”** (At-Targīb)

El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) ha dicho: **“He visto a Allāh en Su mejor forma y Él me dijo “¡Oh, Muḥammad! ¿Sobre qué tema discuten los Altos Principales (ángeles)?” Dije: “No tengo conocimiento de ello.” Allāh puso Su Bendita mano en mi pecho, y sentí una frescura de alivio justo en mi corazón y todo el universo me fue revelado. Dije: “Ellos discuten acerca de las cosas que elevan y de las cosas que redimen los pecados, la recompensa por cada paso que se da yendo al galāh (en congregación), las virtudes de hacer el wuḍú (ablución) correctamente cuando hace mucho frío, y las bendiciones que una persona recibe después de rezar y permanecer sentado en la mezquita esperando por el próximo ṣalāh.” Una persona preocupada de estos asuntos vivirá una vida de bendiciones y morirá una muerte exitosa.”**

Ha sido narrado en numerosos ahādīth que Allāh ha dicho: **¡Oh, hijo de Ādam! Haz cuatro raka‘āt de ṣalāh en horas tempranas del día, Yo te ayudaré en lograr tus tareas en el resto del día.”**

Se narra un ḥadīth en “Tambīhul Gāfilīn”: *“El ṣalāh causa la complacencia de Allāh, es amado por los ángeles, es una tradición de los Profetas, la luz del reconocimiento de Allāh es creada por él, hace que las súplicas sean aceptadas, pone bendición en el sustento, es la raíz del Īmān, es un arma contra el enemigo, refresca el cuerpo, intercede por quien la realiza, es una luz en la oscuridad y un compañero en la soledad de la tumba, es una respuesta a las preguntas de los ángeles Munkar y Nakīr, es una sombra contra el sol en el Día*

*del Juicio Final, es una protección contra el fuego del Infierno, es un peso en la balanza de las buenas obras, es un medio para cruzar velozmente el Širât, y es una llave para entrar al Paraíso.”*

Hâfidh Ibn Haȳar (rah̄matullâhi ‘alaihi) relata en su libro “Al Munabbihât de ‘Uthmân” (radiallâhu ‘anhu) que: “Allâh concede nueve favores a una persona que guarda su salâh y es cuidadoso en hacerlo en sus horas establecidas: Es amado por Allâh, gozará de buena salud, estará siempre bajo la protección de los ángeles, su hogar será bendecido, la luz de los piadosos brillará en su cara, su corazón se ablandará, cruzará el Širât con la velocidad del relámpago, será salvado del Infierno y sus vecinos del Paraíso serán aquellos de quienes Allâh ha dicho:

لَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ

“...No tendrán nada que temer ni se entristecerán.”

(Sûrah Al Baqarah [2], âyah 38)

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “El Salâh es el Pilar del Islam y tiene diez bellezas; es iluminación para el rostro, luz para el corazón, salud y frescura para el cuerpo, alegría en la tumba, un medio para revelar la misericordia de Allâh, una llave para el Paraíso, peso para la balanza de las buenas obras, un medio de complacer a Allâh, el precio del Yannah y una protección contra el Yahannam.” La persona que establece el salâh está estableciendo el Dîn y quien lo abandona destruye el Dîn (es decir, su estructura). (Munabbihât)

Se ha narrado en un hadîth que rezar el salâh en el hogar es luz, así que iluminen sus casas con el salâh. (Yâmi’ As-Sagîr). También está el famoso hadîth que dice que en el Día del Qiyâmah, debido al wuđû

(ablución) y al suḡūd (prosternación), las manos, pies y rostros de la Ummah brillarán y por ello serán distinguidos de las otras naciones.

De acuerdo con un ḡadīth, hay sanación en el ṣalāh (Ÿāmi' Aṣ-Ṣagīr). Una vez, el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) vio a Abū Hurairah (radīallāhu 'anhu), recostado sobre su abdomen. Le preguntó: **"¿Te duele el estómago?";** él respondió que sí. El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Levántate y dedícate a la oración pues ello te sanará."** (Ibn Kathīr)

Una vez el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) vio el Paraíso en un sueño y escuchó los pasos de Bilāl (radīallāhu 'anhu) ahí. A la mañana siguiente le preguntó a Bilāl **"¿Cuáles son las obras tuyas que te ayudarán a acompañarme incluso en el Paraíso?"** Él respondió: *"Cada vez que rompo mi wuḡū (ablución), incluso de noche, lo hago nuevamente y trato de rezar (taḡiyyatul wuḡū) tantas veces como me es posible."*

Safīrī (raḡmatullāhi 'alaihi) escribió: *"Los ángeles le dicen a los que pierden la oración del fajr: "¡Oh, malhechor!" A quienes pierden la oración del dhuhr "¡Oh, perdedor!" A quienes pierden la oración del 'aṣr "¡Oh, transgresor!" A quienes pierden la oración del magrib "¡Oh, incrédulo!" y a quienes pierden la oración del 'ishā "¡Oh, violador de las órdenes de Allāh!"* (Ġāliyyatul Mawā'idh)

Allāmah Sha'rānī (raḡmatullāhi 'alaihi) escribe *"Debiera entenderse claramente que una calamidad es apartada de una localidad donde la gente es cuidadosa de su ṣalāh mientras que, una localidad donde la gente se despreocupa del ṣalāh es afectada frecuentemente por las calamidades. Los terremotos, los relámpagos y los hundimientos de casas no son raros allí donde la gente no está preocupada de observar su ṣalāh. Si cada cual se preocupa simplemente de cuidar su propio*

*ṣalāh no es suficiente, porque cuando una calamidad se deja caer, no sólo lo hace sobre los malhechores, sino que afecta a todos los moradores de una comunidad.*” Una vez los ṣahābah (radiallāhu ‘anhum) preguntaron al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) “¿Podríamos morir todos incluso si hay gente piadosa entre nosotros?” el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) respondió “**Sí, si la malignidad predomina.**” Es necesario que, en la medida de las capacidades de cada cual, se detenga a las personas que cometen el mal y se les ordene el bien (Lawāqihul Anwār).

### Hadīth Número Ocho

رُوي أَنَّهُ عَلَيْهِ الصَّلَاةَ وَالسَّلَامَ قَالَ مَنْ تَرَكَ الصَّلَاةَ حَتَّى مَضَى وَرَفَّتْهَا ثُمَّ قَضَى عُذْبَ فِي النَّارِ حُقْبًا وَالْحُقْبُ ثَمَانُونَ سَنَةً وَالسَّنَةُ ثَلَاثُمِائَةٍ وَسِتُّونَ يَوْمًا كُلُّ يَوْمٍ كَانَ مِقْدَارُهُ أَلْفَ سَنَةٍ

(Kذا فى مجالس الأبرار قلت لم أجده فيما عندى من كتب الحديث الا ان مجالس الأبرار مدحه شيخ مشايخنا الشاه عبد العزيز الدهلوى ثم قال الراغب فى قوله تعالى لا تبين فيها أحقابا قيل جمع الحقب اى الدهر قيل والحقة ثمانون عاماً والصحيح ان الحقة مدة من الزمان مبهمه واخرج ابن كثير فى تفسير قوله تعالى فَوَيْلٌ لِلْمُصَلِّينَ الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ عن ابن عباس ان فى جهنم لوادها تستعيد جهنم من ذلك الوادى فى كل يوم اربعمائة مرة اعد ذلك للمرأتين من امة محمد الحديث وذكر ابواليث السمرقندى فى قرة العيون عن ابن عباس وهو مسكن من يؤخر الصلوة عن وقتها وعن سعد بن ابى وقاص مرلوفا الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ قال هم الذين يؤخرون الصلوة عن وقتها وصحح الحاكم والبيهقى وقفه واخرج الحاكم عن عبد الله فى قوله تعالى فسوف يلقون غيا قال وادى فى جهنم بعبد القمر حيث الطعم وقال صحيح الاسناد)

Se ha narrado del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam): **“Una persona que abandona su oración (incluso si cumple con ella posteriormente) estará en el infierno por el período de un huqb, que equivale a ochenta años de trescientos sesenta días y cada día de la otra vida, equivale a mil años de este mundo.”** (Por lo tanto, un huqb es igual a 28.800.000 años).

**Huqb** significa literalmente “una gran cantidad de tiempo”, y el período mencionado en este **hadith** aparece también en numerosos **ahādith**, como ochenta años. Muchas narraciones sobre esta cantidad de tiempo aparecen mencionadas en Ad-Durrul Manthūr. ‘Alī (radīallāhu ‘anhu), preguntó en una ocasión a Hilāl Hiyri (rahmatullāhi ‘alaihi) qué tan largo es un **huqb**. Él respondió: “*Ochenta años y cada año consta de doce meses, cada mes de treinta días y cada día igual a mil años*”. Narraciones auténticas de ‘Abdullāh Ibn Mas‘ūd (radīallāhu ‘anhu) también mencionan que un **huqb** equivale a ochenta años. Lo mismo se ha narrado de Abú Hurairah (radīallāhu ‘anhu) quien narra que Rasūlullāh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “**Un huqb es igual a ochenta años y cada año de trescientos sesenta días y cada día como los tuyos** (mil años del mundo)”. ‘Abdullāh Ibn ‘Umar (radīallāhu ‘anhumā) narra lo mismo de Rasūlullāh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam), quien va aún más allá diciendo que uno no puede confiarse de que, debido a su Ímān, será librado de ʿĀhannam. Después de ser quemado en ʿĀhannam por mucho tiempo, que son 28.800.000 años, esta persona definitivamente será liberada de este castigo, a menos que, por otra razón, deba permanecer en él un número mayor de años. Muchos otros lapsos han sido mencionados en los **ahādith**. Pero lo que se ha dicho en los **ahādith** ya narrados, ya aparece en otras narraciones y por ello han sido puestos primero. Aún más, de acuerdo a la condición de las personas, el período puede ser más o menos.

Abul Laith Samarqandī (rahmatullāhi ‘alaihi), narra un **hadith** en el libro “Qurratul ‘Uyūn” que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “**El nombre de la persona que abandona intencionalmente aunque sea una sola oración obligatoria, será escrito en la puerta del Infierno por la cual deberá entrar.**” Ibn ‘Abbās (radīallāhu ‘anhumā) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo en cierta ocasión: “**Recen: ¡Oh, Allāh! No hagas que alguno de nosotros sea un miserable desposeído. ¿Saben quién es un miserable**

**desposeído?”** Al ser preguntado por sus compañeros él explicó: **“Un miserable desposeído, es aquel que abandona su ṣalāh. No hay nada para él en el Islam.”** En otro hadīth se ha dicho, “Allāh no se preocupa de la persona que intencionalmente abandona su ṣalāh y tendrá un castigo terrible.”

Se ha reportado en un hadīth que diez personas serán castigadas y, especialmente una de ellas es la que abandona su ṣalāh. Se dice que sus manos serán atadas mientras los ángeles lo golpean en la cara y la espalda. El Paraíso le dirá: *“Entre tú y yo no hay relación, tú no eres para mí y yo no soy para ti”*, y que el infierno le dirá: *“Ven a mí, tú eres mío y yo soy tuyo”*. Se narra también que en el Infierno existe un valle llamado “Lamlam”. Éste se encuentra plagado de serpientes gordas como el cuello de un camello y largas como un viaje de un mes. Una persona descuidada de su ṣalāh será atormentada en este valle. En otro hadīth, se ha reportado que existe un valle en el infierno que es conocido como el “Pozo del sufrimiento”, que está infestado de escorpiones del tamaño de una mula. Este valle también está destinado para castigar a quienes dejan de lado su ṣalāh. Por supuesto no hay nada que temer si Allāh nos puede perdonar todos nuestros pecados, pero ¿Estamos preparados realmente para pedir Su perdón?

Ibn Ḥayyār (rahmatullāhi ‘alaihi) escribió en su libro “Az-Zawāyir”: *“Una mujer murió. Su hermano estaba presente en su funeral. Por casualidad su bolso de dinero cayó en la tumba y fue enterrado junto al cuerpo. El hombre se dio cuenta posteriormente y decidió recuperar su monedero excavando en secreto la tumba de su hermana. Cuando excavó la tumba encontró que dentro de ella había llamas ardiendo. Muy asustado fue donde su madre y le preguntó la razón de ello.*



**estará enojado.**” Se ha narrado también que la gente le decía que hiciera suḡūd (prosternación) sobre un pedazo de madera a lo que él respondió: *“Nunca haré ni siquiera un raka‘ah de esa forma.”* Los compañeros del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) preferían quedarse ciegos que abandonar su ṣalāh, aunque fuera permisible por algunos días y en ciertas circunstancias. En su último día, ‘Umar (raḡiallāhu ‘anhu) fue apuñalado por la espalda por un maḡyuz (adorador del fuego). Como estaba perdiendo demasiada sangre, solía caer en estados de inconsciencia. Mientras estaba en su lecho de muerte, sentía la proximidad del tiempo de la oración y acudía a rezar en ese estado de debilidad y recalaba: *“No hay mucho del Islam en una persona que abandona su ṣalāh.”* Hoy en día se considera que estamos haciéndoles un bien a los enfermos en no molestarlos para que cumplan con su ṣalāh, diciéndoles que posteriormente pueden recuperar pagando una exención por ello. Por otro lado, los ṣahābah (raḡiallāhu ‘anhum) obtenían descanso por realizar sus actos de adoración, sin mirar a las circunstancias en que se encontrasen. ¡Qué gran diferencia es la que existe entre el punto de vista de los ṣahābah (raḡiallāhu ‘anhum) y el de los musulmanes de hoy en día!

‘Alī (raḡiallāhu ‘anhu) una vez pidió al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que le diera un sirviente para que le ayudara en su negocio. El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) le dijo: **“Aquí hay tres esclavos, escoge el que quieras.”** ‘Alī (raḡiallāhu ‘anhu) dijo: *“Por favor, escoge tú uno para mí.”* El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) apuntó un hombre y dijo: **“Lleva este, él es muy cuidadoso de su ṣalāh. No lo golpees, está prohibido golpear a alguien que cumple con su ṣalāh.”** El mismo incidente ocurrió con un ṣahābī llamado Abul Haitham (raḡiallāhu ‘anhu), quien también le pidió un esclavo a Rasūlullāh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam). Nosotros, por el contrario, nos burlamos y reclamamos a nuestros sirvientes y los culpamos de perjudicarnos si se dirigen a cumplir con su ṣalāh.

---

Sufiân Thaurî (rah̄matullāhi ‘alaihi), el famoso ṡūfi, una vez cayó en estado de éxtasis y se quedó en su casa durante siete días sin dormir, sin comer y sin beber. Cuando su shaij fue informado acerca de su condición, preguntó si Sufiân estaba observando las horas de la oración. Le dijeron que sí; con regularidad y cuidado. El shaij dijo: *"Glorificado sea Allāh quien no ha permitido que Shaitān lo venza."* (Bahyātun Nufūs)





## PARTE DOS

### LA IMPORTANCIA DEL YAMÁ'AH (Congregación)

Como dijimos en el prólogo, hay muchos que cumplen con su oración pero no se preocupan demasiado por rezar en yamá'ah (congregación). El Profeta (ṣallalláhu 'alaihi wa sallam) ha sido enfático en ordenar que el ṣalâh se haga en yamá'ah. La siguiente parte consta de dos capítulos. El primero, trata acerca de las recompensas del yamá'ah y el segundo, sobre las consecuencias de dejarla.



## CAPÍTULO UNO

## LA RECOMPENSA DEL YAMĀ'AH (Congregación)

Hadith Número Uno

عَنْ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا أَنَّ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ صَلَاةُ الْجَمَاعَةِ أَفْضَلُ مِنْ صَلَاةِ الْفَلْدِ بِسَبْعٍ وَعِشْرِينَ دَرَجَةً

(رواه مالك والبخارى ومسلم والترمذى كذا في الترغيب)

'Abdullāh Ibn 'Umar (radiallāhu 'anhumā), narra que el Profeta (sallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“El salāh con yamā'ah (congregación) es veintisiete veces superior al salāh que se hace individualmente.”**

Si ofrecemos nuestro salāh para obtener una recompensa de Allāh, dónde podría ser mejor que en la mezquita donde la recompensa es veintisiete veces mayor. Nadie sería tan poco sabio como para perder una ganancia veintisiete veces más grande por sólo un poco de trabajo extra. Sin embargo, somos bastante insensibles a las ganancias prometidas por nuestras obras religiosas. Esto se debe solamente a nuestra indiferencia hacia el Dín y a sus beneficios. Es lamentable que nos esforcemos tanto por obtener las insignificantes ganancias de las cosas materiales y nos olvidemos de las ganancias de la otra vida, que

se pueden incrementar hasta veintisiete veces por únicamente un pequeño esfuerzo extra. A menudo decimos que no podemos dejar solo el negocio para ir a la mezquita, pues esto significaría una pérdida de ganancias. Este pretexto y otros no pueden servir para quienes tienen una Fe perfecta en la Grandeza de Alláh y Su palabra ni para quien entiende el valor de las bendiciones y recompensas de la otra vida. Alláh dice acerca de esta gente:

رِجَالٌ لَّا تُلْهِيهِمْ بَيْعَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَنْ ذِكْرِ اللَّهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ

*"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Alláh, de establecer el salâh y de entregar el zakâh..."*

(Sûrah An-Nûr [24], âyah 37)

Se dice de Sâlim Haddâd (rahmatullâhi 'alaihi), que era un comerciante y un gran gûfi, que al oír el adhân (llamada a la oración) se inquietaba y palidecía. Se levantaba inmediatamente, dejando su negocio abierto y recitando los siguientes versos:

إِذَا مَا دَعَا دَاعِيكُمْ فَفُتُّ مُسْرِعًا

مُجِيبًا لِمَوْلَى جَلَّ لَيْسَ لَهُ مِثْلٌ

*Cuando el que llama a la oración se levanta para hacer el llamado, yo me levanto para responder (la llamada) al Señor Poderoso que no tiene par.*

أَجِيبُ إِذَا نَادَى بِسَمْعٍ وَطَاعَةٍ

وَبِئْسَ نَشْرُوءٌ لِّتَيْكَ يَا مَنْ لَهُ الْفَضْلُ

*Respondo al que llama con total sumisión y regocijo,*

*"¡Aquí estoy, Oh, Señor Bondadoso!"*

وَيَضْفِرُ لَوْنِي خَيْفَةً وَمَهَابَةً

وَيَرْجِعُ لِي عَنْ كُلِّ شُغْلٍ بِهِ شُغْلٌ

*Mi cara se vuelve pálida de sobrecogimiento y temor  
y ocuparme de Ti me distrae de cualquier otra cosa.*

وَحَقِّكُمْ مَا لَدَّ لِي غَيْرَ ذِكْرِكُمْ

وَذِكْرُ سَوَائِكُمْ فِي فَمِي قَطُّ لَا يَحْلُوا

*Juro por Ti, nada es mas querido para mi que Tu recuerdo  
y nada es más dulce para mí que Tu nombre.*

مَتَى يَجْمَعُ الْأَيَّامَ بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ

وَيَفْرَحُ مُشْتَقًّا إِذَا جَمَعَ الشَّمْلُ

*¡Oh! ¿Habrá un momento para que estemos juntos?  
El amante sólo es feliz al estar en compañía de su ser amado.*

فَمَنْ شَاهَدَتْ عَيْنَاهُ نُورَ جَمَالِكُمْ

يَمُوتُ إِشْتِيَاقًا نَحْوَكُمْ قَطُّ لَا يَسْلُو

*Los ojos que han visto la luz de Tu belleza,  
Nunca estarán tranquilos, muriendo de anhelo por Ti.  
(Nuzhatul Mayâlis).*

Se dice en un hadith, "La gente que frecuenta la mezquita son sus estacas y los ángeles son sus compañeros, los visitan cuando están enfermos y los ayudan en sus trabajos." (Hâkim).

### Hadīth Número Dos

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ صَلَاةَ الرَّجُلِ فِي جَمَاعَةٍ تَضَعُفَ عَلَى صَلَاتِهِ فِي بَيْتِهِ وَفِي سُوْقِهِ خَمْسًا وَعِشْرِينَ ضِعْفًا وَذَلِكَ أَنَّهُ إِذَا تَوَضَّأَ فَأَحْسَنَ التَّوَضُّؤَ ثُمَّ خَرَجَ إِلَى الْمَسْجِدِ لَا يُخْرِجُهُ إِلَّا الصَّلَاةُ لَمْ يَخْطُ خُطْوَةً إِلَّا زُفِعَتْ لَهُ دَرَجَةٌ وَحُطَّتْ عَنْهُ بِهَا خَطِيئَةٌ فَإِذَا صَلَّى لَمْ تَزَلِ الْمَلَائِكَةُ تُصَلِّي عَلَيْهِ مَا دَامَ فِي مُصَلَّاهُ مَا لَمْ يُحَدِثِ اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَيْهِ اللَّهُمَّ اِرْحَمْهُ وَلَا يَزَالُ فِي صَلَاةٍ مَا أَنْتَظِرُ الصَّلَاةَ

(رواه البخاري واللفظ له ومسلم وابوداود والترمذي وابن ماجه كذا في الترغيب)

Abū Hurairah (radīallāhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (sallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “El ṣalāh en ʿĪmāʾah (congregación) es veinticinco veces superior al ṣalāh que se reza en la casa o en el negocio. Esto porque, cuando alguien hace wuḍū (ablución) en la mejor manera y camina a la mezquita, con la sola intención de realizar su oración, cada paso que da, agrega una bendición a su cuenta y elimina uno de sus pecados. Luego, mientras permanece sentado en la mezquita (conservando su wuḍū (ablución), por supuesto), después de que ha finalizado su oración, los ángeles piden perdón y bendiciones para él y en todo el tiempo que siga sentado en la mezquita esperando por la oración siguiente, se le considerará como si estuviera en oración todo ese tiempo.”

En el Hadīth Uno, se discutió acerca de la superioridad del ṣalāh en ʿĪmāʾah (congregación) respecto del que se hace individualmente en una cantidad igual a veintisiete veces. En este hadīth, se habla de sólo veinticinco veces en superioridad de la primera sobre la segunda. Varios teólogos han discutido acerca de esta diferencia y han dado las siguientes interpretaciones:

1. Esta variación de veinticinco a veintisiete, depende de la sinceridad (Ijlâs) de cada individuo.
2. En la oración silenciosa (sirrî), como el dhuhr y el 'aṣr, es veinticinco mientras que, en las oraciones en voz alta (yahrî), como el faḡr, el magrib o 'ishâ, es veintisiete veces.
3. En la oración del faḡr y el 'ishâ, cuando es mas difícil asistir debido a la oscuridad y al frío, es veintisiete veces pero, en las otras, la recompensa es veinticinco veces mayor.
4. En el comienzo, la recompensa era equivalente a veinticinco veces, pero posteriormente, Allâh la acrecentó a veintisiete, como un favor especial para los seguidores del Profeta Muḡammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

Otros han presentado explicaciones mas detalladas. Algunos sostienen que la recompensa mencionada en este ḡadîth no es solamente de veinticinco veces, sino que se trata de dos elevado a la 25ava potencia –  $2^{25}$ –, lo que equivale a una cifra de 33.554.432. Esto no es mucho para la Misericordia de Allâh. Si el castigo por abandonar un oración es igual a ser castigado en el infierno por un huqb (como ya vimos en el capítulo anterior), es posible concebir la inmensa recompensa que existe para una oración en yamâ'ah (congregación).

El Profeta Muḡammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ha explicado como se va incrementando la recompensa, para una persona que hace correctamente su wudû (ablución), por tener la intención de hacer la oración en yamâ'ah (congregación) en la mezquita. Cada paso que da, aumenta su recompensa al mismo tiempo que limpia uno de sus pecados. Los Banû Salamah, un clan de Madînah, tenían sus casas a cierta distancia de la mezquita y querían cambiarse más cerca de ella. El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) les aconsejó diciendo: **“Quédense donde están. Cada paso que den a la mezquita será anotado en su cuenta.”** Se ha dicho en un ḡadîth que “La persona que

hace su wudú (ablución) en casa y parte rumbo a la mezquita es como aquella que se viste el *ihrâm* en casa y se dirige a realizar el *Hajÿ*.”

Más aún, en el mismo *hadîth*, el Profeta (*sallallâhu 'alaihi wa sallam*) indica otro acto de gran valor que es permanecer sentado en la mezquita después de haber terminado una oración. Los ángeles piden perdón y misericordia para quien hace esto. Los ángeles son criaturas de Allâh, inocentes y puras, por lo que su súplica es evidentemente aceptada.

Muhammad Bin Simâ'ah (*rahmatullâhi 'alaihi*) es un conocido shaij y teólogo, fue alumno del Imâm Abû Yûsuf y el Imâm Muhammad. Él falleció a la edad de ciento tres años. Solía rezar diariamente doscientas raka'ât de *salâh* voluntario. Escribió: *“Durante cuarenta años nunca perdí el primer takbîr de oración en jamâ'ah (congregación), excepto la vez en que mi madre murió.”* El mismo shaij escribió: *“Una vez perdí la oración en jamâ'ah (congregación), como sabía que ésta tiene veinticinco veces mas recompensas, repetí la oración veinticinco veces de manera individual. Escuché en un sueño que alguien me decía: “Muhammad, has repetido tu oración veinticinco veces. Pero ¿qué pasa con el “Âmîn” de los ángeles?”* (Fawâid Bahiyyah).

Se narra en numerosos *ahâdith* que, cuando el Imâm dice “âmin” después de Al Fâtihah, los ángeles también dicen “âmin” y, a aquella persona cuya pronunciación del “âmin” coincide con el de los ángeles, todos sus pecados anteriores les serán perdonados. En el sueño se hace referencia a este *hadîth*. Esto sólo es posible en el *salâh* con *jamâ'ah* (congregación). El Shaij 'Abdul Haii (*rahmatullâhi 'alaihi*), cita acerca de la historia de este shaij: *“Incluso si una persona repite mil veces su oración individualmente, no podrá alcanzar la bendición colectiva que se encuentra en la jamâ'ah (congregación).”* Esto es obvio pues no sólo se pierde el “Âmin” de los ángeles, sino también las bendiciones de

rezar en congregación, las plegarias de los ángeles después del saláh y muchos otros beneficios espirituales. Debemos tener en cuenta que la plegaria de los ángeles sólo se alcanza cuando nuestra oración es correcta. En caso contrario, la oración defectuosa regresa sobre quien la hizo como un trapo sucio que cae sobre su cara, ¿cómo podrían los ángeles rezar por él? (Bahṡatun Nufūs)

### Hadith Número Tres

وَعَنْ ابْنِ مَسْعُودٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ مَنْ سَرَّهُ أَنْ يَلْقَى اللَّهَ عَدَا مُنْجَلِمًا فَالْيَحَافِظُ عَلَى هَذِهِ الصَّلَوَاتِ حَيْثُ يُنَادَى بِهِنَّ فَإِنَّ اللَّهَ تَعَالَى شَرَعَ لِنَبِيِّكُمْ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ سُنَنَ الْهُدَى وَأَنْهَى مَنْ سَنَّ الْهُدَى وَلَوْ أَنْكُمْ صَلَّيْتُمْ فِي بُيُوتِكُمْ كَمَا يُصَلِّي هَذَا الْمُتَخَلِّفُ فِي بَيْتِهِ لَتَرَكْتُمْ سُنَّةَ نَبِيِّكُمْ وَلَوْ تَرَكْتُمْ سُنَّةَ نَبِيِّكُمْ لَصَلَلْتُمْ وَمَا مِنْ رَجُلٍ يَنْظُرُ فَيُحْسِنُ الظُّهُورَ ثُمَّ يَعْمُدُ إِلَى مَسْجِدٍ مِنْ هَذِهِ الْمَسَاجِدِ إِلَّا كَتَبَ اللَّهُ لَهُ بِكُلِّ خُطْوَةٍ يَخْطُوهَا حَسَنَةً وَيَرْفَعُهُ بِهَا دَرَجَةً وَيَحْطُ عَنْهُ بِهَا سَيِّئَةً وَلَقَدْ رَأَيْنَا وَمَا يَتَخَلَّفُ عَنْهَا إِلَّا مُنَافِقٌ مَغْلُومٌ التِّفَاقِ وَلَقَدْ كَانَ الرَّجُلُ يُؤْتَى بِهَا يُهَادَى بَيْنَ الرَّجُلَيْنِ حَتَّى يَقَامَ فِي الصَّفِّ وَفِي رِوَايَةٍ لَقَدْ رَأَيْنَا وَمَا يَتَخَلَّفُ عَنِ الصَّلَاةِ إِلَّا مُنَافِقٌ قَدْ عَلِمَ نِفَاقَهُ أَوْ مَرِيضٌ إِنْ كَانَ الرَّجُلُ لِيَمِشِيَ بَيْنَ الرَّجُلَيْنِ حَتَّى يَأْتِيَ الصَّلَاةَ وَقَالَ إِنْ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَلَّمَنَا سُنَنَ الْهُدَى وَإِنَّ مِنْ سُنَنِ الْهُدَى الصَّلَاةَ فِي الْمَسْجِدِ الَّذِي يُؤَدَّنُ فِيهِ

(Droah مسلم وابوداؤد وابن ماجه كذا فى الترغيب والدر المنثور والسنة نوعان سنة الهدى وتاركها يستوجب اساءة كالجماعة والاذان والزوائد وتاركها لا يستوجب اساءة كسير النبي صلى الله عليه وسلم فى لباسه وقعوده كذا فى نور الانوار والاضافة فى سنة الهدى بيانية اى سنة هى هدى والحمل مبالغة كذا فى قمر الاقمار

Abdullāh Bin Mas'ūd (raḡiallāhu 'anhu) dijo: *“Si alguien desea encontrarse con Allāh en el Día del Juicio Final como musulmán, debe hacer su oración en un lugar donde se haga el llamado a la oración (por ejemplo, una mezquita), las tradiciones que Allāh ha ordenado a*

*través de Su Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) son completamente la Guía, y la oración en yamá’ah (congregación) es una de estas tradiciones. Si empiezan a rezar en sus casas (como tal y tal persona lo hace), y perseveran en ello, estarán abandonando una sunnah del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) y al hacer esto fácilmente nos extraviamos. Cuando alguien hace wuḍú (ablución) correctamente y se dirige a la mezquita, por cada paso que de, recibirá una bendición y borraré uno de sus pecados. Durante la vida del Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) nadie dejaba de asistir a la oración en yamá’ah (congregación), a menos que fuera un hipócrita declarado (o un inválido). Incluso los hipócritas no se perdían la oración y los enfermos pedían ayuda para ser llevados a la mezquita y unirse a la yamá’ah (congregación).”*

Esto nos muestra la meticulosidad de los ṣahābah (radīallāhu ‘anhum) respecto de la oración en yamá’ah (congregación). Incluso los enfermos eran llevados a la mezquita, con la ayuda de dos hombres si hacía falta. Esta preocupación era natural en los ṣahābah (radīallāhu ‘anhum), ya que ellos se dieron cuenta de la importancia que el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) atribuía a la oración en yamá’ah (congregación). Se narra que cuando el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) se encontraba en su lecho de muerte y perdía constantemente su conciencia, logró varias veces hacer wuḍú (ablución), ponerse de pie y acudir a la mezquita para rezar en yamá’ah (congregación) con la ayuda de ‘Abbās (radīallāhu ‘anhu) y otro ṣahābī (radīallāhu ‘anhu), mientras Abú Bakr (radīallāhu ‘anhu) dirigía la oración en su lugar, como fue ordenado por Rasúllullāh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam). El Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) iba y se unía al ṣalāh. (Bujári y Muslim).

Abú Ad-Dardá (radīallāhu ‘anhu) narra que escuchó al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que dijo: **“Adora a Tu Señor como si lo vieras en frente de ti, considérate como uno de los muertos (no te**

consideres como entre los vivos y, de este modo, no te alegrarás ni entristecerás por nada), **teme la maldición de los oprimidos y acude a la mezquita para rezar en Ẓamā'ah (congregación) el faẓr y el 'ishâ aunque tengas que arrastrarte para llegar.**"

Se narra en otro hadīth que "El faẓr y el 'ishâ son muy pesados para los hipócritas (munâfiqūn), pero si supieran la recompensa de la Ẓamā'ah (congregación), irían a la mezquita aunque tuvieran que arrastrarse para conseguirlo." (At-Targīb).

### Hadīth Número Cuatro

عَنْ أَنَسِ بْنِ مَالِكٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ صَلَّى لِيهِ أَرْبَعِينَ يَوْمًا فِي جَمَاعَةٍ يُدْرِكُ التَّكْبِيرَةَ الْأُولَى كُتِبَ لَهُ بَرَاءَتَانِ بَرَاءَةٌ مِنَ النَّارِ وَبَرَاءَةٌ مِنَ النَّفَقِ  
(رواه الترمذی وقال لا أعلم احذ رفعه الآ ما روی مسلم بن قتيبة عن طعمة ابن عمر وقال المملى ومسلم وبقية رواه ثقة كذا في الترغيب قلت وله شواهد من حديث عمر رضي الله عنه رفعه من صلى في مسجد جماعة اربعين ليلة لاتفوته الركعة الاولى من صلاة العشاء كتب الله له بها عتقا من النار رواه ابن ماجة واللفظ له والترمذی وقال نحو حديث انس يعني ان عمارة الراوی عن انس لم يدرك انسا وعزاه في منتخب الكثر الى البيهقي في الشعب وابن عساكر وابن النجار)

Anas Bin Mâlik (radjiallâhu 'anhumâ), narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que con toda sinceridad acude a la oración en Ẓamā'ah (congregación) por cuarenta días, sin perder el primer takbīr, recibirá dos certificados. La primera es la liberación del infierno y la segunda la liberación de la hipocresía (nifâq)."**

Si una persona es regular en su oración durante cuarenta días, con toda sinceridad, y se une a la Ẓamā'ah (congregación) desde el comienzo de la oración, cuando el Imâm pronuncia el primer takbīr, será liberado

de la hipocresía y del infierno. Un hipócrita es una persona que finge ser musulmán pero tiene incredulidad en su corazón. La gestación de un ser humano demora cuarenta días (como ha sido mencionado en un ḥadīth, los primeros cuarenta días permanece como espermatozoide, al cabo de ellos se transforma en un coágulo de sangre, luego en un trozo de carne y así cada cuarenta días los cambios se van sucediendo) y ésta parece ser la interpretación de los cuarenta días en el ḥadīth y por ello, los sabios del Tasawwuf (misticismo islámico), le otorgan esa importancia a dicho período (llamado *chillah* en urdû) como disciplina espiritual.

Realmente, las personas que no pierden su primer takbīr durante varios años de su vida, son en verdad afortunadas.

### Ḥadīth Número Cinco

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ تَوَضَّأَ فَأَحْسَنَ وُضُوئَهُ  
ثُمَّ رَاعَ فَوَجِدَ النَّاسَ قَدْ صَلَّوْا أَعْظَاهُ اللَّهُ مِثْلَ أَجْرِ مَنْ صَلَّاهَا وَخَصَرَهَا لَا يَنْقُصُ ذَلِكَ مِنْ  
أُجُورِهِمْ شَيْئًا

(رواه ابوداود والنسائي والحاكم وقال صحيح على شرط مسلم كذا في الترغيب وفيه ايضا عن سعيد ابن المسيب قال حضر رجلا من الانتصار الموت فقال اني محدثكم حديثا ما احدثكموه الا احتسا با اني سمعت رسول الله صلى الله عليه وسلم يقول اذا تروضا احدكم فاحسن الوضوء الحديث وفيه فان اتى المسجد فصلى في جماعة غفر له فان اتى المسجد وقد صلوا بعضا وبقي بعض صلى ما ادرك واتم ما بقى كان كذلك فان اتى المسجد وقد صلوا فاتم الصلاة كان كذلك رواه ابوداود)

Abû Hurairah (radjiallâhu ‘anhu) narra que el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Una persona que hace su wuḍū (ablución) cuidadosamente, luego se dirige a la mezquita y encuentra que la ẓamâ’ah (congregación) a concluido la oración recibirá la misma recompensa de la ẓamâ’ah (congregación) y esto**

**no disminuirá en nada la recompensa de aquellos que cumplieron con rezar en grupo.”**

Esto es, de hecho, un gran favor y bendición de Allāh pues, sólo el esfuerzo ya es suficiente para recibir la recompensa de la yāmā'ah (congregación), aunque no podamos alcanzarla ¿Quién podría perder más que aquel que deja pasar las bendiciones del Más Bondadoso?

Este ḥadīth nos muestra también que no debemos retrasar nuestra asistencia a la mezquita por temor a que la yāmā'ah (congregación) ya haya concluido la oración. Incluso, si llegando a la mezquita nos encontramos con que la yāmā'ah (congregación) ya ha terminado de rezar, aún así recibiremos la recompensa. Por supuesto, si no cabe duda alguna de que la oración ha finalizado, no tiene sentido ir a la mezquita para rezar en yāmā'ah (congregación).

### Hadīth Número Seis

عَنْ قُبَاثِ بْنِ أَشِيَمِ اللَّيْثِيِّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ صَلَاةُ الرَّجُلَيْنِ يَوْمًا أَحَدُهُمَا صَاحِبُهُ أَزْكَى عِنْدَ اللَّهِ مِنْ صَلَاةِ أَرْبَعَةٍ تَشْرَى مِنْ صَلَاةِ أَرْبَعَةٍ أَزْكَى عِنْدَ اللَّهِ مِنْ صَلَاةِ ثَمَانِيَةٍ تَشْرَى مِنْ صَلَاةِ ثَمَانِيَةٍ يَوْمًا أَحَدُهُمْ أَزْكَى عِنْدَ اللَّهِ مِنْ صَلَاةِ مِائَةٍ تَشْرَى

(رواه البزار والطبراني باسناد لا بأس به كذا في الترغيب وفي مجمع الزوائد رواه البزار والطبراني في الكبير ورجال الطبراني موثقون وعزه في الجامع الصغير إلى الطبراني والبيهقي ورواه له بالصحة وعن أبي بن كعب رفعه بمعنى حديث الباب وفيه قصة وفي آخره وكلمة كثر فهو أحب إلى الله عز وجل رواه أحمد وإبوداؤد والنسائي وابن خزيمة وابن حبان في صحيحهما والحاكم وقد جزم يحيى ابن معين والذهلي بصحة هذا الحديث كذا في الترغيب)

Qubāth Bin Ashiam (radīallāhu ‘anhu) narra que el Profeta (sallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Dos personas que rezan en yāmā'ah (congregación) con una de ellas siendo Imām, son más queridas**

para Allāh que cuatro personas rezando individualmente. Del mismo modo, cuatro personas rezando en yamā'ah (congregación) son más queridas por Allāh que ocho personas rezando individualmente y del mismo modo, ocho personas rezando en yamā'ah (congregación) son más queridas por Allāh que cien personas rezando individualmente.”

En otro ḥadīth se dice que “Una gran yamā'ah (congregación) es más querida por Allāh que una pequeña.”

Algunas personas piensan que está bien tener una pequeña yamā'ah (congregación) en sus casas o en sus lugares de trabajo. Esto es incorrecto ya que, al hacerlo, se han privado de la recompensa de rezar en la mezquita. En segundo lugar, se pierden las bendiciones de rezar con una yamā'ah (congregación) más grande. Mientras más grande es el grupo, más complaciente para Allāh y si nuestro objetivo es el de complacer a Allāh, entonces debemos adoptar el modo más complaciente para Él.

Se ha narrado en un ḥadīth que Allāh se complace en mirar tres cosas: una fila de adoradores ofreciendo ṣalāh en yamā'ah (congregación), una persona rezando en la última parte de la noche (taha'yjud) y una persona luchando en el camino de Allāh. (Yāmi' As-Sagīr)

### **Ḥadīth Número Siete**

عَنْ سَهْلِ بْنِ سَعْدٍ السَّاعِدِيِّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَبْسُرُ الْمَسْأَلِينَ فِي الظُّلَمِ إِلَى الْمَسَاجِدِ بِالتُّورِ النَّامِ يَوْمَ الْقِيَمَةِ

(roah ابن ماجه وابن خزيمة في صحيحه والحاكم واللفظ له وقال صحيح على شرط الشيخين كذا في الترغيب وفي المشكوة برواية الترمذی وابی داؤد عن بريدة ثم قال رواه ابن ماجه عن سهل بن سعد وانس اه قلت وله شاهد في منتخب كنز العمال برواية الطبرانی عن ابی امامة بلفظ بشر المدلجین الى المساجد فی

الظلم بمنابر من نور يوم القيمة يفرغ الناس ولا يفرعون وذكر السيوطى فى الدر المنثور فى تفسير قوله تعالى  
 انما يعمر مساجد الله عدة روايات فى هذا المعنى)

Sahl Bin Sa'd (radiallāhu 'anhu) narra que el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“Den las buenas noticias a aquellos que frecuentan ir a las mezquitas durante la oscuridad, pues para ellos habrá una luz perfecta en el Día del Juicio Final.”**

El valor de acudir a la mezquita en la oscuridad de la noche sólo será apreciado en el terrible Día del Juicio, cuando cada persona se encuentre en gran angustia. La persona que se sometió a soportar incomodidades durante las noches, en este mundo, será más que recompensada en el otro, pues llevará consigo una luz más resplandeciente que el sol. Se ha dicho en un *ḥadīth*, que estas personas ocuparán unos púlpitos de luz, sin ser afligidos por ningún miedo, mientras que los otros estarán envueltos en el temor. En otro *ḥadīth* se dice que Allāh dirá en el Día del Juicio Final: **“¿Dónde están mis vecinos?”** Los ángeles preguntarán: **“¡Oh, Allāh! ¿Quiénes son tus vecinos?”** y Allāh responderá: **“Son aquéllos que frecuentaban ir a las mezquitas.”**

En un *ḥadīth* se dice “Entre todos los lugares de la tierra, las mezquitas son los más queridos por Allāh y los mercados son los que más le desagradan.” En otro *ḥadīth*, las mezquitas son llamadas “Los Jardines del Paraíso”. (Yāmi' Aṣ-Ṣagīr).

Ha sido narrado en un *ḥadīth* auténtico que Abū Sa'īd Al Judrī (radiallāhu 'anhu) narra “El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **“Atestigüen que aquellas personas que frecuentan ir a las mezquitas, tienen fidelidad.”** y entonces recitó los siguientes versículos del Qurān:

إِنَّمَا يَغْمُرُ مَسَاجِدَ اللَّهِ مَنْ آمَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ

**“Sólo quien crea en Alláh y en el último día, establezca el ṣalâh, entregue el zakâh, y no tema sino a Alláh, permanecerá en las mezquitas de Alláh...”**

(Sûrah At-Taubah [9], âyah 18). (ÿâmi' As-Ṣagîr).

Se ha narrado en los ahâdith que:

1. **“Hacer el wudû (ablución) cuando es difícil, dirigirse a la mezquita y sentarse (después de terminar el ṣalâh) para esperar al próximo salâh, borrará los pecados.”**
2. **“Mientras más lejos de la mezquita vive alguien, mayores serán las bendiciones que reciba.”** Esto porque quien viene de más lejos debe caminar más y, como ya se dijo, cada paso que se da, es recompensado con una bendición. Por este motivo, algunos compañeros del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), solían caminar dando pasos cortos para obtener más recompensas.
3. **“Hay tres cosas en este mundo que haría pelear a la gente unas con otras por sus recompensas. Ellas son: llamar a la oración (adhân), ir a la mezquita para rezar el dhuhur bajo un sol ardiente y estar en la primera fila de la ṡamâ'ah (congregación).”** (ÿâmi' As-Ṣagîr).
4. **“Siete personas estarán bajo la sombra de Alláh en el Día del Juicio, cuando todos estén sufriendo el intenso calor del sol. Una de ellas será la persona cuyo corazón está pendiente de la mezquita, que desea ansiosamente regresar a ella si por alguna razón tuvo que salir.”**
5. **“Alláh ama a los que aman las mezquitas.”** (ÿâmi' As-Ṣagîr).

Cada artículo de Fe en el Islam es una fuente de innumerables bendiciones y recompensas de Alláh y acarrea incontables beneficios sobre aquellos que los siguen. Además, ninguna orden de Alláh carece de un significado profundo. A menudo es difícil comprender todos los beneficios que se encuentran en las órdenes de Alláh, pues nadie podría ser capaz de abarcar Su Sabiduría y Conocimiento. Algunos sabios del Islam han intentado explicar la importancia del *ṣalāh* en *ḡamā'ah* (congregación), pero sus explicaciones varían de acuerdo a su entendimiento y su capacidad de sondear en los secretos divinos. Nuestro respetado Shaij Shāh Waliullāh Dehlawī (rahmatullāhi 'alaihi), en su famoso libro "*Huḡyātullāhil Bāligah*" escribió:

*"Para salvar a las personas de los peligrosos efectos que sus propias costumbres y rituales les pueden acarrear, no hay nada que sirva mejor que hacer de nuestras obligaciones religiosas algo tan habitual y público que puedan ser realizados abiertamente frente a las personas, sin importar que quien lo haga sea un conocedor o no. La gente del campo y la ciudad debe sentirse igualmente ansiosa de realizarlos. Esto llegará a ser un motivo de orgullo y de competencia entre ellos y además se convertirá en una práctica universal que se transformará en parte de su configuración social, hasta el punto que, la vida sin estas prácticas carecerá de sentido para ellos. Si se logra algo así, servirá para establecer la obediencia y la adoración de Alláh y sustituirá los rituales y costumbres que son perjudiciales. Puesto que la oración es la práctica religiosa que sobrepasa en importancia, argumento y prueba, a todas las otras, es absolutamente necesario que sea común mundialmente, promoviénola y habilitando lugares especiales donde pueda ser desarrollada con unidad absoluta de forma y objetivos.*

*En cada comunidad o sociedad religiosa hay algunos que tienen la capacidad de dirigir, y el resto simplemente los sigue. Hay otros que pueden ser corregidos con un simple consejo o amonestación y, en tercer*

*lugar, hay gente cuya fe es muy débil y no tienen la capacidad de rezar en público y son propensas a descartarlo totalmente. Es, por el interés de la sociedad islámica, que se rece colectivamente en grupo de manera que los malhechores se distingan de los bienhechores y los idólatras de los creyentes. Esto hará que la gente que sabe menos siga a los sabios ('Ulamâ) y que los ignorantes aprendan de los que saben como cumplir con las especificaciones de los actos de adoración. Los adoradores distinguirán lo correcto de lo incorrecto, lo genuino de lo falsificado, de manera que lo recto y verdadero prevalezcan y se abandone lo que es falso y corrupto.*

*Los grupos de gente que aman a Allâh, que buscan Su Misericordia, que Le temen y tienen sus corazones y almas dirigidas hacia Él, poseen la cualidad de recibir Sus bendiciones y Su Misericordia venida desde el cielo.*

*Más aún, la comunidad islámica ha sido enviada al mundo para que la palabra de Allâh sea enaltecida en el lugar más elevado y para que la religión del Islam prevalezca por sobre todas las otras. Este objetivo no puede alcanzarse a menos que los musulmanes, grandes y pequeños, de buena posición y de nivel común, de la ciudad y del campo, realicen adecuadamente el más sublime servicio y el más sagrado rito del Islam, el salâh, reuniéndose en un lugar. Es por esta razón que la Shari'ah, la Ley Islámica, pone tanto énfasis en la celebración de la oración del viernes y en yamâ'ah (congregación), exponiendo las virtudes de su práctica y los castigos derivados de su abandono. Para promover la observancia de esta práctica de adoración, se deben establecer dos tipos de asamblea. La primera es para que se reúna la gente de un clan o de una localidad en particular y la segunda es para reunir a la gente de todo el pueblo. Dado que la primera puede celebrarse sin inconvenientes en cualquier momento, debiera establecerse la celebración de las cinco oraciones diarias. En el caso de la segunda*

*asamblea, deben hacerse los arreglos para la celebración de la oración del día viernes."*



## CAPÍTULO DOS

### LA ADVERTENCIA SOBRE EL ABANDONO DE LA YAMĀ'AH (Congregación)

De la misma forma que Allāh ha prometido recompensas y bendiciones para quienes cumplen con sus órdenes, también nos ha advertido acerca de las consecuencias y castigos derivados de su desobediencia. Nosotros estamos sometidos a Allāh y por ello debemos obedecerle. Ninguna recompensa nos es debida por nuestra obediencia. Si Él nos recompensa, es por Su inmensa bondad. Del mismo modo, ningún castigo puede ser demasiado por desobedecerle, pues no puede haber un crimen peor para un esclavo que desobedecer a su amo. Por lo tanto, no hay ninguna necesidad de advertencia o amonestación. Allāh y Su Mensajero (ḡallallāhu 'alaihi wa sallam), nos han explicado amablemente en distintas formas las consecuencias de nuestras acciones para que estemos a salvo de la desgracia. Incluso si no aprendemos la lección, ¿quién más podría salvarnos de las inevitables consecuencias?

#### Hadīth Número Uno

عَنْ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ سَمِعَ الْبِدْءَ فَلَمْ يَمْنَعَهُ مِنْ اتِّبَاعِهِ عَذْرٌ قَالُوا وَمَا الْعَذْرُ قَالَ خَوْفٌ أَوْ مَرَضٌ لَمْ تُقْبَلْ مِنْهُ الصَّلَاةُ الَّتِي صَلَّى

(رواه ابوداود وابن حبان في صحيحه وابن ماجة بنحوه كذا في الترغيب وفي المشكوة رواه ابوداود والدارقطني)

Ibn 'Abbās (radīallāhu 'anhumā) narra que el Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“Si alguien escucha el llamado a la oración y no acude a rezar a la mezquita (y prefiere rezar en su casa), sin una excusa válida, su oración no será aceptada.”** Cuando los compañeros preguntaron cuál sería una excusa válida, él respondió: **“Enfermedad o miedo.”**

Que el ṣalāh no sea aceptado significa que uno no recibirá la recompensa y premios que Allāh ha puesto en él, aunque será liberado de su obligación. Esto es lo que quiere decir el ḥadīth cuando se refiere a que dicha oración no será aceptada. De acuerdo con el Imām Abū Hanīfah (rahmatullāhi 'alaihi) y de acuerdo con un grupo de ṣahābah y tābi'īn sobre la base de este ḥadīth, descartar el ṣalāh sin una razón válida es ḥarām y orar en yamā'ah (congregación) es obligatorio y, según algunos 'ulamā, el ṣalāh ni siquiera habría sido cumplido. Según los Hanafi, el ṣalāh es válido pero se comete el pecado de descartar el ṣalāh en yamā'ah (congregación). Ibn 'Abbās (radīallāhu 'anhumā) dijo: *“Tal persona ha desobecido a Allāh y a Su Mensajero.”*

En otro ḥadīth, narrado por Ibn 'Abbās (radīallāhu 'anhumā) dice: *“La persona no hizo la intención de hacer bien, ni ningún bien es hecho a la persona que no se une a la yamā'ah (congregación) después de oír el adhān (llamada a la oración).”* Abū Hurairah (radīallāhu 'anhu) dijo: *“Lo más adecuado es derramar plomo derretido en la oreja de una persona que no acude a rezar en yamā'ah (congregación), después de haber oído el adhān (llamada a la oración).”*



queda dormido a la hora del fajr.” ‘Umar (radiallâhu ‘anhu) respondió: *“Yo prefiero mi oración del fajr en jamâ’ah (congregación) que rezar toda la noche voluntariamente.”*

### Hadîth Número Tres

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَقَدْ هَمَمْتُ أَنْ أُمِرَ فَيُنْتَبِئَ فَيَجْمَعُوا لِي حَزْمًا مِّنْ حَطَبٍ ثُمَّ آتِي قَوْمًا يُصَلُّونَ فِي بُيُوتِهِمْ لَيْسَتْ بِهِمْ عِلَّةٌ فَأُخْرِقُهَا عَلَيْهِمْ (رواه مسلم وابوداؤد وابن ماجه والترمذى كذا فى الترغيب قال السيوطى فى الدر اخرج ابن ابى شيبه والبخارى ومسلم وابن ماجه عن ابى هريرة رفعه اثقل الصلوة على المنافقين صلوة العشاء وصلوة الفجر ولو يعلمون ما فيهما لاترهبها ولو حبواً ولقد هممت ان امر بالصلوة فبقام الحديث بنحوه)

Abû Hurairah (radiallâhu ‘anhu) narra que el Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Yo quisiera pedir a los jóvenes que recojan una gran cantidad de leña para ir a incendiar las casas de los que rezan en ellas sin una excusa válida.”**

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam), quien era el más misericordioso y amable con sus seguidores, y quien sentía tristeza de ver que algo los afligía, incluso si era algo pequeño, se enojaba tanto que estaba dispuesto a incendiar las casas de quienes rezaban en ellas sin tener una excusa válida.

### Hadîth Número Cuatro

عَنْ أَبِي الدَّرْدَاءِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ مَا مِنْ ثَلَاثَةٍ فِي قَرْيَةٍ وَلَا بَدْوٍ لِأَتَقَامَ فِيهِمُ الصَّلَاةُ إِلَّا اسْتَحْوَذَ عَلَيْهِمُ الشَّيْطَانُ فَعَلَيْكُمْ بِالْجَمَاعَةِ فَإِنَّمَا يَأْكُلُ الذَّنْبَ مِنَ الْعَنَمِ الْقَاصِيَةَ

واه احمد وابوداؤد والنسائي وابن خزيمة وابن حبان في صحيحهما والحاكم وزاد زوين في جامعه وانّ ذئب  
 نسان الشيطان إذا خلا به اكله كذا في الترغيب ورقم له في الجامع الصغير بالصحة وصحه الحاكم والقره  
 لميه الذهبي

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narra que oyó decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **“Si hay tres personas que viven en la misma aldea o en el desierto, y no se juntan para rezar, Shaitân los dominará. Recuerden que la oración en yāmā’ah (congregación) es necesaria para ustedes. Ciertamente el lobo come la oveja solitaria y Shaitân es el lobo de los hombres.”**

Esto nos demuestra que la gente que trabaja en oficios como la agricultura, debe acomodar su tiempo para cumplir con su oración en yāmā’ah (congregación), si ellos son tres o más de tres personas. Incluso si son sólo dos, es mejor unirse para rezar en yāmā’ah (congregación).

Los agricultores de nuestro país son, en general, descuidados respecto del ṣalâh y consideran su ocupación como una excusa suficiente para su abandono. De hecho, incluso aquellos que se consideran piadosos prefieren rezar individualmente. Si los agricultores que trabajan en el campo, se unen para rezar en yāmā’ah (congregación), ellos recibirán una cosecha abundante y, a través de ella, las maravillosas bendiciones de Allâh. Sin importar el que llueva, haga frío o calor, ellos siempre están trabajando para obtener unas insignificantes ganancias mundanas, pero son capaces de perder las inmensas recompensas de Allâh al dejar de lado su ṣalâh. Por otra parte, las ganancias que podrían obtener, de acuerdo con un ḥadīth, son hasta cincuenta veces más por rezar en yāmā’ah (congregación) en los campos.

Ha sido establecido en un ḥadīth “Cuando el pastor hace el llamado a la oración a los pies de un monte (o en los campos) y comienza a orar,

Allāh se sentirá complacido de él y dirá con orgullo a los ángeles: **“Miren a mi esclavo, ha hecho el llamado a la oración y ha ofrecido su salāh. Todo esto lo ha hecho por temor a Mí. Por ello, Yo lo perdono y lo He admitido en el Paraíso.”** (Mishkāt).

### Hadīth Número Cinco

عَنْ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا أَنَّهُ سُئِلَ عَنْ رَجُلٍ يُصُومُ النَّهَارَ وَيَقُومُ اللَّيْلَ وَلَا يَشْهَدُ الْجَمَاعَةَ وَلَا الْجُمُعَةَ فَقَالَ هَذَا فِي النَّارِ

(رواه الترمذي موقوفا كذا في الترغيب و في تنبيه الغافلين روى عن مجاهد ان رجلا جاء الى ابن عباس فقال يا ابن عباس ما تقول في رجل فذكره بلفظه زاد في آخره فاختلف اليه شهراً يسأله عن ذلك وهو يقول هو في النار)

Alguien le preguntó a Ibn ‘Abbās (radīallāhu ‘anhumā): “¿Qué pasa con alguien que ayuna durante el día y se levanta a rezar por las noches, pero no va a la mezquita para la oración en ẓamā’ah (congregación) y el salāh del Ẓumu’ah (Viernes)?” Ibn ‘Abbās (radīallāhu ‘anhumā) respondió: **“Estará condenado al infierno.”**

Una persona, siendo musulmán, será admitida finalmente en el Paraíso, pero quién sabe al cabo de cuánto tiempo. Algunas personas ignorantes ponen mucho énfasis sobre el dhikr (recuerdo de Allāh) y las oraciones voluntarias, considerándolas como obras piadosas y meritorias, pero no le atribuyen tanto valor al cumplimiento de las oraciones en ẓamā’ah (congregación). Se debe tener bien presente que nadie puede alcanzar la perfección religiosa si no es a través de la adherencia total y completa a la sunnah de nuestro amado Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam).

Se ha dicho en un hadīth que Allāh maldice a tres clases de personas: Un Imām que insiste en dirigir a la gente de un lugar a pesar de que

éstas, por alguna razón válida, lo rechazan; una mujer que ha causado el disgusto de su marido y una persona que escucha el adhân (llamada a la oración) y no acude a la mezquita para rezar su ṣalâh en yamâ'ah (congregación).

### Hadith Número Seis

أَخْرَجَ ابْنُ مَرْدَوَيْهِ عَنْ كَعْبِ ۖ الْجَنْبَرِ قَالَ وَالَّذِي أَنْزَلَ التَّوْرَةَ عَلَى مُوسَى وَالْإِنْجِيلَ عَلَى عِيسَى وَالزَّبُورَ عَلَى دَاوُدَ وَالْقُرْآنَ عَلَى مُحَمَّدٍ أَنْزَلَتْ هَذِهِ الْآيَةُ فِي الصَّلَوَاتِ الْمَكْتُوباتِ حَيْثُ يُنَادَى بِهِنَّ يَوْمَ يُكْشَفُ عَنْ سَاقِ إِلَى قَوْلِهِ وَهُمْ سَالِمُونَ. الصَّلَوَاتُ الْخَمْسُ إِذَا نُودِيَ بِهَا (وأخرج البيهقي في الشعب عن سعيد بن جبير قال الصلوات في الجماعات وأخرج البيهقي عن ابن عباس قال رجل يسمع الاذان فلا يجيب الصلوة كذا في الدر المنثور قلت وتام الآية يوم يكشف عن ساق ويدعون إلى السجود فلا يستطفون خاشعة أبصارهم ترهقهم ذلة وقد كانوا يدعون إلى السجود وهم سالمون)

Ka'b Aḥbâr (rah̄matullāhi 'alaihi) dijo: *“Por aquel que reveló la Taurâh a Mûsâ ('alaihi-salâm), el Injîl a 'Îsâ ('alaihi-salâm), el Zabûr a Dâwûd ('alaihi-salâm) y el Qurân a Muḥammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), los siguientes versículos fueron revelados respecto de la realización de las oraciones obligatorias en los lugares donde se hace el llamado a la oración: “El día que se descubra la pierna, se les llamará a postrarse pero no podrán. Las miradas quedarán sometidas, les cubrirá la humillación. Ya se les llamó a que se postraran cuando gozaban de bienestar.”(Sûrah Al Qalam [68], âyât 42 y 43)*

La gloria de Sâq es un tipo especial de gloria que aparecerá en el Día del Juicio Final. Todos los musulmanes caerán postrados ante ella, pero habrá algunos que no podrán doblar su espalda y prosternarse. Respecto de quienes serán estas personas desdichadas, los comentaristas han dado diferentes opiniones. De acuerdo con este

hadith, que es corroborado por otro narrado por Ibn 'Abbás (radiallâhu 'anhumâ), estas personas serían aquellas que son llamadas a rezar en yamâ'ah (congregación) pero no acuden.

Otras interpretaciones se dan a continuación:

1. Abû Sa'îd Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que según el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), estas personas serán aquellas que rezaban solamente para ser vistos por los demás.(Bujârî)
2. Serán los incrédulos que ni siquiera rezaban.
3. Serán los hipócritas.

Allâh sabe más y Su conocimiento es perfecto.

Lo más terrible y deshonroso será que en el Día del Juicio Final, mientras todos los musulmanes se prosternarán al ver la Gloria de Allâh, aquellos que rechazaban orar, serán reconocidos por su incapacidad de hacerlo.

Además, muchas otras advertencias se han dado contra aquéllos que se apartan de la yamâ'ah (congregación). Sin embargo, ninguna de ellas hace falta para un buen musulmán que siente las palabras de Allâh y de Su Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) como lo más importante. De modo contrario, para quien no siente la importancia de las palabras de Allâh y Su Mensajero, estas advertencias no poseen ningún significado. De todas maneras llegará el momento en que cada alma deberá responder por sus actos y, frente al castigo, ninguna penitencia servirá en ese momento.





## PARTE TRES

### IMPORTANCIA DE LA CONCENTRACIÓN Y LA DEVOCIÓN EN EL SALÂH

Hay muchas personas que ofrecen su oración y entre ellas hay numerosas que se preocupan de rezar en yamá'ah (congregación), pero lo hacen de manera incorrecta y, en lugar de obtener bendiciones y recompensas, reciben el rechazo por ellas. La equivocación del salâh es un hecho tan infortunado como abandonarle que, como hemos aprendido, es gravísimo.

Aunque seamos privados de la recompensa por hacer una oración defectuosa, esto no es igual que la insolencia de desobedecer las órdenes de Allâh. Sin embargo, si estamos usando nuestro tiempo, dejando de lado el trabajo y pasando por ciertas incomodidades ¿por qué no aprovechamos de obtener recompensas por este tiempo y trabajo haciendo nuestra oración en la mejor manera que podemos?

Esta tercera parte está dividida en tres capítulos. En el Primer Capítulo, se entregan algunas citas del Sagrado Qurân acerca de aquellas personas que son condenadas por su mal salâh y aquellos que son elogiados por su buen Salâh. En el Segundo Capítulo, han sido recolectadas algunas historias del Salâh de personas que aman a Allâh.

El Tercer Capitulo, consiste de dichos del Profeta Muḥammad (sallallāhu 'alaihi wa sallam) respecto de este tema.

## CAPÍTULO UNO

## CITAS DEL QURÁN

Allâh dice en el Qurân (aunque refiriéndose a los udhiyah, (sacrificios que se hacen en la Peregrinación) pero las órdenes son toda una):

## Cita Número Uno

لَنْ يَنَالَ اللَّهَ لُحُومُهَا وَلَا دِمَاؤُهَا وَلَكِنْ يَنَالُهُ التَّقْوَىٰ مِنْكُمْ

*“Ni su sangre ni su carne ascienden a Allâh, lo que llega a Allâh es vuestro temor de Él.”*

(Sûrah Al Haÿÿ [22], âyah 37)

Así, de acuerdo a la sinceridad de cada uno, las obras serán aceptadas. Mu'âdh Ibn Yâbal (raḍiallâhu 'anhu) dijo: *“Cuando el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) me envió al Yemen, le pedí que me diera un consejo. Él respondió: “Sé sincero en todas tus obras, pues la sinceridad eleva el valor de una acción, sin importar cuán pequeña pueda ser ésta.”*

Aunque este versículo se refiere al sacrificio de animales, se aplica en principio igualmente a otros rituales. Es la sinceridad y la devoción en el cumplimiento de un servicio lo que causa la aceptación.

Thaubân (raḍiallâhu ‘anhu) narra que escuchó decir al Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): **“Benditos son los sinceros, ellos son lámparas de guía. Ellos causan que los peores males se alejen.”**

Se dice en otro ḥadīth, “Es a través de la presencia de los débiles y debido a su oración y su sinceridad que llega la ayuda de Allâh a toda la gente.” (At-Targîb).

### Cita Número Dos

فَوَيْلٌ لِلْمُصَلِّينَ الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ الَّذِينَ هُمْ يُرَاءُونَ

***“Pero ¡Ay, de aquéllos que rezan! Siendo inconscientes con su Oración. Esos que hacen ostentación.”***

(Sûrah Al Mâ‘ûn [107], âyât 4 a 6)

Respecto de los descuidados, se han dado las siguientes interpretaciones:

1. Son los que se desprecupan tanto de la oración que no cumplen con su tiempo correcto y la hacen posteriormente como qadâ.
2. Que no ponen atención durante el ṣalâh.
3. Que se olvidan del número de raka‘ât.

### Cita Número Tres

Allâh dice respecto de los hipócritas:

وَإِذَا قَامُوا إِلَى الصَّلَاةِ قَامُوا كُتْمًا أُولَئِكَ هُمُ الَّذِينَ هُمْ يُرَاءُونَ فَذَلِكُنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَإِلَىٰ آلِهِمْ صُلَىٰ

***“... Cuando (los hipócritas) se disponen a hacer el ṣalâh, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas si se acuerdan de Allâh.”***

(Sûrah An-Nisâ [4], âyah 142)

**Cita Número Cuatro**

Dice Alláh:

فَخَلَفَ مِنْ بَعْدِهِمْ خَلْفٌ أَضَاعُوا الصَّلَاةَ وَاتَّبَعُوا الشَّهْوَاتِ فَسُوفَ يَلْقَوْنَ غِيَا

***“Después les sucedió una Ummah que abandonó la Oración y siguió los deseos; pero ya encontrarán perdición.”***

(Sûrah Mariam [19], âyah 59)

En el diccionario, la palabra “gaiy” se define como engaño, extravío, lo que indica el terrible final de la otra vida. De acuerdo con muchos comentaristas, Gaiy es una fosa en el infierno, lleno de sangre y pus. La persona que arruina su salâh será arrojada en esta fosa.

**Cita Número Cinco**

Dice Alláh:

وَمَا مَنَعَهُمْ أَنْ تُقْبَلَ مِنْهُمْ نَفَقَاتُهُمْ إِلَّا أَنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَلَا يَأْتُونَ الصَّلَاةَ إِلَّا وَهُمْ كُسَالَى وَلَا يُنْفِقُونَ إِلَّا وَهُمْ كَارِهُونَ

***“¿Que impide que les sea aceptado lo que gastan, excepto que no creen en Alláh ni en Su Mensajero, no acuden al salâh sino con pereza y sólo causan disgusto cuando gastan?”***

(Sûrah At-Taubah [9], âyah 54)

Nota: Las citas I a IV se refieren a aquellos que arruinan su salâh. Por otra parte, la siguiente se refiere a aquellos a quienes Alláh elogia por su salâh.

## Cita Número Seis

Dice Alláh:

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ، وَالَّذِينَ هُمْ عَنِ اللَّغْوِ مُعْرِضُونَ، وَالَّذِينَ هُمْ لِلزَّكَاةِ فَاعِلُونَ، وَالَّذِينَ هُمْ لِفُرُوجِهِمْ حَافِظُونَ، إِلَّا عَلَىٰ أَزْوَاجِهِمْ أَوْ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ فَإِنَّهُمْ غَيْرُ مَلُومِينَ، فَمَنِ ابْتَغَىٰ وَرَاءَ ذَلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْعَادُونَ وَالَّذِينَ هُمْ لِأَمَانَاتِهِمْ وَعَهْدِهِمْ رَاعُونَ وَالَّذِينَ هُمْ عَلَىٰ صَلَاتِهِمْ يُحَافِظُونَ أُولَٰئِكَ هُمُ الْوَارِثُونَ الَّذِينَ يَرِثُونَ الْفِرْدَوْسَ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ

*“Se afirma el triunfo de los creyentes. Aquéllos que en su salâh están presentes y se humillan. Los que de la frivolidad se apartan. Los que hacen efectivo el zakâh. Y preservan sus partes privadas, excepto con sus esposas o las que poseen sus diestras, en cuyo caso no son censurables. Pero quien busque algo más allá de eso... esos son los transgresores. Y aquéllos que con lo que se les confía y de sus compromisos son cumplidores. Y los que cumplen sus oraciones. Ellos son quienes heredarán el Firdaus, donde serán inmortales.”*

(Sûrah Al Mu.minûn [23], âyât 1 a 11)

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Firdaus es el lugar más elevado y mejor del Paraíso, donde se originan todos sus ríos. El trono de Alláh se ubica allí. Cuando pidan el Paraíso, siempre pidan el Firdaus.”

## Cita Número Siete

وَأَنهَا لَكَبِيرَةٌ إِلَّا عَلَى الْخَاشِعِينَ الَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُمْ مُلْقَاهَا رَٰبِعًا وَأَنَّهُمْ إِلَيْهِ رَاجِعُونَ

*“...Porque este no es un peso para los humildes. Los que creen con certeza que encontrarán a su Señor y que a Él han de volver.”*

(Sûrah Al Baqarah [2], âyât 45 y 46)

## Cita Número Ocho

فِي بُيُوتٍ أذنَ اللهُ أَنْ تُرْفَعَ وَيُذَكَّرَ فِيهَا اسْمُهُ يُسْتَبَاحُ لَهَا فِيهَا بِالْعُدْوِ وَالْآصَالِ  
 رِجَالٌ لَأَتْلُوهَنَّهُمْ تِجَارَةً وَلَا تَبِيعُ عَنْ ذِكْرِ اللهِ وَأَقَامِ الصَّلَاةَ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةَ يَخَافُونَ يَوْمًا تَتَقَلَّبُ  
 فِيهِ الْقُلُوبُ وَالْأَبْصَارُ لِيُجْزِيَهُمُ اللهُ أَحْسَنَ مَا عَمِلُوا وَيَزِيدَهُم مِّن فَضْلِهِ، وَاللهُ يَرْزُقُ مَنْ يَشَاءُ  
 بِغَيْرِ حِسَابٍ

***“En casas que Allâh ha permitido que se levanten y se recuerde en ellas Su nombre y en las que Le glorifican mañana y tarde, hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el salâh y de entregar el zakâh. Temen un día en que los corazones y la vista se pongan al revés. Para que Allâh les recompense por lo mejor que hayan hecho y les incremente Su favor. Allâh provee a quien quiere fuera de cálculo.”***

(Sûrah An-Nûr [24], âyât 36 a 38)

‘Abdullâh Ibn ‘Abbâs (radiallâhu ‘anhumâ) dijo: “Establecer el salâh significa realizar el rukû (inclinación) y el suÿûd (prosternación) correctamente, constantemente concentrado y con total humildad y sumisión.” Qatâdah (radiallâhu ‘anhu) dijo: “Cada vez que en el Qurân se habla de “establecer el salâh”, significa observar sus horas prescritas, realizar el wudû (ablución) correctamente y hacer el rukû (inclinación) y el suÿûd (prosternación) como es debido.” (Ad-Durrul Manthûr).

Ellos son los siervos de Allâh de quienes dice Allâh en los siguientes versículos:

**Cita Número Nueve**

وَعِبَادُ الرَّحْمَنِ الَّذِينَ يَمْشُونَ عَلَى الْأَرْضِ هَوْنًا وَإِذَا خَاطَبَهُمُ الْجَاهِلُونَ قَالُوا سَلَامًا. وَالَّذِينَ

يَبْتَغُونَ لِرَبِّهِمْ سُجَّدًا وَقِيَامًا

***“Los siervos del misericordioso son aquéllos que caminan por la tierra humildemente y que cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: paz. Y los que pasan la noche postrados y en pie, por Su Señor.”***

(Sûrah Al Furqân [25], âyât 63 y 64)

Después de describir algunas de las características de Sus siervos devotos, Allâh dice en el mismo contexto:

أُولَئِكَ يُجْزَوْنَ الْغُرْفَةَ بِمَا صَبَرُوا وَيُلَقَّوْنَ فِيهَا تَحِيَّةً وَسَلَامًا خَالِدِينَ فِيهَا حَسْنَتْ مُسْتَقَرًّا

وَمُقَامًا

***“Esos tendrán como recompensa la Estancia más alta porque fueron pacientes. Y serán recibidos con saludo y paz. Allí serán inmortales. ¡Que hermosa morada y lugar de permanencia!***

(Sûrah Al Furqân [25], âyât 75 y 76)

**Cita Número Diez**

تَتَجَافَى جُنُوبُهُمْ عَنِ الْمَضَاجِعِ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ خَوْفًا وَطَمَعًا وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنفِقُونَ فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ

مِمَّا أُخْفِيَ لَهُمْ مِنْ قُرَّةِ أَعْيُنٍ جَزَاءً بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ

***“Levantán sus costados de los lechos para invocar a Su Señor con temor y anhelo y dan de la provisión que les damos. Nadie sabe la frescura de ojos que les espera como recompensa por lo que hicieron.”***

(Sûrah As-Saÿdah [32], âyât 16 y 17)

**Cita Número Once**

إِنَّ الْمُتَّقِينَ فِي جَنَّاتٍ وَعُيُونٍ آجِدِينَ مَا آتَاهُمْ رَبُّهُمْ إِنَّهُمْ كَانُوا قَبْلَ ذَلِكَ مُحْسِنِينَ، كَانُوا قَلِيلًا مِنَ اللَّيْلِ مَا يَهْجِفُونَ وَبِالْأَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُونَ

***“Los que hayan sido temerosos estarán en jardines y manantiales, recibiendo lo que Su Señor les dé. Antes habían hecho el bien. Era poco lo que dormían de noche, y en el tiempo anterior al alba pedían perdón.”***

(Sûrah Adh-Dhâriyât [51], âyât 15 a 18)

**Cita Número Doce**

أَمَّنْ هُوَ قَانِثٌ آتَاءَ اللَّيْلِ سَاجِدًا وَقَائِمًا يَحْذَرُ الْأَجْرَةَ وَيَزْجُو رَحْمَةً رَبِّهِ قُلْ هَلْ يَسْتَوِي الَّذِينَ يَغْلُمُونَ وَالَّذِينَ لَا يَغْلُمُونَ إِنَّمَا يَتَذَكَّرُ أُولُو الْأَلْبَابِ

***“¿Acaso quien se entrega a la adoración en las horas de la noche, postrado y en pie, ocupándose de la Última vida y esperando la misericordia de su señor...? Di: ¿Son iguales los que saben y los que no saben?***

(Sûrah Az-Zumar [39], âyah 9)

**Cita Número Trece**

Dice Allâh en otro versículo:

وَالْمَلَائِكَةُ يَدْخُلُونَ عَلَيْهِمْ مِنْ كُلِّ بَابٍ، سَلَامٌ عَلَيْكُمْ بِمَا صَبَرْتُمْ فَاِنَّمَا يَرْفَعُ الْغَمَّ مِنَ الدَّارِ

***“Y los ángeles saldrán a ellos por cada puerta: ;Paz con vosotros! Porque tuvisteis paciencia. ;Y qué excelente la Morada del Buen Final!”***

(Sûrah Ar-Ra'd [13], âyât 23 y 24)

Allâh dice también:

إِنَّ الْإِنْسَانَ خَلِقَ هَلُوعًا إِذَا مَسَّهُ الشَّرُّ جَزُوعًا وَإِذَا مَسَّهُ الْخَيْرُ مَنُوعًا إِلَّا الْمُصَلِّينَ الَّذِينَ هُمْ عَلَى صَلَاتِهِمْ دَائِمُونَ

***“Es cierto que el hombre fue creado de insatisfacción. Cuando un daño le afecta está angustiado, pero cuando le toca el bien se niega a dar; salvo los que rezan. Aquéllos que son constantes en su salâh.”***

(Sûrah Al-Ma‘âriy [70], âyât 19 a 23)

Después de mencionar otras cualidades, dice Allâh:

وَالَّذِينَ هُمْ عَلَى صَلَاتِهِمْ يُحَافِظُونَ أُولَئِكَ فِي جَنَّاتٍ مُّكْرَمُونَ

***“Y cuidan su salâh. A esos se les honrará en jardines.”***

(Sûrah Al-Ma‘âriy [70], âyât 34 y 35)

Aparte de las citas ya presentadas, hay numerosos versículos del Sagrado Qurân que ordenan el salâh y que elogian a quienes cumplen adecuadamente con su salâh. La oración es, de hecho, una gran bendición y por ello el líder de los mundos Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) la llamaba “la frescura de mis ojos” y es por ello que Ibrâhîm (‘alaihi-salâm) hizo esta súplica:

رَبِّ اجْعَلْنِي مُقِيمَ الصَّلَاةِ وَمِنْ ذُرِّيَّتِي رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاءِي

***“¡Señor mío! Hazme establecer la Oración a mí y a alguien de mi descendencia. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica.”***

(Sûrah Ibrâhîm [14], âyah 40).

Aquí el eminente Profeta de Allâh, a quien Allâh llamó “Jalîl”, pide a Su Señor que le haga recitar su salâh correctamente y con regularidad.

Allâh Altísimo ordena a Su amado Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) de este modo en el Qurân:

وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَاةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا تَسْأَلْكَ رِزْقًا نَحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوَى

**“Ordena a tu gente el *ṣalâh* y preserva en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh).”**

(Sûrah Tâ, Hâ [20], âyah 132.)

Se ha dicho en un *ḥadīth* que cada vez que la gente de la casa del Profeta (*ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam*) estaba en dificultades, él les ordenaba que hicieran *ṣalâh* y solía recitar este versículo. Esta era también la práctica habitual de todos los Profetas (*‘alaihimus salâm*), que acudían al *ṣalâh* cada vez que enfrentaban dificultades. Que deficiente es nuestra situación, somos tan descuidados respecto de la oración que, aunque defendemos al Islam y sus prácticas, no les damos a éstas la debida atención. Por el contrario, si resulta que alguien nos invita y dirige nuestra atención sobre ellas, nos ponemos serios, nos mofamos sarcásticamente y nos vamos en contra de él, haciéndonos daño sólo a nosotros mismos.

Incluso aquellos que cumplen con su *ṣalâh*, lo hacen de tal manera que no sería incorrecto calificar su oración como una caricatura o una burla hacia el *ṣalâh*, puesto que carece del cumplimiento de sus requisitos esenciales y de la debida devoción y sumisión requerida en ella. El ejemplo del Profeta (*ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam*) como el de sus ilustres compañeros, debe ser el sistema que guíe nuestras vidas. Yo he recopilado las historias del *ṣalâh* de los compañeros del Profeta (*ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam*) en otro libro titulado “Historia de los *Ṣahâbah*” y no hace falta repetirlas aquí. Sin embargo, presentaré ejemplos de la vida de hombres piadosos y, en el capítulo III se recogen los dichos y prácticas del Profeta *Muḥammad* (*ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam*).



## CAPÍTULO DOS

### ALGUNAS HISTORIAS DE LA VIDA DE LOS PIADOSOS

#### Historia Número Uno

El Shaij 'Abdulwâhid (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: *“Un día estaba tan agobiado por el sueño que me fui a dormir antes de terminar con el dhikr (recuerdo de Allâh) que habitualmente hago en las noches. En mis sueños vi a una hermosa joven vestida de seda verde. Todas las partes de su cuerpo, incluyendo sus zapatos estaban ocupadas en hacer dhikr (recuerdo de Allâh). Ella me dijo: “Intenta poseerme, te amo.” Y luego recitó algunos versos que hablaban del anhelo de un amante. Cuando desperté, juré nunca más volver a dormir durante la noche.”* Se ha narrado que durante cuarenta años, nunca más durmió y rezó la oración del faÿr y el 'ishâ con el mismo wudû (ablución). (Nuzhatul Mayâlis)

#### Historia Número Dos

El Shaij Madhhar Sa'dî (rahmatullâhi 'alaihi) conocido hombre piadoso, estuvo llorando durante sesenta años por amor y anhelo de Allâh. Una noche el vio en sueños a algunas doncellas que estaban cerca de un árbol de perlas, con ramas de oro sobre el banco de un arroyo en el que corría el almizcle, puro y fragante. Las jóvenes

glorificaban a Alláh. Al preguntarles por su identidad, ellas respondieron recitando dos versos cuyo significado es: "Hemos sido creadas por el Sostenedor de los hombres y Señor de Muḥammad, para quienes se encuentran en las noches, levantados frente a Alláh, adorándole y suplicándole."

### Historia Número Tres

Abú Bakr Ḍarīr (rahmatullāhi 'alaihi) dijo: "Un joven esclavo vivía conmigo. Él ayunaba durante el día y se levantaba para rezar el *tahajjud* en la noche. Un día vino hasta mi y me dijo: "La noche anterior, contrariamente a mi costumbre, me fui a dormir. En mi sueño vi que el *Mihrāb* estaba resquebrajado y por la grieta aparecieron unas doncellas. Una de ellas era muy fea. Yo le pregunté a una de las que eran bellas, quiénes eran y me respondió que eran mis noches anteriores y que la fea era la última noche en que me fui a dormir." (Nuzhatul Maḡālis).

### Historia Número Cuatro

Un eminente Shaij dijo: "Una noche mientras dormía tan profundamente que no pude levantarme para rezar el *tahajjud*. Vi en sueños una mujer tan hermosa como nunca había visto anteriormente. Ella emitía una fragancia tan deliciosa que yo nunca había sentido antes. Me entregó un papel que tenía escritos tres versos que decían: "estabas tan enamorado del sueño profundo que te olvidaste de los elevados balcones del Paraíso donde vivirás para siempre sin temor de morir. ¡Levántate, es mejor recitar el Qurán en *tahajjud* que dormir!" Desde entonces, cada vez que me siento adormilado, estos versos vienen a mi mente y el sueño se aleja de mi."

### Historia Número Cinco

Atâ (rahmatullâhi 'alaihi) escribió: *"Fui al mercado en cierta ocasión, una persona tenía una esclava en venta, que se decía estaba loca. Yo la compré por siete dinares y la llevé a mi casa. Después de que había transcurrido ya una cierta parte de la noche, noté que ella se levantaba, hacía wudû (ablución) y comenzaba a rezar. Durante su oración, ella lloraba tanto que parecía que iba a morir. Después de terminar su oración, comenzó a implorar a Allâh diciendo: "¡Oh, mi Señor! por el amor que sientes por mí, ten misericordia de mi." Yo la interrumpí diciéndole que debía decir: "Por el amor que tengo hacia Ti". Ella se molestó con mi sugerencia y dijo: "¡Por Allâh! si Él no me amara, no estaría yo aquí orando frente a Él, mientras tú estás durmiendo en tu cama." Luego ella se prosternó y recitó algunos versos diciendo: "Me inquieto cada vez más. ¿Cómo puede alguien descansar si su cordura se aleja por amor, anhelo y continúa ansiedad? ¡Oh, Allâh! Ten misericordia y danos algunas buenas noticias." Luego comenzó a orar en voz alta diciendo: "¡Oh, Allâh! hasta ahora lo que existe entre Tú y yo había sido un secreto. Ahora la gente lo sabe. ¡Oh, Allâh! llévame de regreso." Después de pronunciar esto, lloro en voz alta y murió en el acto."*

### Historia Número Seis

Una cosa similar le sucedió a Sirrî (rahmatullâhi 'alaihi). Él escribió: *"Compré una esclava para que me sirviera. Durante un tiempo estuvo a mi servicio pero su situación estaba oculta de mí. Ella tenía una esquina en la casa para su salâh. Después de terminar su trabajo, ella se dirigía hacia ese lugar y ofrecía su oración. Una noche noté que en sus súplicas decía: "Por el amor que Tú tienes por mí, concédeme esto y aquello." Yo le grité que dijera: "Por el amor que yo siento por Ti." Ella respondió: "Amo, si Él no me amara, no me habría hecho estar rezando*

frente a Él, privando a ti de ello." Al día siguiente, la llamé y le dije: "Tú no eres para este trabajo. Tú estas hecha exclusivamente para el servicio de Allâh. Luego le entregué algunos regalos y la liberé."

### Historia Número Siete

Sirri Saqatî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió sobre otra mujer: "Cuando ella se levantaba para ofrecer tahajjud decía: "¡Oh, Allâh! Satanás (Shaitân) es Tu creación. Tú tienes todo el poder sobre él. Él me observa y yo no puedo verlo. Tú puedes verlo y tienes control sobre todas sus acciones y él no tiene poder sobre Ti. ¡Oh, Allâh! aparta el mal que él desea causarme. Remueve el mal que el puede hacer para engañarme. Me refugio en Ti de sus maldades y con Tu ayuda solamente podré salvarme de ellas." Luego, ella lloraba amargamente. Por causa de ello, perdió la visión de uno de sus ojos. La gente le advertía acerca de llorar excesivamente, diciendo que iba a terminar perdiendo la visión de su otro ojo. Ella respondía: "Si está destinado a ser un ojo del Paraíso, Allâh me dará algo mejor que esto; pero si está destinado a ser uno de los ojos del Infierno, entonces lo mejor será perderlo cuanto antes."

### Historia Número Ocho

El Shaij Abû 'Abdullâh Yilâ (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Un día mi madre le pidió a mi padre que trajera unos pescados del mercado. Mi padre salió a buscarlos y lo acompañé. Cuando fueron comprados se hizo necesaria la ayuda de un cargador para transportarlos. Le pedimos a un niño que hiciera el trabajo por nosotros. Él colocó la carga sobre su cabeza y nos siguió. Mientras íbamos en camino, escuchamos el adhân (llamada a la oración). El niño dijo: "Allâh está llamándome. Debo hacer mi wudû (ablución). Así que llevaré los pescados después de la oración. Si quieren pueden esperarme, de lo contrario aquí están." Diciendo esto dejó lo que cargaba y se dirigió a

la mezquita. Mi padre pensó que si este niño ponía su confianza en Allâh de esa manera, nosotros debíamos hacerlo igual, y me llevó a la mezquita. Luego volvimos los tres después de hacer nuestro salâh y encontramos el pescado en el mismo lugar en que lo habíamos dejado. El niño lo llevó hasta nuestra casa. Mi padre le contó esta extraña historia a mi madre, quien insistió en que el niño viniera a comer con nosotros. Cuando lo invitamos dijo: "Perdón, pero estoy ayunando." Mi padre le pidió entonces que viniera a romper el ayuno con nosotros. A esto contestó: "No me es posible regresar después. Quizás sea posible que me encuentre en una mezquita cercana a vuestra casa y, si es así, me reuniré con ustedes a la hora de la cena." Diciendo esto, se fue a la mezquita y regresó después del magrib. Cuando terminamos de comer, le mostré la habitación donde podría descansar. A todo esto, en nuestro vecindario vivía una mujer minusválida. Nos sorprendió mucho verla caminar sana y feliz. Cuando le preguntamos por su curación, ella nos respondió: "Yo le pedí a Allâh que por la bendición de vuestro invitado me curase. En cuanto hube rezado, fui sanada." Cuando fuimos donde el niño, la puerta estaba cerrada y no estaba por ninguna parte."

### Historia Número Nueve

Se dice que un hombre piadoso tenía una llaga en su pie. De acuerdo con la opinión de los cirujanos, si no se amputaba el pie, la llaga se volvería mortal. Su madre le propuso que se operara mientras él estuviera rezando. Así lo hizo y no sintió ningún dolor.

### Historia Número Diez

Abû 'Âmir (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Vi a una esclava en venta por muy poco precio. Ella estaba muy demacrada y su cabello estaba sucio. Tuve piedad de ella, la compré y le dije: "Ven mujer, compremos algunas cosas para Ramadân." Ella respondió: "Alhamdulillâh, todos

los meses son similares para mí.” Ella ayunó durante todos los días y se levantó a rezar todas las noches. Cuando se aproximaba el ‘Íd le dije: “Mujer, mañana vendrás a comprar algunas cosas para el ‘Íd. Ella respondió: “Amo, tú estás demasiado concentrado en este mundo.” Se fue a su dormitorio y comenzó a orar. Ella estaba recitando la Sûrah de Ibrâhîm y cuando llegó al versículo dieciséis, que dice:

مِنْ زُرَّاتِهِ جَهَنَّمَ وَ يُنْفِقِي مِنْ مَّاءٍ صَدِيدٍ

**“Tendrá detrás de sí a Yâhannam  
y se le dará de beber de un agua de pus.”**

(Sûrah Ibrâhîm [14], âyah 16)

Que describe el destino de los incrédulos, lo repitió insistentemente hasta que dejó escapar un grito y cayó muerta.”

Se dice que un Sayyid, (miembro de la familia Rasûlullâh ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) durante doce días rezó usando el mismo wuḍû (ablución). Por quince años, su espalda no tocó una cama y también estuvo durante varios días sin comer.”

### Historia Número Once

Todos conocen a ‘Umar Bin ‘Abdul ‘Azîz (rah̄matullâhi ‘alaihi). Después de los cuatro Julafâ-ur Râshidîn, es el más eminente jalifah. Su esposa dijo: “Hay mucha gente que se preocupa de su wuḍû (ablución) y del ṣalâh, pero no conozco a nadie más temeroso de Allâh que mi marido. Después de cada oración del ‘ishâ, se sentaba en su lugar de oración y elevaba sus manos suplicando y llorando frente a Allâh hasta que el sueño lo vencía. Cada vez que se despertaba en la noche, comenzaba nuevamente a rezar y a llorar frente a Allâh.”

Se ha dicho que desde que fue nombrado Jalifah, nunca más compartió la cama con su esposa. Ella era la hija del rey ‘Abdul Malik. Su padre le

había dado muchas joyas como dote, que incluía un maravilloso diamante. Él le dijo a su esposa: “¡O te deshaces de tus joyas por Allâh, para que queden depositadas en Baitul Mâl (el tesoro público), o te separas de mi! ¡No quiero vivir en una casa donde se mezcle la riqueza!” Ella respondió: “¡Puedo desprenderme de mil veces más que esto, pero no puedo separarme de ti!” Luego, ella depositó todo lo que tenía en Baitul Mâl (el tesoro público).

Después de la muerte de ‘Umar Bin ‘Abdul ‘Azîz, cuando Yazîd, el hijo de ‘Abdul Malik lo sucedió como jalifah, le dijo a su hermana: “Si quieres puedes recobrar tus joyas desde Baitul Mâl (tesoro público). Ella respondió: “¡Cómo podría la riqueza que desprecié en vida de mi esposo satisfacerme después de su muerte!”

‘Umar Bin ‘Abdul ‘Azîz (rahmatullâhi ‘alaihi) estando en su lecho de muerte y al preguntar a quienes le rodeaban acerca de la causa de su muerte, y que algunos atribuían a la brujería, dijo: “No es magia.” Luego llamó a un esclavo y le preguntó: “¿Por qué me envenenaste?” Él contestó: “Cien dinares y una promesa de libertad.” ‘Umar (rahmatullâhi ‘alaihi), tomó los cien dinares de su esclavo y los depositó en Baitul Mâl (el tesoro público) y le aconsejó que huyera a un lugar donde no pudiera ser atrapado.

Justo antes de morir, Maslamah (rahmatullâhi ‘alaihi) vino hasta él y le dijo: “Nadie ha tratado a sus hijos como tú, ninguno de los trece hijos tiene nada para vivir.” Él se levantó de la cama y dijo: “No he dejado para mis hijos nada que no les fuera lícito tener. Yo no los he privado de sus derechos ni les he dado lo que es derecho de otros. Si ellos son justos y piadosos, Allâh ciertamente será su Protector como Él ha dicho en Su Libro:

وَهُوَ يَتَوَلَّى الصَّالِحِينَ

**“Y Él es Quien cuida de los justos”.**

(Súrah Al A'râf [7], âyah 196)

*Pero si ellos son malhechores ¿Por qué tendría que hacerme cargo yo de ellos?"*

El Imâm Aḥmad Bin Ḥambal (raḥmatullâhi 'alaihi), es un célebre Imâm de entre los cuatro A-immah de las escuelas de jurisprudencia islámica. Él, además de estar permanentemente ocupado en su trabajo, solía rezar diariamente trescientos raka'ât de ṣalâh voluntario. Después de haber sido azotado por el rey por negarse a aceptar un edicto real, se sintió muy débil y redujo su rutina a ciento cincuenta raka'ât de oración voluntaria. Debemos tener presente que a esa fecha él tenía ochenta años de edad.

### Historia Número Doce

Muḥammad Bin Munkadir (raḥmatullâhi 'alaihi), era un ḥâfidh del ḥadîth. Una noche, lloró excesivamente durante el tahayyud. Cuando alguien le preguntó al respecto dijo: *"Lloré porque durante la Qirâ'ah, llegué a los siguientes versículos del Qurân, que me hicieron reflexionar"*:

وَبَدَأَ لَهُمْ مِنِ اللَّهِ مَا لَمْ يَكُونُوا يَحْتَسِبُونَ

وَبَدَأَ لَهُمْ سَيِّئَاتٍ مَا كَسَبُوا وَخَافَ بِهِمْ مَا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ

***"...Y aparecerá ante ellos, procedente de Allâh, lo que no se esperaban. Y las malas acciones que se ganaron se les mostrarán y les rodeará aquello de lo que se burlaban."***

(Súrah Az-Zumar [39], âyât 44 y 45)

En los versículos que hemos leído anteriormente, Allâh menciona que si los injustos tienen toda la riqueza del mundo o incluso el doble, para ser liberados del fuerte castigo del día del Qiyâmah querrán darlo todo

a cambio, pero de nada les servirá. Después menciona Allâh en el Qurân que de Su parte les dará un castigo que ni se imaginan y en ese instante, sus malas obras se les presentarán.

Muhammad Bin Munkadir (rahmatullâhi 'alaihi) estaba muy ansioso y preocupado al momento de su muerte, y dijo estas mismas palabras del Qurân cuando la muerte se cernía ante él.

### Historia Número Trece

Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) es otro hâfidh del hadîth. Él solía llorar muchísimo mientras suplicaba a Allâh. Alguien le advirtió que se quedaría ciego si no dejaba de llorar como lo hacía. Él respondió: *“De que me sirven estos ojos si no puedo llorar en frente de Allâh.”*

Él solía pedir en sus súplicas *“¡Oh, Allâh! Permíteme ofrecer mi oración en la tumba si es que lo has permitido a alguno de tus esclavos.”* Abû Sanân (rahmatullâhi 'alaihi) narró: *“¡Por Allâh! yo estaba presente en el funeral de Thâbit Banânî. Justo después de que fue puesto en la tumba, uno de los ladrillos se cayó. Yo me introduje en la tumba quedé sorprendido por lo que vi, Thâbit estaba ofreciendo su salâh. Le conté esto a una persona que estaba junto a mí, y ésta me aconsejó que permaneciera callado. Después del funeral me acerqué a su hija y le pregunté: “¿Qué cosa hacía de especial tu padre?” Ella quiso saber porque hacía esa pregunta, así que le conté lo que había visto en la tumba. Ella dijo: “Él había practicado el tahajjud constantemente durante cincuenta años y rezaba todas las mañanas frente a Allâh que le permitiera ofrecer su oración en la tumba, si ese privilegio se le podía conceder a alguien.”* (Iqâmatul Huÿÿah).

Sa'îd Ibn Yûbair (rahmatullâhi 'alaihi), recitaba todo el Qurân en un raka'ah.

El Imám Abû Yûsuf (rahmatullâhi 'alaihi), a pesar de estar ocupado con las materias del conocimiento como es sabido por todos y, además de ser un juez ocupado en la administración de justicia, tenía tiempo para realizar doscientos raka'ât diarios de oración nafl (voluntario).

A continuación, les presentaré algunos ejemplos de nuestros ilustres antepasados

1. Muḥammad Bin Naṣr (rah̄matullāhi ‘alaihi) es un famoso muḥaddith. Su devoción hacia el ṣalāh no tiene comparación. Una vez, durante la oración fue mordido en la frente por una avispa y, a pesar de que la sangre brotaba, no se movió ni interrumpió su ṣalāh. Se dice que durante el ṣalāh el permanecía tan inmóvil como una estaca clavada el suelo.
2. Hannād (rah̄matullāhi ‘alaihi) era un muḥaddith. Uno de sus estudiantes, narra que, “Hannād solía llorar mucho. Un día, después de haber terminado la lección de la mañana, se quedó rezando oraciones voluntarias hasta el mediodía. Él fue a su casa para descansar un poco y regresó para la oración del dh̄uhr. Nuevamente se quedó rezando hasta el ‘aṣr. Entre el ‘aṣr y el magrib recitó el Qurān. Lo dejó después del magrib y le dijo a uno de sus vecinos: “Nuestro Shaij reza muchísimo, es realmente maravilloso.” Él dijo: “Ha hecho lo mismo durante setenta años. Te asombrarías más si vieras sus oraciones durante la noche.”
3. Masrūq (rah̄matullāhi ‘alaihi), es otro muḥaddith. Su esposa narra: “El solía rezar largos raka‘āt, hasta que su piernas se hinchaban y yo me sentaba detrás de él para llorar de compasión por él.”
4. Se narra que Baqī Bin Mujallid (rah̄matullāhi ‘alaihi) solía recitar el Qurān completo todas las noches en trece raka‘āt de tahayyud y witr.
5. Se ha dicho que Sa‘id Bin Musayyab (rah̄matullāhi ‘alaihi), rezó durante cincuenta años la oración del fajr con el mismo wudū

- (ablución) de la oración del 'ishâ y que Abû Al Mu'tamir (rahmatullâhi 'alaihi), hizo lo mismo durante cuarenta años.
6. El Imâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi), bajo la autoridad de Abû Tâlib Makkî, narra que esta misma práctica se encuentra entre al menos cuarenta de los tâbî'în, algunos de los cuales lo hicieron durante cuarenta años seguidos.
  7. El Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi), es conocido por su vigilia. Se dice que durante treinta, cuarenta o cincuenta años, rezó su oración del faÿr con el mismo wuḍû (ablución) del 'ishâ. Y se iba a dormir un rato en la tarde diciendo: *"Es sunnah dormir en la tarde."*
  8. El Imâm Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi), otro eminente Imâm de jurisprudencia islámica, solía recitar setenta Qurân durante sus oraciones en Ramadân. Alguien narró: "Yo estuve junto al Imâm Shâfi'î por varios días y sólo lo vi dormir un poco durante las noches."
  9. Se narra que Abû Itâb Sulamî (rahmatullâhi 'alaihi) ayunó durante el día, rezó y lloró durante la noche por cuarenta años.
  10. Además de todo lo anterior, existen numerosos registros de los héroes de la historia del Islam. Es difícil poder hacerse cargo de todos ellos en este libro. Todo lo que se ha dicho es suficiente para ejemplificar. Quiera Allâh, a través de Su Gracia, concederme a mí y a los que leen este libro la fortaleza para seguir los pasos de esta gente bendita. Âmîn.





## CAPÍTULO TRES

## CITAS DE LOS AHADĪTH

Hadīth Número Uno

عَنْ عَمَّارِ بْنِ يَاسِرٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ إِنَّ الرَّجُلَ لِيُنْصَرِفَ وَمَا كَتَبَ لَهُ إِلَّا عُشْرَ صَلَاتِهِ تَشَعُّهَا تُمْنُهَا شَبَعُهَا سُدُسُهَا حُمْسُهَا زُبْعُهَا ثُلُثُهَا نِصْفُهَا (رواه أبو داود وقال المنذرى فى الترغيب رواه أبو داؤد والنسائى وابن حبان فى صحيحه بنحوه اه وعزاه فى الجامع الصغير الى احمد وابى داؤد وابن حبان ورقم له بالضحيح وفى المنتخب عزاه الى احمد ايضا وفى اللؤلؤ المنثور الخرج احمد عن ابى اليسر مرفوعا منكم من يصلى الصلوة كاملة ومنكم من يصلى النصف والثلث والربع حتى بلغ العشر قال المنذرى فى الترغيب رواه التسانى باسناد حسن واسم ابى اليسر كعب بن عمرو السلمى شهد بدرا اه)

'Ammâr Bin Yâsir (radiallâhu 'anhumâ), narra que escuchó decir al Profeta Muḥammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **“Cuando una persona termina su ṣalâh, obtiene una décima, una novena, una séptima, una sexta, una quinta, una cuarta, un tercera o una media parte de la recompensa máxima (dependiendo de la calidad de su ṣalâh).”**

Esto nos demuestra que la recompensa es proporcional a la sinceridad y devoción con que se realiza el ṣalâh. Algunos pueden alcanzar sólo un

décimo del total de la recompensa. Otros, en cambio pueden alcanzar desde un décimo hasta la mitad del total de la recompensa. Es correcto pensar que algunos también obtendrán la recompensa completa y que otros no recibirán nada de ella.

Se ha afirmado en un hadīth que Allāh tiene un estándar para la oración fard y se lleva una cuenta de la medida en que el salāh ofrecido se encuentra respecto de ese estándar.

Se ha dicho en el hadīth que la devoción en el salāh será la primera cosa que será levantada de este mundo. Un tiempo vendrá en que nadie ofrecerá una oración con la devoción debida. (Yāmi' Aṣ-Ṣagīr)

### Hadīth Número Dos

رَوَى عَنْ أَنَسِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَمَنْ صَلَّى الصَّلَاةَ لَوَقْتِهَا  
أَسْبَغَ لَهَا وَصُوتَهَا وَأَتَمَّ لَهَا قِيَامَهَا وَخُشُوعَهَا وَزُكُوعَهَا وَسُجُودَهَا خَرَجَتْ وَهِيَ بَيْضَاءٌ مُسْفِرَةٌ  
قَوْلُ حِفْظِكَ اللَّهُ كَمَا حَفِظْتَنِي وَ مَنْ صَلَّى لَهَا وَقْتَهَا وَلَمْ يُسَبِّحْ لَهَا وَصُوتَهَا وَلَمْ يُتِمَّ لَهَا  
خُشُوعَهَا وَلَا زُكُوعَهَا وَلَا سُجُودَهَا خَرَجَتْ وَهِيَ سَوْدَاءٌ مُظْلِمَةٌ تَقُولُ ضَيَّعْتَ اللَّهُ كَمَا ضَيَّعْتَنِي  
حَتَّى إِذَا كَانَتْ حَيْثُ شَاءَ اللَّهُ لَفَّتْ كَمَا يُلْفَى الْقُرْبَ الْخَلِيقُ ثُمَّ حُرِبَ بِهَا وَجْهَهُ

رواه الطبراني في الاوسط كذا في الترغيب والذم المنثور وعزاه في المنتخب الى البيهقي في الشعب وفيه  
بعضاً برواية عبادة رضى الله عنه بمعناه وزاد في الاول بعد قوله كما حفظتني ثم اصعد بها الى السماء ولها  
نوره ونور ففتحت له ابواب السماء حتى ينتهي بها الى الله فتشفع لصاحبها وقال في الثانية وغلقت دونها  
بواب السماء وعزاه في الترمذي الى البزار والطبراني وفي الجامع الصغير حديث عبادة الى الطيالسي وقال  
تسبيح

Anas (radīallāhu ‘anhu), narra que el Profeta Muḥammad (sallallāhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Cuando alguien ofrece su salāh a la hora debida, habiendo hecho correctamente el wudú (ablución), cor

**humildad y sumisión, cumpliendo satisfactoriamente con el qiyâm (parado derecho), el rukû' (inclinación) y el suÿûd (prosternación), este ãalâh se eleva como una forma brillante y hermosa y bendice a la persona diciendo: "Que Allâh te proteja como tú me has protegido." Por el contrario, si una persona no es puntual con su oración, ni hace wudû (ablución), qiyâm (parado derecho), rukû' (inclinación) y suÿûd (prosternación) correctamente, su oración se eleva en una forma horrenda y oscura diciendo: "Que Allâh te arruine como tú me has arruinado a mí." Luego es arrojada como un trapo viejo en la cara de la persona."**

Afortunados son aquellos cuyo ãalâh es tan perfecto que este importante acto de adoración reza por ellos. Pero que hay de aquellas oraciones que la gente está haciendo actualmente. Se van directo al suÿûd (prosternación) después del rukû' (inclinación) y rápidamente levantan la frente del suelo para hacer el siguiente suÿûd (prosternación), tal como un cuervo que picotea. La maldición de tal persona es mencionada en este hadith. Si nuestro propio ãalâh nos está maldiciendo ¿Quién podría evitar nuestra ruina? Esta es la razón por la que la condición de los musulmanes se deteriora cada día más en todas partes del mundo.

La misma descripción es dada en otro hadith, agregando que el ãalâh ofrecido con sinceridad y devoción asciende luminosa y las puertas del cielo se abren para recibirla e intercede por Allâh a favor de Su siervo.

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de una persona que no se inclina completamente en el rukû' (inclinación), es como el de la mujer embarazada que aborta justo antes de dar a luz."** (At-Targîb)

En un hadīth, se ha dicho “Hay numerosos ayunantes que no obtienen por su ayuno sino hambre y sed, y muchos orantes que velan, pero no obtienen por esto sino sólo cansancio.”

‘Āishah (radīallāhu ‘anhā) narra que oyó decir al Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) “Allāh ha prometido no castigar (del castigo de la otra vida) a una persona que diariamente cumple con su ṣalāh, a la hora fijada, con sinceridad y devoción y con el wuḍū (ablución) hecho correctamente. Mientras que alguien no cumpla con esto, no hay garantía alguna para él. Allāh puede perdonarlo, por Su Misericordia o castigarlo.”

Una vez el Profeta (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) fue donde sus compañeros y les dijo: “¿Saben qué ha dicho Allāh?” y ellos respondieron: “Allāh y Su Mensajero saben mas.” Él repitió la misma pregunta tres veces a para mostrar la importancia del tema y sus compañeros volvieron a responder de la misma forma. Entonces dijo que Allāh jura: “Por Mi Grandeza y Mi Gloria, Yo haré entrar en el Paraíso a la persona que ofrezca sus cinco oraciones diarias a su hora fijada. Respecto de la persona que no cumple con esto en su ṣalāh, puedo perdonarlo por Mi Misericordia o castigarlo.”

### Hadīth Número Tres

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ إِنَّ أَوَّلَ مَا يُحَاسَبُ بِهِ الْعَبْدُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مِنْ عَمَلِهِ صَلَاتُهُ فَإِنْ صَلَحَتْ فَقَدْ أَفْلَحَ وَأَنْجَحَ وَإِنْ فَسَدَتْ خَابَ وَخَسِرَ وَإِنْ انْتَقَصَ مِنْ الْفَرِيضَةِ قَالَ الرَّبُّ أَنْظِرُوا هَلْ لِعَبْدِي مِنْ تَطَوُّعٍ فَيُكْمَلُ بِهَا مَا انْتَقَصَ مِنَ الْفَرِيضَةِ لَمْ يَكُنْ سَائِرَ عَمَلِهِ عَلَيَّ ذَلِكَ

( رواه العرملى وحسنه النسائى وابن ماجه والحاكم وصححه كذا فى الدرولى المنتخب برواية الحاكم فى الكنى عن ابن عمر اول ما يفرص الله على ائمتى الصلوة الخمس واول ما يرفع من اعمالهم الصلوة الخمس

الحديث بطوله بمعنى حديث الباب وفيه ذكر الصيام والزكوة نحو الصلوة وفي الدر اخرج ابو يعلى عن انس رفعه اول ما افترض الله على الناس من دينهم الصلوة واخر ما يبقى الصلوة واول ما يحاسب به الصلوة يقول الله انظروا في صلوة عبدى فان كان تامة كتبت تامة وان كان ناقصة قال انظروا هل له من تطوع الحديث فيه ذكر الزكوة والصدقة وفيه ايضاً اخرج ابن ماجة والحاكم عن تميم الدارى مرفوعاً اول ما يحاسب به العبد يوم القيمة صلوته الحديث وفي اخره ثم الزكوة مثل ذلك ثم توخذ الاعمال حسب ذلك وعزاه السيوطى فى الجامع الى احمد وابى داؤد والحاكم وابن ماجة ورقم له بالصحيح)

Abû Hurairah (radiallâhu ‘anhu) narró: “*Oí decir al Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) “La primera cosa que será preguntada en el Día del Juicio Final, será el salâh. Una persona alcanzará el éxito y habrá logrado su objetivo si sus oraciones son aceptadas y fracasará si éstas son rechazadas. Si algún defecto se encuentra en la oración fard (obligatoria), Allâh le dirá a los ángeles: “Busquen oraciones voluntarias en su cuenta.” Luego las fallas de su salâh fard (obligatoria) serán completas con sus salâh nafl (voluntario). El resto de las prácticas religiosas (ayuno, zakâh) serán consideradas de la misma forma.”*

Este hadith muestra que debemos tener oraciones voluntarias en nuestra cuenta para completar las deficiencias en nuestras oraciones fard (obligatoria). La gente tiene la costumbre de decir que es suficiente con observar sólo las oraciones obligatorias, que las oraciones voluntarias son para los piadosos. Sin duda es suficiente ofrecer las oraciones fard (obligatoria) de manera correcta pero, ¿Es acaso tan difícil cumplir con el estándar correcto? Es muy probable que siempre haya algún error y no hay forma de corregir las deficiencias, excepto a través de las oraciones voluntarias.

Existe otro hadith que trata acerca de este punto con más detalle. En él se dice: “Entre los actos de adoración, el primero en hacerse obligatorio fue el salâh, y será la primera cosa por la que se preguntará en el Día

del Juicio Final. Si la oración fard (obligatoria) está incompleta, su deficiencia será completada a través de la oración nafl (voluntario). Luego se preguntará por el ayuno de Ramadân, y sus deficiencias serán completadas a través de los ayunos voluntarios, luego el zakâh será tratado de la misma forma. Si después de esto, las obras pesan en la balanza, la persona entrará felizmente en el Yannah, de lo contrario encontrará su destino en Yahannam.”

Por ello, la costumbre del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) era que, cuando alguien abrazaba el Islam de su mano, lo primero que le enseñaba era el ṣalâh.

### **Hadîth Número Cuatro**

عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ قُرْطُظٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَوَّلُ مَا يُحَاسَبُ بِهِ الْعَبْدُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ الصَّلَاةُ فَإِنْ صَلَحَتْ صَلَحَ سَائِرُ عَمَلِهِ وَإِنْ فَسَدَتْ فَسَدَ سَائِرُ عَمَلِهِ

(رواه الطبراني في الاوسط ولا بأس باسناده انشاء الله كذا في الترغيب وفي المتخبر برواية الطبراني في الاوسط وايضا عن انس بلفظه وفي الترغيب عن ابي هريرة رفعه الصلوة ثلاثة اثلث الطهور ثلث والركوع ثلث والسجود ثلث لمن اداها بحقها قبلت منه وقبل منه سائر عمله ومن ردت عليه صلوته رد عليه سائر عمله رواه البزار وقال لا نعلمه مرفوعا الا من حديث المغيرة بن مسلم قال الحافظ واسناده حسن اه واخرج مالك في الموطا ان عمر بن الخطاب كتب الى عماله ان اهم اموركم عندى الصلوة من حفظها او حافظ عليها حفظ دينه ومن حرمها فهو لما سواه اضيع كذا في الدرر

‘Abdullâh Bin Qurṭ (radiallâhu ‘anhu), narra que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“El ṣalâh será la primera cosa sobre la que se preguntará en el Día del Juicio Final. Si éste es satisfactorio, el resto de las obras lo serán. Si no es así, entonces el resto de las obras estarán con falencias.”**

'Umar (radīallāhu 'anhu) durante su califato emitió una proclama que decía: *“Considero que la oración es la obligación más importante. La persona que observa su ṣalāh, es capaz de observar otras obligaciones del Islam también; pero si abandona su ṣalāh, es más fácil que dañe el resto de su Islam.”*

Los dichos del Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) y la afirmación de 'Umar (radīallāhu 'anhu), son corroborados por otro ḥadīth, “Shaitān teme al musulmán que está preocupado por su ṣalāh, pero, tan pronto como lo descuida, desciende sobre él y se siente esperanzado de extraviarlo y entonces puede fácilmente atraerlo hacia las faltas graves y los pecados mayores. Esto es exactamente lo que Allāh Altísimo quiere decir con:

إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ

*“...es cierto que el ṣalāh impide la indecencia y lo reprobable...”*

(Sūrah Al 'Ankabūt [29], āyah 45).

### **Hadith Número Cinco**

عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي قَتَادَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ عَنْ أَبِيهِ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَسْوَأُ النَّاسِ سَرِقَةً الَّذِي يَسْرِقُ صَلَاتَهُ قَالُوا يَا رَسُولَ اللَّهِ وَكَيْفَ يَسْرِقُ صَلَاتَهُ قَالَ لَا يُتِمُّ رُكُوعَهَا وَلَا سُجُودَهَا

(Rواه الدارمي وفي الترغيب رواه احمد والطبرانی وابن خزيمة في صحيحه وقال صحيح الاسناد اه توفى المقاصد الحسنة حديث ان اسوء الناس سرقه رواه احمد والدارمي في مسندهما من حديث الوليد بن مسلم عن الازواعي عن يحيى بن ابي كثير عن عبد الله بن ابي قتادة عن ابيه مرفوعا وفي لفظ بحذف ان وصحه ابن خزيمة والحاكم وقال انه على شرطهما ولم يخرجاه لرواية كاتب الازواعي له عنه عن يحيى عن ابي سلمة عن ابي هريرة ورواه احمد ايضا والطيالسي في مسندهما من حديث علي بن زيد عن سعيد بن المسيب عن ابي سعيد الخدرى به مرفوعا ورواية ابي هريرة عند ابن منيع وفي الباب عن عبد الله ابن مغفل وعن النعمان بن مرة

عند ملك مرسل في اخيرين اه وقال المنذرى في التريغيب لحدیث ابن مغفل رواه الطبرانی فی معاجمه الثلاثة باسناد جيد وقال لحدیث ابی هريرة رواه الطبرانی فی الاوسط وابن حبان فی صحیحه والحاكم وقال صحیح الاسناد قلت وحدیث ابی قتادة وابی سعید ذكرهما السيوطی فی الجامع الصغير ورقم بالصحيح)

'Abdullāh Bin Abū Qatādah (raḍiallāhu 'anhu) narra: *"El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: "El peor ladrón es quien roba de su ṣalāh."* Sus compañeros le preguntaron: *"¿Cómo alguien puede robar de su ṣalāh? ¡Oh, Profeta de Allāh!"* Él respondió: *"No haciendo el rukú' (inclinación) y el suḡūd (prosternación) correctamente."*

Hay muchos otros aḥādīth que apuntan al mismo sentido. Robar es una acción muy deshonrosa y el ladrón es despreciado por todos. ¿Qué se debe esperar entonces de quien es calificado como el peor ladrón según el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) y cuando el peor robo es no cumplir con el rukú' (inclinación) y el suḡūd (prosternación) correctamente?

Abū Ad-Dardā (raḍiallāhu 'anhu) narra: *"Una vez el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) miró hacia el cielo y dijo: "El conocimiento del Dīn está pronto a ser levantado de este mundo." Ziād, un saḥābī que estaba presente preguntó: "¿Cómo es posible que el Conocimiento del Dīn sea levantado, ¡Oh, Profeta de Allāh! cuando estamos enseñando el Qurān a nuestros hijos y este proceso deberá continuar en el futuro?"* El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) le dijo: *"Ziād, siempre te he considerado como una persona inteligente ¿No ves acaso que judíos y cristianos también enseñan sus libros a sus hijos? ¿Lograron contener su decadencia con ello?"*

Después de oír esto, uno de los discípulos de Abū Ad-Dardā (raḍiallāhu 'anhu) dijo: *"Fui donde 'Ubādah (raḍiallāhu 'anhu) y le conté el ḥadīth", éste me dijo: "Abū Ad-Dardā dijo la verdad, quisiera contarte*

*que la primera cosa que será levantada de este mundo será la devoción en el ṣalâh. Verás que ninguna persona en la congregación hará su ṣalâh con devoción.”*

Hudhaifah (radiallâhu ‘anhu), el confidente del Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: *“La devoción en el ṣalâh será la primera cosa que desaparecerá.”* (Ad-Durrul Manthûr)

Se narra en un ḥadîth que, **“Allâh no atiende a una oración cuyo rukû’ y suÿûd no se han hecho adecuadamente.”**

Otro ḥadîth dice que, *“Una persona ofrece sus oraciones durante sesenta años, pero ninguna de ellas ha sido aceptada por Allâh. Esto porque no tuvo cuidado de su rukû’ (inclinación) en algunas oraciones o del suÿûd (prosternación) en otras.”*

Un fuerte énfasis se ha puesto en el correcto cumplimiento del ṣalâh en las cartas del Shaij Aḥmad Sirhindî (rah̄matullâhi ‘alaihi) (Muÿaddid Alf Thâni). Sus discursos acerca del tema cubren una buena parte de su correspondencia. En una carta él escribió: *“Es necesario, junto con otras cosas, que mantengamos unidos los dedos de las manos durante el suÿûd (prosternación) y separados en el rukû’ (inclinación). Estas regulaciones no están sin beneficio alguno, tienen un propósito.”* Además escribió, *“Mantener la mirada en el lugar del suÿûd (prosternación) mientras estamos de pie, en nuestros pies en el rukû’ (inclinación), en la nariz durante el suÿûd (prosternación), y en nuestras manos durante el Qa’dah (sentado), ayuda a mantener la concentración en el ṣalâh.”*

Si estas simples regulaciones, que son mustahab (recomendable), incrementan el valor de nuestro ṣalâh, podemos imaginar cuánto beneficio se puede alcanzar si nos preocupamos de otras regulaciones, que son sunnah y más importantes.”

### Hadith Número Seis

عَنْ أُمِّ رُؤْمَانَ وَالِدَةِ عَائِشَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَتْ زَانِي أَبُو بَكْرٍ الصِّدِّيقِ اتَّمَلَّ فِي صَلَاتِي  
فَرَجَزَنِي رَجْوَةً كَثُرَتْ أَنْصَرِفَ مِنْ صَلَاتِي قَالَتْ سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ  
إِذَا قَامَ أَحَدُكُمْ فِي الصَّلَاةِ فَلْيَسْكُنْ أَطْرَافَهُ لَا يَتَمَتَّلُ تَمَتَّلَ الْيَهُودِ فَإِنَّ سُكُونَ الْأَطْرَافِ فِي  
الصَّلَاةِ مِنْ تَمَامِ الصَّلَاةِ

(Aخرجوه الحكيم الترمذي من طريق القاسم بن محمد عن أسماء بنت أبي بكر عن أم رومان كذا في الدر وعزاه  
السيوطي في الجامع الصغير الى أبي نعيم في الحلية وابن عدى في الكامل ورقم له بالضعف وذكر ايضا  
برواية ابن عساكر عن أبي بكر رضي الله عنه من تمام الصلاة سكون الاطراف)

Umm Rûmân (radiallâhu ‘anhâ), la madre de ‘Āishah (radiallâhu ‘anhâ) narra: “En cierta ocasión, estaba ofreciendo mi *ṣalâh* y sin saberlo, comencé a inclinarme hacia un lado y otro. Abû Bakr (radiallâhu ‘anhu) me vio y me regañó tan fuertemente que estuve a punto de dejar mi oración (por temor). Luego, me dijo que había oído decir al Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): “Cuando alguien se levanta para rezar, debe mantener su cuerpo tranquilo y no ser como los judíos, que hacen su oración moviéndose, pues el permanecer quieto es uno de los complementos del *ṣalâh*.”

Mantenerse quieto durante el *ṣalâh* ha sido ordenado en muchos *aḥādith*. En el comienzo, era un hábito que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) rezara con la mirada vuelta hacia el cielo, esperando que Yibrîl (‘alaihis-salâm) le trajera alguna revelación, tanto, que sus ojos se elevaban inconscientes durante su *ṣalâh*, hasta que fueron revelados los primeros dos versos de la sūrah 23.

قَدْ أَلْفَحَ الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ

**“Habrán triunfado los creyentes. Aquellos que en su *ṣalâh* están presentes y se humillan.”**

Luego, el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) comenzó a rezar con la mirada baja. Se narra también que sus compañeros, en los comienzos, movían la mirada de un lado a otro durante el *ṣalâh* pero, después que fueron revelados estos versículos, dejaron de hacerlo. Al explicar estos versículos, ‘Abdullâh Bin ‘Umar (radiallâhu ‘anhumâ) dijo: *“Cuando los *ṣahâbah* rezaban, nunca miraban para los lados. Ellos permanecían concentrados en su *ṣalâh*, con los ojos fijos en el lugar del sujûd (prosternación), totalmente absortos en Allâh, Su Señor. Algunos preguntaban a ‘Alî (radiallâhu ‘anhu): “¿Qué es la devoción?” y él contestaba “La concentración está en el corazón (permanecer con el corazón atento durante el *ṣalâh*) y esto también está dentro de la devoción.”*

Ibn ‘Abbâs (radiallâhu ‘anhumâ) dijo: *“Humildes (como los que se nombran arriba) son aquéllos que temen a Allâh y permanecen quietos en el *ṣalâh*.”*

Abû Bakr (radiallâhu ‘anhu) narró: *“Una vez, el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: “Busquen refugio en Allâh contra la devoción hipócrita.” Nosotros preguntamos: “¡Oh, Profeta de Allâh! ¿Qué es la devoción hipócrita?” Él contestó: “Fingir concentración, mientras la hipocresía merodea en el corazón.”*

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu ‘anhu) relata un *hadîth* similar en que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“La devoción hipócrita es aquella en que una persona simula concentración, mientras que su corazón está desprovisto de ella.”**

Qatâdah (radiallâhu ‘anhu) dijo: *“La devoción del corazón es temer a Allâh y bajar la mirada.”*

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) vio una vez a una persona tocándose la barba durante el ṣalâh y dijo: **“Si su corazón estuviera bendecido por la devoción, su cuerpo completo estaría quieto.”**

‘Āishah (radiallâhu ‘anhâ) una vez le preguntó al Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) acerca de su opinión respecto de mirar hacia los lados durante el ṣalâh y él dijo: **“Ese es el ataque de Shaitân sobre la oración.”**

En cierta ocasión, el Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“La gente que tiene la costumbre de levantar la vista durante el ṣalâh debe abandonar ese hábito, no vaya a ser que les quede la mirada fija y no vuelva a ellos.”** (Ad-Durrul Manthûr)

Se ha dicho por parte de muchos de los saḥâbah y sus sucesores, que la devoción significa tranquilidad en la oración. El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo en varios aḥâdîth: **“Ofrezcan cada ṣalâh como si fuese el último y háganlo de la manera en que lo hace una persona que piensa que “después de este ṣalâh no tendrá la oportunidad de volver a rezar otro ṣalâh.”** (Ŷâmi’ Aḡ-Ṣagîr)

### Hadîth Número Siete

عَنْ عُمَرَ بْنِ حُصَيْنٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ سَيْلُ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَنْ قَوْلِ اللَّهِ تَعَالَى إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ فَقَالَ مَنْ لَمْ تَنْهَهُ صَلَاتُهُ عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ فَلَا صَلَاةَ لَهُ

(أخرجه ابن أبي حاتم وابن مردويه كلًا في الدر المنثور)

‘Imrân Ibn Huṣain (radīallāhu ‘anhu) narró que alguien le preguntó al Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) sobre el significado del versículo “...es cierto que el **ṣalâh** impide la indecencia y lo reprobable...” (Sûrah Al ‘Ankabût [29], âyah 45) y él (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) respondió: “El **ṣalâh** no es **ṣalâh** si no te protege de la lascivia y la iniquidad.”

Sin duda, el **ṣalâh** es un acto de adoración muy valioso y, cuando se ofrece con corrección, protege de todo lo que es repudiable. Si no es así, entonces algo está fallando en la realización correcta del **ṣalâh**. Hay muchos otros ahādīth que contienen el mismo significado. Ibn ‘Abbâs (radīallāhu ‘anhumâ) dijo: “El **ṣalâh** tiene el poder de controlar la inclinación hacia el pecado y también impide el pecado.”

‘Abul ‘Āliyah (radīallāhu ‘anhu), explica este versículo del Qurân (“...es cierto que el **ṣalâh** impide la indecencia y lo reprobable...”): “Hay tres aspectos esenciales en el **ṣalâh**: Sinceridad, Temor de Allâh y Su Recuerdo. **Ṣalâh** no es **ṣalâh** si faltan estos tres elementos, pues la sinceridad vaticina las buenas obras, el temor de Allâh expulsa los malos vicios y Su recuerdo es el Qurân que es una Guía hacia el bien y una protección contra el mal.”

Ibn ‘Abbâs (radīallāhu ‘anhumâ) narra que una vez dijo el Profeta Muḥammad (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) “El **ṣalâh** que no aparta de la lascivia y de la iniquidad, en lugar de acercarnos a Allâh nos aleja de Él.”

Hasan (radīallāhu ‘anhu) narra también esto de Rasûlullâh (ṣallallāhu ‘alaihi wa sallam) que: “El **ṣalâh** que no aparta de la lascivia y de la iniquidad, en lugar de acercar a alguien a Allâh, lo aleja de Él.”

Ibn 'Umar (radīallâhu 'anhumâ) narra lo mismo del Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

Ibn Mas'ûd (radīallâhu 'anhu) narra que el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **“Una persona que no pone en práctica su ṣalâh, realmente no está cumpliendo con su ṣalâh. Poner en práctica el ṣalâh significa rechazar la lascivia y la iniquidad.”**

Abû Hurairah (radīallâhu 'anhu) narra: *“Una persona vino al Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo que cierta persona rezaba durante toda la noche y antes del amanecer robaba. El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo. “Su ṣalâh lo apartará de su pecado.”* (Ad-Durrul Manthûr) Esto nos muestra que los malos hábitos pueden ser abandonados a través de la práctica del ṣalâh cuando se hace con sinceridad.

Es un asunto lento y difícil abandonar los malos hábitos, siendo más rápido comenzar a rezar con cuidado y, a través de las bendiciones que vienen junto con la oración, los vicios se van yendo uno a uno. ¡Quiera Allâh concederme la fuerza de rezar mi ṣalâh correctamente!

### Hadīth Número Ocho

عَنْ جَابِرِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَفْضَلُ الصَّلَاةِ طُولُ الْقُنُوتِ (اخرجه ابن أبي شيبة ومسلم والترمذي وابن ماجه كذا في الدر المنثور وفيه أيضا عن مجاهد في قوله تعالى وَقَوْمُوا لِلَّهِ لِقَائِهِ إِذْ يُنَادِي بِالصَّلَاةِ وَالرُّكُوعِ وَالسُّجُودِ وَالْقُنُوتِ الرُّكُوعُ يَعْنِي طُولَ الْقِيَامِ وَعَنْ النَّبِيِّ وَخَفَضَ الْجَنَاحَ وَالرُّكُوعَ فِيهِ وَكَانَ الْفَقْهَاءُ مِنْ أَصْحَابِ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِذَا قَامَ أَخَذَهُمْ فِي الصَّلَاةِ يَهَابُ الرُّكُوعِ شَيْخَانَهُ وَقَالُوا أَنْ يَلْقَيْتَ أَوْ يَلْقَبُ الْحَضِي أَوْ يَشَدَّ بَصْرَهُ أَوْ يَغْتَبِ بِشَيْءٍ أَوْ يُعَدِّثُ نَفْسَهُ بِشَيْءٍ مِنْ أَمْرِ الدُّنْيَا إِلَّا تَأَسَّى عَمَّا يَنْصُرُفَ اِخْرَجَهُ سَعِيدُ بْنُ مَنْصُورٍ وَعَبْدُ بْنُ حَمِيدٍ وَابْنُ جَرِيرٍ وَابْنُ الصَّلْبِيِّ وَابْنُ حَاتِمٍ وَالْإِسْبَاهَانِيُّ فِي التَّرغِيبِ وَالتَّوْبَةِ فِي شَعْبِ الْإِيمَانِ وَهَذَا آخِرُ مَا رَوَدَتْ إِبْرَادَهُ فِي هَذِهِ الْمَجَالَةِ رِعَابَةٌ لَعَدَّ

الاربعين والله ولي التوفيق وقد وقع الفراغ منه ليلة التروية من سنة سبع وخمسين بعد الف وثلاثمائة والحمد لله اولاً واهراً)

Yâbir (raḍiallâhu ‘anhu), narra que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“El mejor ṣalâh, es aquel que se hace en prolongados raka‘ât.”**

Muḡyâhid explica el versículo: *“... Y presentaos ante Allâh con total entrega.”* (Sûrah Al Baqarah [2], âyah 238), diciendo que el qunût comprende asuntos tales como la correcta reverencia, devoción, largos raka‘ât, mantener la vista baja, rebajar los hombros y el temor de Allâh. Cada vez que uno de los compañeros del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) realizaba su ṣalâh, no distraía su mirada de aquí para allá, o nivelaba los guijarros que había en su lugar de suÿûd (prosternación), o se distraía en actos absurdos o pensaba en asuntos mundanos (excepto accidentalmente), todo por el temor a Allâh.”

Varias interpretaciones se han dado para la palabra qunût que aparece en el Qurân en el versículo mencionado arriba. De acuerdo con una de ellas, qunût significa silencio. En el comienzo del Islam, estaba permitido hablar o responder un saludo durante el ṣalâh, pero cuando se reveló este versículo, esto se prohibió definitivamente. Ibn Mas‘ûd (raḍiallâhu ‘anhu) dijo: *“En el comienzo, cada vez que visitaba al Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam), lo saludaba con “Assalâmu ‘alaikum” y él me respondía “wa ‘alaikum salâm”, incluso si estaba rezando. Una vez lo visité y lo saludé mientras se encontraba ofreciendo su ṣalâh, pero no me respondió. Yo me sentí muy preocupado, pensando que esta actitud se debía a que Allâh estaba disconforme conmigo. Toda clase de pensamientos ansiosos empezaron a correr por mi mente. En un momento pensé que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) estaba enojado conmigo por alguna razón y luego, otras tristes explicaciones se me ocurrieron. Cuando el Profeta*

(*sallallâhu 'alaihi wa sallam*) *terminó su salâh* dijo: “**Allâh modifica su órdenes como Él desea. Ahora ha prohibido hablar durante e salâh.**” Luego recitó el siguiente versículo: وَقَوْمُوا لِلَّهِ قَبِيْنًا “... **Y presentao ante Allâh con total entrega.**” (Sûrah Al Baqarah [2], âyah 238), y dijo “**El Salâh ahora es solamente para glorificar y alabar la santidad de Allâh.**”

Mu'âwiah Bin Hakam Salamî (*radiallâhu 'anhu*) dijo: “*Cuando visité A Madînah y abracé el Islam, me enseñaron varias cosas, una de ellas fu decir “Yiarhamukallâh” cuando alguien estornuda y dic “Alhamdulillâh”. Como era nuevo en el Islam, no sabía que cosas nu debía hacer durante el salâh. En cierta ocasión, estábamos todo rezando y alguien estornudó. Yo inmediatamente le dij “Yiarhamukallâh” y todos comenzaron a mirarme fijamente. Como yo no sabía que no se podía hablar en salâh, reclamé diciendo: ¿Por que me están mirando con enojo? Ellos me hicieron callar con un gesto y aunque no podía comprender su conducta, decidí permanecer callado. Cuando terminó el salâh, el Profeta Muhammad (*sallallâhu 'alaihi wa sallam*) me llamó. No me golpeó ni me hizo reproche alguno, sólo me dijo simplemente: “No se puede hablar durante el salâh. El Salâh es el momento para glorificar y adorar la magnificencia de Allâh y para recitar el Qurân.” Por Allâh, yo nunca encontré, ni antes, n después, un maestro más compasivo que el Profeta (*sallallâhu 'alaihi wa sallam*).*”

Otra interpretación, la entrega Ibn 'Abbâs (*radiallâhu 'anhumâ*) y dice que “qanitîn” significa “jâshi-‘în” (los que hacen su salâh con devoción). Mu'yâhid (*rahmatullâhi 'alaihi*) menciona lo mismo, que todos estos aspectos; raka'ât prolongados, ofrecer el salâh con concentración y devoción, bajar la mirada, temer a Allâh, todo ello es parte de la devoción. 'Abdullâh Bin 'Abbâs (*radiallâhu 'anhumâ*) dijo “*En el comienzo, el Profeta (*sallallâhu 'alaihi wa sallam*) solía amarrarse*”

con una soga para el *tahayyud*, para no caerse vencido por el sueño. Por esta razón fueron revelados los siguientes versículos del Qurân:

ظَهَرَ مَا أَنْزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ لِتَشْقَى

**“*Ta, Há. No hemos hecho descender sobre ti el Qurân para que te agobies.*”**

(Sûrah *Tâ Há* [20], âyât 1 y 2).

Se narra en numerosos ahâdith que los pies del Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) se hinchaban por estar tanto tiempo de pie en *tahayyud*. Debido a su amabilidad y cariño, él recomendó la moderación a sus seguidores respecto de los actos de adoración, para que el exceso no los condujera a la desviación. Por ello, él le prohibió a una mujer que se amarrase para no dormirse en el ṣalâh.

Debemos recordar que el ṣalâh de largos raka‘ât es mejor y más valioso, mientras no se excedan los límites. Después de todo, por alguna razón el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) hacía oraciones prolongadas que hinchaban sus pies. Cuando los compañeros le pidieron que redujera su esfuerzo en la adoración, pues él ya había sido perdonado en la Sûrah *Fath* (“*Para que Allâh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir, completará Su gracia contigo y te guiará a un camino recto.*”), él respondía “¿Acaso no debo ser un siervo agradecido de Allâh?”

Él afirma en un hadith que cuando el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) hacía el ṣalâh, su pecho producía un sonido gimiente, que recordaba un molino para triturar. En otro hadith, se hablaba de un sonido similar al de una marmita hirviendo (At-Targîb). ‘Alî ṣadiq (ṣallallâhu ‘anhu) narra: “Durante la batalla de Badr, vi que el Profeta (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) se paró bajo la sombra de un árbol,

*ocupado en la oración y llorando en frente de Allâh durante toda la noche y hasta el amanecer."*

Se ha dicho en varios ahâdîth, "Allâh está más complacido con ciertas personas, entre ellas, aquellas que abandonan sus camas que comparten con sus esposas y se dedican a la oración del tahaÿÿud en una noche de invierno. Allâh está complacido con alguien así, se enorgullece de un siervo como él y, a pesar de ser El Conocedor de todo, pregunta a los ángeles "*¿Qué hace que mi siervo abandone su lecho y se levante del modo en que lo hace?*" Los ángeles responden: "*La esperanza de ganar Tu Bondad y tu Gracia y por temor a tu castigo.*" En esto Allâh les dice: "*Escuchen, le concedo lo que me pide y le daré mi refugio contra lo que teme.*"

El Profeta (ḡallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "**Ninguno recibe una recompensa mejor de Allâh que quien ofrece dos raka 'ât de ḡalâh.**"

Frecuentemente en el Qurân y en los ahâdîth se menciona que los ángeles están permanentemente ocupados en adoración. Hay algunos que siempre estarán en rukû' (inclinación) hasta el Día del Qiyâmah, mientras algunos permanecen en suÿûd (prosternación) por toda la eternidad. Allâh ha bendecido y honrado a los creyentes con todas estas posturas en sólo dos raka'ât, de manera que se pueda participar en todos los actos de adoración de los ángeles.

Puesto que el ḡalâh es la suma de todos los métodos de adoración de los ángeles, entrega sus mejores frutos cuando es practicado por una persona que posee hábitos angelicales. Por ello el Profeta (ḡallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "**Para un buen ḡalâh, tengan sus estómagos y espaldas livianos.**" (ÿâmi' Aḡ-ḡagîr) La espalda está liviana cuando no se tienen demasiadas preocupaciones mundanas, y el estómago lo está,

cuando se come con moderación, lo que evita la indolencia y la flojera, que es resultado de la glotonería.



## REQUISITOS PARA UN BUEN SALĀH

Los Mashâij del Tasauwuf (misticismo islámico) escriben: *“Hay doce mil cosas en el salĀh que pueden ser alcanzadas a través de doce puntos. Para que alguien pueda adquirir el completo beneficio de la oración, debe preocuparse de estos puntos”*:

- 1) **Conocimiento:** Una acción realizada sin conocimiento es muy inferior a una hecha con completo conocimiento. Por ello, debemos saber:
  - a) Cuáles acciones son fard (obligatorio), y cuáles son sunan (plural de sunnah) en el Islam.
  - b) Qué es sunnah y qué es fard (obligatorio) en el wudú (ablución) y en el salĀh.
  - c) De qué manera ShaitĀn obstruye la correcta observancia del salĀh.
  
- 2) **Wudú (ablución)**
  - a) Limpiar el corazón de envidia y malicia, tal como nosotros limpiamos nuestros miembros del cuerpo.
  - b) Mantenernos limpios de pecados.
  - c) No ser derrochadores ni demasiado restrictivos en el uso del agua.
  
- 3) **Vestimenta**
  - a) Deben ser obtenidas a través de medios lícitos.
  - b) Debe estar pura.

- c) Debe estar en conformidad con la sunnah (tradicción), por ejemplo, los tobillos deben estar descubiertos.
  - d) Debe ser sencilla y no exhibir vanidad o arrogancia.
- 4) **Tiempo**
- a) Debe hacerse la oración en el tiempo y momento adecuado.
  - b) Estar siempre pendiente del Adhân (llamada a la oración).
  - c) Ser cuidadoso con los tiempos del galâh, para que no se haga demasiado tarde.
- 5) **Qiblah**
- a) Debemos orientarnos físicamente hacia la Qiblah.
  - b) Tener nuestro corazón conectado con Allâh pues Él es la Qiblah de los corazones.
  - c) Poner toda la atención debida, como un esclavo que está en frente de Su Señor.
- 6) **Intención**
- a) Debemos definir con claridad qué galâh es el que vamos a ofrecer.
  - b) Estar siempre conscientes de que estamos en frente de Allâh, que Él nos está observando.
  - c) Tener la certeza de que Allâh conoce todo lo que está en nuestros corazones.
- 7) **Takbîratul Ihrâm (Takbîr At-Tahrîmah)** Los aspectos esenciales son:
- a) Pronunciar sus palabras correctamente.
  - b) Levantar ambas manos hasta la altura de las orejas. Esto significa que nos hemos desconectado de todo excepto de Allâh.

- c) Sentir la Grandeza de Alláh en nuestro corazón cuando decimos Alláhu Akbar.
- 8) **Qiyâm:** Durante el Qiyâm debemos:
- a) Mantener la vista en el lugar del suÿûd (prosternación).
  - b) Sentir en nuestros corazones que estamos en frente de Alláh.
  - c) No pensar en nada más.
- 9) **Qirâ-ah:** es esencial:
- a) Recitar el Qurán con Taÿûid.
  - b) Meditar y reflexionar sobre lo que estamos recitando.
  - c) Practicar lo que estamos recitando.
- 10) **Rukû'** (inclinación): Sus aspectos son:
- a) Mantener la espalda recta (todo el cuerpo debe estar en ángulo recta con las piernas.)
  - b) Mantener las rodillas firmes con los dedos de las manos separados.
  - c) Recitar el Tasbiḥ con humildad y devoción.
- 11) **Suÿûd** (prosternación):
- a) Poner las palmas de las manos extendidas y cerca de las orejas.
  - b) Levantar los codos.
  - c) Recitar el Tasbiḥ con devoción.
- 12) **Qa'dah** (séntado):
- a) Sentarse sobre el pie izquierdo, dejando levantado el derecho.
  - b) Recitar Tashahhud con devoción, atendiendo a su significado, pues contiene las saluciones al Profeta (saliláhu 'alaihi wa sallam) y las súplicas por los musulmanes.

- c) Considerar el salâm de finalización como un saludo a los ángeles como a las personas que están a los lados derecho e izquierdo.

Como se ha dicho ya, la sinceridad es la esencia de todos estos puntos y requiere que nosotros:

- 1) Ofrezcamos nuestro salâh sólo para complacer a Allâh.
- 2) Comprendamos que es sólo por la Gracia y la Misericordia de Allâh, que hemos sido capaces de rezar.
- 3) Tener esperanza en la recompensa de Allâh.

## SIGNIFICADO Y FORMULACIÓN DEL SALĀH

El salāh es realmente una práctica bendita y benéfica. Cada palabra que se pronuncia en ella, está impregnada con la Grandeza y Santidad de Allāh.

Thanā, la apertura de la oración, contiene un significado enormemente virtuoso y devocional:

1. "*Subhānakallāhumma*": ¡Oh, Allāh! alabo Tu Santidad. Tú estás libre de toda imperfección. Y Estás muy lejos de toda maldad.
2. "*Wa biḥamdika*": ¡Alabo Tu Gloria, todas las virtudes y bondades son Tuyas y se adecuan sólo a Ti!
3. "*Wa tabārakasmuka*": ¡Tu Nombre es bendito y bendice todo aquello sobre lo cual es mencionado!
4. "*Wa Ta'ālā yadduka*": ¡Tu eminencia es elevada, Tu Magnificencia es la más sublime!
5. "*Wa lā ilāha gairuka*": ¡No hay dios excepto Tú, nadie ha merecido, merece, ni merecerá adoración excepto Tú!

Del mismo modo, en el rukú' (inclinación) recitamos: "*Subhāna Rabbi'l 'Adhīm.*" Que significa: "Mi Magnífico y Altísimo Allāh está libre de toda imperfección. Expreso mi humildad y debilidad frente a Su Grandeza, inclinando mi cabeza ante Él (pues la inclinación de la cabeza es el símbolo de la humildad y la sumisión, tal como estirar el cuello es el símbolo de la altivez y la arrogancia). Me someto a Todas

Tus órdenes y Te sirvo. Estoy a Tus órdenes. Tú eres ciertamente Grandioso y yo me someto a Tu Grandeza”.

Igualmente en el suÿüd (prosternación), nosotros expresamos nuestra sumisión a Alláh, el Más Grande, y declaramos Su Perfección. Nuestra frente, que se considera lo mas elevado de nuestro cuerpo, junto con nuestros ojos, oídos, nariz y boca, son puestas sobre el suelo ante Él, con la esperanza que Tendrá misericordia y Hará descender Sus bendiciones sobre nosotros. Estar de pie con las manos entrelazadas fue la primera muestra de sumisión y humildad. Luego, esto fue aumentado con la inclinación de nuestra cabeza en el rukú' (inclinación) y llega a su punto máximo en el momento que colocamos la frente sobre el suelo frente a Alláh. De hecho, todo el salâh constituye una muestra de humildad y sumisión y, por lo tanto, un medio de obtener prosperidad y éxito en este mundo y en el otro.

Quiera Alláh, por medio de Su Bondad, permitirme a mi y a todos los musulmanes lograr ese salâh.

Y como Muyâhid (rahmatullâhi 'alaihi) mencionó, “que la oración de los sabios entre los saĥâbah era así, cuando ellos se detenían en la oración, ellos temían de Alláh.

Se dice que Hasan (radiallâhu 'anhu) cada vez que hacía wudû (ablución), su rostro se volvía pálido. Cuando alguien le preguntó el por qué de esto, él respondió: “Es el momento de estar en frente del Rey y Soberano.” Al llegar a la puerta de la mezquita decía:

الْهَى غَيْدَكَ بِبَابِكَ يَا مُحْسِنُ قَدْ آتَاكَ الْمُسِيءُ وَقَدْ أَمْرَتِ الْمُحْسِنُ مَتَى أَنْ يَنْجَارِوزَ عَنِ  
الْمُسِيءِ فَأَنْتَ الْمُحْسِنُ وَأَنَا الْمُسِيءُ فَتَجَاوَزَ عَنِّي فَبِحَيْبِ مَا عِنْدِي بِحَمِيلِ مَا عِنْدَكَ يَا كَرِيمُ  
“¡Oh, Alláh! Tú esclavo se encuentra frente a Tu puerta. ¡Oh, Más  
Misericordioso! un pecador está frente a Ti, Tú has ordenado al bueno,

de entre nosotros, a pasar por alto las faltas de los malos, ¡Oh, Alláh!  
Tú eres Bondadoso y yo no, por todo lo que es más hermoso en Ti,  
perdóname lo mas feo de mí. ¡Oh, Más bondadoso!"

Luego entraba en la mezquita.

Zainul 'Ábidîn (rahmatullâhi 'alaihi), solía ofrecer mil raka'at de salâh voluntario en el día. Nunca se perdió el tahaÿÿud, estando de viaje o en casa. Su cara empalidecía después de hacer el wuḍû (ablución) y temblaba al estar en galâh. Cuando alguien le preguntó por qué le pasaba esto él respondió: *"¿Acaso no sabes frente a quien estoy parado?"*. Una vez, mientras estaba en galâh, un incendio se desató en su casa. Él continuó rezando tranquilamente. Cuando le preguntaron por qué había hecho eso, él dijo: *"El fuego de la otra vida me preocupa más que el de esta."* Una vez dijo: *"Me sorprende la arrogancia de algunas personas. Ayer eran sólo una gota de líquido impuro y mañana serán cadáver y, aun así, siguen sintiendo orgullo."* Él solía decir también: *"Es extraño que la gente haga tantas cosas para este mundo que se va a acabar y no haga por el otro que es eterno."* Él siempre ayudaba a los pobres en la oscuridad de la noche, para que no se supiera quien les había ayudado. Sólo después de su muerte se supo que más de cien familias habían sido ayudadas por él. (Nuzhatul Maÿâlis)

'Alî (radiallâhu 'anhu) cambiaba de color su cara y temblaba cuando se acercaba la hora del galâh. Al ser preguntado por ello dijo: *"Este es el momento de cumplir la responsabilidad que los Cielos y la Tierra e incluso las montañas temieron cargar. No se si seré capaz de descargarlo."*

Se dice que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) cuando escuchaba el adhân (llamada a la oración) lloraba tanto que su manta

se humedecía por las lágrimas, sus venas se inflaban y sus ojos se enrojecían. Alguien le dijo: "No veo nada en el adhân (llamada a la oración) que pueda causarte tanta preocupación." Él respondió: "*Si la gente entiende lo que el Muadh-dhin anuncia, dejarían de dormir y se apartarían de sus comodidades.*" Él explicó entonces las advertencias que se encuentran en cada palabra del Adhân (llamada a la oración).

Una persona narra: "Yo solía ofrecer mi oración del 'aṣr con Dhun-Nûn Miṣrî (rahmatullâhi 'alaihi). Cuando él pronunciaba "Allâh" en el takbîr, se sentía tan conmovido por la Majestuosidad de Allâh que parecía que su alma se había marchado y cuando decía "Akbar", yo sentía que mi corazón iba a partir en pedazos por temor a Allâh." (Nuzhatul Mayâlis).

Uwais Qarnî (rahmatullâhi 'alaihi), un hombre piadoso muy conocido y que está entre los más destacados de los tabi'in, pasaba a veces la noche entera en rukû' (inclinación) o en suḡûd (prosternación). (Nuzhatul Mayâlis).

'Aṣâṃ (rahmatullâhi 'alaihi), una vez le preguntó a Hâtim Zâhid Baljî (rahmatullâhi 'alaihi) cómo hacía él su ṣalâh y le respondió: "*Cuando se aproxima la hora del ṣalâh, hago mi wuḡû (ablución) cuidadosamente y me dirijo al lugar de oración, visualizo la Ka'bah frente a mí, el Sirât bajo mis pies, el Paraíso a la derecha y el Infierno a la izquierda y el ángel de la muerte sobre mi cabeza y pienso que éste puede ser mi último ṣalâh y que no tendré la oportunidad de repetirlo. Sólo Allâh sabe que hay dentro de mi corazón durante ese momento. Luego digo Allâhu Akbar con toda humildad y recito el Qurân meditando acerca de su significado. Hago el rukû' (inclinación) y el suḡûd (prosternación) con total humildad y sumisión y termino mi ṣalâh tranquilamente, con la esperanza de que Allâh lo aceptará por Su Misericordia y temiendo que pueda ser rechazado si es juzgado por sus méritos.*" 'Aṣâṃ

(rahmatullāhi 'alaihi) le preguntó: *“¿Desde cuándo has hecho ese salāh?”* Hâtim (rahmatullāhi 'alaihi) respondió: *“Lo he hecho así estos últimos treinta años.”* 'Asām (rahmatullāhi 'alaihi) lloró y le dijo: *“Nunca he sido tan afortunado de rezar un salāh como ese.”*

Se ha dicho que Hâtim (rahmatullāhi 'alaihi) una vez perdió su salāh en yamā'ah (congregación) y lo lamentó profundamente. Un par de personas vinieron a consolarlo por su pérdida. Él comenzó a llorar y dijo: *“Si hubiese perdido a uno de mis hijos, la mitad de Balj habría venido a consolarme por mi pérdida, pero por haber faltado al salāh en yamā'ah (congregación), sólo ustedes dos han venido a consolarme.”* Esto pasa porque la gente piensa que las aflicciones de la Otra Vida son más tenues que las de este mundo.”

Sa'îd Bin Al Musayyab (rahmatullāhi 'alaihi) dijo: *“Durante los últimos veinte años, nunca he estado fuera de la mezquita en el tiempo en que se hace el adhân (llamada a la oración).”*

Muḥammad Bin Wâsi' (rahmatullāhi 'alaihi) dijo: *“Amo tres cosas de esta vida, un amigo que me advierta sobre mis defectos, tener pan suficiente para vivir y un salāh (en yamā'ah, congregación) tal que Allāh pueda perdonar sus defectos y recompensarme por lo que haya de bueno en él.”*

Abū 'Ubaidah Ibn Al Yarrāḥ (radiallāhu 'anhu), dirigía el salāh en cierta ocasión. Al terminar, le dijo a la gente: *“Satanás (Shaiṭān) me ha hecho un grave ataque mientras dirigía la oración, haciéndome pensar que yo era el mejor de ustedes, pues el mejor es quien debe dirigir, y que por eso estaba haciéndolo. Por ello, no volveré a dirigir el salāh.”*

Maimūn Bin Mahrān (rahmatullāhi 'alaihi) una vez llegó a la mezquita cuando la oración había terminado ya y dijo: *“Innā lillāhi wa innā*

'ilaihi ráyi'ún" y luego sentenció: *"La recompensa de este ṣalāh en yamā'ah (congregación) es más querida para mí que gobernar sobre Iraq."*

Se dice que estas personas guardaban luto por tres días si perdían el primer takbīr y durante siete días si se perdían la oración en yamā'ah (congregación). (Iḥiā)

Bakr Bin 'Abdullāh dijo en una ocasión: *"Pueden hablar con vuestro Señor cada vez que quieran hacerlo."* Alguien le preguntó "¿Cómo?" y respondió: *"Hagan wuḍū (ablución) correctamente y realicen una oración."*

'Āishah (radīallāhu 'anhā) dijo: *"El Profeta (ṣallallāhu 'alaihi wa sallam) podía estar con nosotros hablando y escuchando, pero al acercarse la hora del ṣalāh, se ponía como si nunca nos hubiese conocido y quedaba totalmente absorto en Allāh."*

Se dice que Sa'īd Tannūjī (rahmatullāhi 'alaihi), mientras estaba en oración, le corrían las lágrimas incesantemente.

Alguien le preguntó a Jalaf Bin Ayyūb (rahmatullāhi 'alaihi) "¿No te molestan las moscas en tu ṣalāh?" Su respuesta fue: *"Incluso los malvados soportan pacientemente los latigazos de la policía para jactarse después frente a los demás. ¿Porqué habrían de molestarme por unas simples moscas, mientras estoy en presencia de mi Creador?"*

Se dice en "Bahyatun Nufūs" que uno de los ṣaḥābah estaba realizando su oración de tahaḥḥud cuando vino un ladrón y se llevó su caballo. Él lo notó pero no rompió su ṣalāh. Alguien le preguntó: "¿Por qué no rompiste el ṣalāh y agarraste al ladrón?". Él respondió: *"Estaba ocupado en algo mucho más valioso que el caballo."*

Se dice que 'Alī (radīallāhu 'anhu), cada vez que recibía una flecha (en batalla), le era sacada mientras hacía el ṣalāh. En cierta ocasión tenía clavada una flecha en el muslo y no podía ser extraída sin que fuera a costa de mucho dolor. Se hizo una reunión donde se decidió que cuando él estuviera realizando el ṣalāh la flecha sería removida. Mientras él estaba en la posición de suḥūd (prosternación), le sacaron la flecha tirando fuertemente de ella. Al terminar el ṣalāh, les preguntó a las personas que se habían reunido alrededor de él *"¿Acaso se juntaron para extraer la flecha?"* Ellos le contestaron que ya había sido retirada y él les dijo que no había sentido ningún dolor.

Muslim Bin Yasār (rahmatullāhi 'alaihi) cuando hacía su ṣalāh les decía a los miembros de su familia *"Sigam hablando porque no me percataré de lo que dicen."*

Rabī' (radīallāhu 'anhu) dijo: *"Cuando me levanto en oración, siento preocupación acerca de cómo será interrogado."*

Se dice que 'Āmir Bin 'Abdullāh (rahmatullāhi 'alaihi) no escuchaba el sonido de un tambor mientras estaba en ṣalāh y que tampoco escuchaba a la gente que estaba alrededor de él. Una persona le preguntó una vez: *"¿Eres consciente de algo mientras estás en ṣalāh?"* Dijo: *"Sí, soy consciente de que un día estaré frente a Allāh y que podría ser destinado al Paraíso o al Infierno."* La persona le dijo: *"No me refería a eso, quería saber si tú escuchas lo que hablamos."* Él respondió: *"Es mejor que me atraviesen las lanzas, antes que estar escuchando su conversación mientras estoy rezando."* Él solía decir: *"Mi convicción en los asuntos de la otra vida es tan perfecta que es imposible para mí mejorarla, incluso si las viera con mis propios ojos."* Se relata que la extremidad de una persona estaba infectada y debía ser amputada. La gente sugirió que ésta le sea cortada mientras se

encuentre en ḡalāh, pues así no será consciente de lo que está sucediendo. De este modo, su extremidad fue cortada mientras esta persona se encontraba haciendo su ḡalāh.

Un hombre piadoso fue preguntado, “¿Tú piensas sobre este mundo mientras estás en ḡalāh?” Él respondió: “Yo nunca pienso en este mundo, ni en el ḡalāh ni fuera de él.” y otro hombre piadoso fue preguntado, “¿Tú piensas en algo durante el ḡalāh?” y él respondió: “¿Hay acaso algo más atractivo de pensar que el propio ḡalāh?”

En Bahġyatun Nufûs está escrito que una persona vino para visitar a un shaij mientras éste se encontraba rezando el ḡalāh del dhuhr. El visitante se quedó esperándolo. Después del fard (obligatorio), este shaij permaneció en oración nafl (voluntario) hasta el tiempo del ‘asr. El visitante siguió esperando. Después de rezar su oración voluntaria, el shaij se dispuso para rezar el ‘asr. Después del ‘asr, el shaij se dedicó al dhikr (recuerdo de Allāh) hasta el tiempo del magrib. Una vez que hubo rezado el magrib, el shaij se quedó rezando ḡalāh nafl hasta el ‘ishā. El visitante seguía esperando. Al terminar el ḡalāh ‘ishā, el shaij se quedó rezando oraciones nafl hasta el faġr. Después del faġr, se dedicó a hacer dhikr (recuerdo de Allāh) sentado en su saġġadah (alfombra de oración). Después del faġr durmió un poco y casi inmediatamente se refregó los ojos, pidió perdón y se arrepintió y luego hizo el siguiente du‘ā:

أَعُوذُ بِاللَّهِ مِنْ عَيْنٍ لَا تَسْتَعِينُ مِنَ النَّوْمِ

“A‘ūdhu billāhi min ‘ainin lā tashba‘u minan naum.”

“Me refugio en Allāh del ojo que no se satisface con el sueño.”

Se cuenta sobre otro shaij que iba a acostarse y trataba de dormir pero no podía lograrlo así que se levantaba y se ponía a rezar diciendo: “Oh,

*Allâh! Tú sabes bien que mi temor al fuego de Yahannam (El Infierno) me ha quitado el sueño."*

Hay muchas historias acerca de personas piadosas que se pasaban las noches rezando por anhelo y amor hacia Allâh y no podrían ser contenidas todas en este libro. De hecho, hemos perdido hasta tal punto el sabor de sus propósitos que hemos llegado a dudar de la veracidad de ellos. Estos han sido narrados tan frecuentemente que, aunque nosotros dudemos de ellos y de su historia, su continuidad y reiteración nos sirven para avalar su veracidad sin ninguna duda.

Nosotros mismos hemos visto gente que se pasa la noche entera viendo películas sin cansarse ni quedarse dormidos. Si estas actividades impías son capaces de atraer nuestra atención así, por qué no habría de suceder lo mismo respecto de las obras espirituales, que están tan imbuidas de placer y atracción y que a la gente que participa de ellas les asiste la ayuda de Allâh. La única razón para dudar de ello es la ignorancia que se parece a la de un niño inmaduro sobre las experiencias de la pubertad.

Quiera Allâh darnos la facilidad de poder alcanzar la elevación donde se puede sentir el placer de la devoción.



## UNA NOTA IMPORTANTE

De acuerdo con los Mashāij del Tasauwuf (misticismo islámico) el ṣalāh es de hecho una súplica y una conversación con Allāh y, por ello, requiere que tengamos concentración. Respecto de otras prácticas religiosas, no es necesario que seamos tan atentos. El zakāh, por ejemplo, consiste en gastar nuestro dinero por la complacencia de Allāh. El solo hecho de gastar, es tan difícil para una persona, que aún haciéndolo sin mucha atención sentirá su impacto. El ayuno, igualmente, requiere que dejemos de lado la comida, la bebida y la satisfacción de nuestros deseos sexuales. Todas estas restricciones son pesadas, aún si no son observadas con absoluta concentración y devoción. Por otra parte, el dhikr (recuerdo de Allāh) y la recitación del Qurán son partes constitutivas del ṣalāh. Si estas no son realizadas inteligentemente y con atención, no pueden llegar a ser súplicas ni siquiera una forma de hablar con Allāh. Son sólo los delirios de una persona afiebrada, que no requieren de un esfuerzo consciente para que ocurran, ni poseen significado alguno para quien los pronuncia. Por ello, es necesario que estemos completamente atentos en el ṣalāh, de otra forma será como hablar dormido, que no tiene significado para los oyentes y no otorga ningún beneficio. Del mismo modo, Allāh no hace caso a un ṣalāh que se ofrece sin concentración.

Incluso, si nuestro ṣalāh no es semejante al de nuestros devotos predecesores, no debemos por ello dejarlo de lado. Es absolutamente incorrecto pensar que no sirve de nada rezar si no se hace de manera perfecta. Esta es una maquinación de Shaitān, quien dice que es mejor no rezar antes que hacer un ṣalāh defectuoso. Ofrecer un ṣalāh, aunque sea incorrecto, es mejor que abandonarlo completamente, pues ello

traerá consigo castigos drásticos en la Otra Vida. Una escuela de sabios ha dicho que una persona será declarada como incrédula si abandona intencionalmente su ṣalāh (como ya fue discutido en el capítulo 1).

Por todo esto, es necesario que hagamos un esfuerzo sincero y genuino para dar su derecho a nuestro ṣalāh y rogar a Allāh que nos conceda la posibilidad de ofrecer nuestra oración con la misma calidad que tenían la de nuestros eminentes predecesores, aunque sólo podamos contar con una sola de esas oraciones en nuestra cuenta frente a Allāh.

Finalmente, debemos apuntar al hecho que los muḥaddithin (expertos en aḥādīth) son liberales en aceptar la autenticidad de los aḥādīth que se refieren a las recompensas logradas por las diferentes prácticas religiosas. Es posible aceptar y considerar las narraciones que contienen algunas debilidades, si estas narraciones están referidas a los faḍāil (las virtudes).

Respecto de las historias de los piadosos, éstas son parte de la historia ordinaria y, por lo mismo, se encuentran en una posición diferente. A pesar de que las fuentes del ḥadīth puedan ser consideradas débiles, es una regla entre los 'ulamā del ḥadīth que, cuando un ḥadīth es débil, pero es reportado por varias autoridades de muchas fuentes, puede ser usado para afirmar las virtudes de las cosas, aunque no es apto para afirmar asuntos de carácter legal. (Opinión del traductor del urdú al español).

### Du'ā del Shaij Muḥammad Zakariyyā Khāndhalwī

وَمَا تُوَفَّقِي إِلَّا بِاللَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنْفُسَنَا وَإِنْ لَمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ  
 مِنَ الْخَاسِرِينَ رَبَّنَا لَا تُؤَاخِذْنَا إِنْ نَسِينَا أَوْ أَخْطَأْنَا رَبَّنَا وَلَا تَحْمِلْ عَلَيْنَا كَمَا حَمَلْتَهُ عَلَى  
 الَّذِينَ مِنْ قَبْلِنَا رَبَّنَا وَلَا تُحَمِّلْنَا مَا لَا طَاقَةَ لَنَا بِهِ، وَاعْفُ عَنَّا وَارْحَمْنَا أَنْتَ مَوْلَانَا  
 فَانصُرْنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ وَصَلَّى اللهُ تَعَالَى عَلَى خَيْرِ خَلْقِهِ سَيِّدِ الْأَوْلَى وَالْآخِرِينَ وَعَلَى  
 آلِهِ وَأَصْحَابِهِ وَاتَّبَاعِهِمْ وَحَمَلَةِ الدِّينِ الْمُتَيْنِ بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ

*No tengo la habilidad y la capacidad de hacer algo, excepto en Allāh, en Quien pongo mi confianza y hacia Quien me vuelvo. ¡Oh, Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y no tienes Misericordia con nosotros, estaremos entre los perdedores. ¡Oh, Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos. ¡Oh, Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso como el que pusiste sobre los que nos precedieron. ¡Oh, Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar. ¡Oh, Señor nuestro! Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxiliáanos contra la gente incrédula. Que la plegaria de Allāh Altísimo sea sobre su mejor creación, el líder de los primeros y de los últimos y sobre su familia, sus compañeros y a quienes los siguieron, y sobre los guardianes de la religión firme. Por Tu Raḥmah, ¡Oh más Misericordioso de todos los misericordioso!*



## TABLA DE TRANSLITERACIÓN FONÉTICA

Los siguientes son algunos caracteres especiales utilizados para la transliteración fonética en este libro:

Letra	Transliteración Fonética	Pronunciación	Ejemplo	
ا	Alif	ā, i, u	Vocal larga (ae)	خَالِدٌ <i>HĀfīdh</i>
ب	Bā	b	Como la "b" en español	بَيْت <i>Bait</i>
ت	Tā	t	Como la "t" en español	تَابِتٌ <i>Tābita</i>
ث	Thā	th	como en inglés "think" como la "t" en "lluvia"	ثُمَّ <i>Thum-ma</i>
ج	Jīm	j	como la "j" en español	جَمَلٌ <i>Ya'ala</i>
ح	Hā	h	"h" fuerte	حَسَبٌ <i>Hasaba</i>
خ	Kh	j	Como la "j" en español	خَلِيقٌ <i>Isiqa</i>
د	Dāl	d	Como la "d" en español	دَجَلٌ <i>Dajala</i>
ذ	Dhāl	dh	Como la "d" en español pero con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos superiores	ذَهَبٌ <i>Dihaba</i>
ر	Rā	r	Como la "r" en español	رَجُلٌ <i>Rajla</i>
ز	Zā	z	"z" como zambido de abejas	زَعْمٌ <i>Za'ama</i>
س	Sīr	s	Como la "s" en español	سَيَادٌ <i>Sayada</i>
ش	Shīn	sh	como en inglés "show"	شَكَرٌ <i>Shakara</i>
ص	Ṣād	s	Como la "s" en español pero con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos inferiores	صَدِيقٌ <i>Sadaqa</i>
ض	Dād	d	Como la "d" en español pero con los costados de la lengua tocando los molares superiores	ضَرْبٌ <i>Daraba</i>
ط	Tā	t	Como la "t" en español pero con la punta de la lengua tocando las encías de los dientes superiores	طَلْعٌ <i>Tala'a</i>
ظ	Dhā	dh	"dh" con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos superiores	ظَلَمٌ <i>Dhalama</i>
ع	'Ain	' (con <i>hreskalā</i> )	"a", "i", "u" con sonido laringeo	عَدَلٌ <i>'Adala</i>

	' (con aukun)		تَفْصِيلًا Ta'budūna
غ Gain	g	Como la "g" en español	غَيْرُ Gairu
ف Fa	f	Como la "f" en español	فَتْرُ Fatara
ق Qāf	q	"q" con sonido laríngeo	قُرْآنُ Qurān
ك Kāf	k	Como la "k" en español	كَانَ Kāna
ل Lām	l	Como la "l" en español	لَيْبُ La'iba
م Mīm	m	Como la "m" en español	مُحَمَّدٌ Muḥammad
ن Nūn	n	Como la "n" en español	نُورُ Nūru
و Wāw	w u	"u" larga (uu) como la "w" en "winter"	سُوفُ Saufu وَعَدُ Wa'ada
ه Hā	h	"h" suave	هَدَى Hadā
ا Hamzah	a, i, u (al comienzo), un guión para separar del resto de la palabra	Vocal corta y seca	أَحْمَدُ Aḥmad يُؤْمِنُ Yūminu fidin
إ Hamzah con Sūcūn	(punto)	Detención brusca de la vocal	تَأْجِدُهُ Tājduhū
ي Iā - Yā	ī y	"i" larga (ai) como "y" en "ya"	يُنْهَا Yinhā يُؤَسِّفُ Yū'asif
يāghah	ā	"a" corta (a)	لَهُ Lahu
Kārah	i	"i" corta (i)	مِنْ Min
Qam-mah	u	"u" corta (u)	هُوَ Huwa
Shād-dal	Repetición		رَبِّ Rab-bi
Ṣukūn	Consonante que no va acompañada de una vocal.		أَخْرَجَ Ujraḥ قُرْآنُ Qurān
Mad-dah	ā, ī, ū	Vocal muy larga (aaa)	مَاءٌ Mā'in سِنَةٌ Sin

MUHAMMAD ZAKARIYYĀ KHĀNDHALWĪ

MADHĀHIRUL 'ULŪM

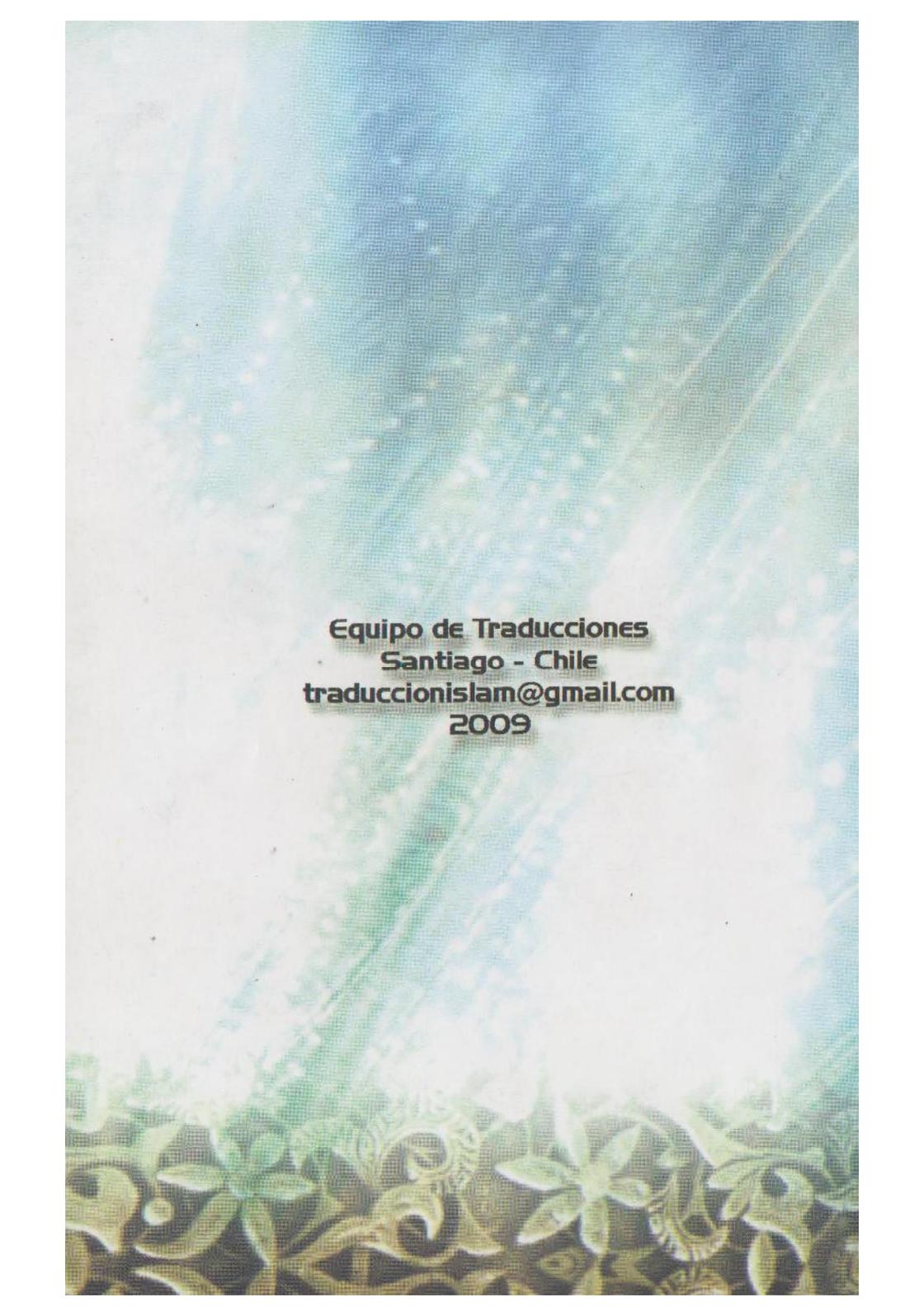
SAHĀRANPŪR

INDIA

27 RAMADĀN 1349 HIYRĪ







**Equipo de Traducciones  
Santiago - Chile  
traduccionislam@gmail.com  
2009**